



**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO**

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ACATLÁN

“Entrevista de Perfil. Memorias de Víctor Tréjo
González”

Tesina

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

Licenciada en Comunicación

PRESENTA

Blanca Estela De La Rosa Plascencia

Asesor: Martín Camacho Roque

Junio de 2015

Santa Cruz Acatlán, Estado de México



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres...

A mi madre, por siempre creer en mí,

A mi padre por enseñarme la perseverancia

A Alfonso,

por compartir este pedazo de vida a su lado,

y por enseñarme que el amor y la felicidad son un asunto individual,

maravillosos y placenteros cuando se comparten

A mis hermanos...

A todos, por estar ahí para mí, incluso cuando no era su deber

Agradecimientos

Antes que a nadie, doy las gracias a mi cuñado, gran amigo y maestro Alejandrino Franco Aguilar, por su instrucción para desarrollar y profundizar en el conocimiento masónico, además de facilitarme el contacto con Víctor.

Agradezco a mi padrino, Jaime Montiel, por creer en mí cuando estaba; pero sobre todo por sembrarme la semilla de la masonería.

Gracias Víctor Tréjo García, por acceder tan amablemente a contarme su vida, intimidades y conocimiento masónico; así como facilitarme las entrevistas con los integrantes del Supremo Consejo de los Caballeros Medhjaj: Armando González, Carlos Roberto Mendoza, Diana López, Hazenath Huerta, María Victoria Velazco, Mario Guevara, Rosa María González y Wilfrido Filiberto Rosas, Gracias a todos por su tiempo. Finalmente las entrevistas no formaron parte del trabajo, pero quedó la esencia de sus declaraciones.

Reconozco el apoyo de mi asesor Martín Camacho, al darme la libertad de escribir, sin ningún tipo de crítica, pero ante todo apegados al método.

Estoy en deuda con la profesora Flor de María Guerrero por la revisión tan crítica, justa y meticulosa a mi trabajo; además de sus comentarios alentadores en momentos de desesperación. También con la profesora María Luisa Morales, por su impulso y motivación durante los trámites tan engorrosos.

Agradezco a mi padre inculcarme la necesidad, la disciplina y la perfección. A mi madre, por enseñarme que siempre puedo llegar más lejos. A mis hermanos: Alfredo, por todos sus halagos. Ana, infinitamente, ella sabe por qué, además de sus consejos ecuanímenes, humanos y sinceros. Norma, por su apoyo desde mis primeros años. Nancy, por fomentarme el profesionalismo. Omar, sin él, jamás hubiera estado tan cerca de la masonería. A mis cuñados: Erika, Felipe y Raúl por su amistad y apoyo, pero sobre todo, por ofrecerme siempre un punto de referencia diferente. A mis adorados sobrinos: Isaí, Sandra, Frida, Nathalia, Karen, Omar y Esmeralda, por todo su amor y sinceridad, por sus halagos y por ser uno de los mayores motivos en mi vida. A mi tío Rodolfo, aunque casi no estuvo, siempre preguntó e insistió. A mi suegra, por preguntar y estar. A los amigos: Ismael Sixto y Mauricio Vallarta, por escucharme siempre y desvelarse durante meses en las noches de transcripción. Y Beatriz Zalce de Guerriff, por ser un pilar en mi formación profesional y fomentar la vocación de la manera más dulce que encuentra.

No podría terminar sin dar las gracias a Alfonso Franco, por su compañía en todos los momentos, desesperados, enojados, impotentes, desalentados —sin importar mi estado de ánimo—. Gracias por las porras, regaños, exigencias, amor y paciencia durante por la corrección de estilo, de no ser por él, sobrarían o faltarían palabras y pausas necesarias en la intención del texto. Gracias por ser y estar para mí.

Este trabajo representa el cierre de ciclos en muchos aspectos de mi vida. Además me convenció de que la necesidad puede llevarme a donde y de la manera que yo quiera, pero sobre todo, a recordar que nunca, nunca es tarde...

Escribo para liberar mi alma...

Índice

Introducción, México 2007	7
Foto 1, México 2011	12
Semblanza	12
Nosotros no tenemos derecho a fallar... ..	15
¿Por qué he sido tan tonto?	18
Foto 2, México 1982	20
México 2011	
Pagando la factura de la vida que he llevado... ..	20
México 2012	
Reflexión	30
Foto 3, México 1967	32
México 2011	
Personas que más quiero... ..	32
En casa nunca vi violencia... ..	33
Cometí muchos excesos... ..	36
Foto 4, México 2002	38
México 2011	
El trabajo, el amor y los hijos	38
Niños cuidando niños... ..	40
Prolesa, Eva, Telcel y Bryan	42
Tere: No hubo niños, puro amor... ..	46
Foto 5, México 2011	48
Iniciaciones y búsqueda del ser	48
Ilustre y Poderoso Grado 33: Toda gloria es pasajera... ..	56
La iniciación no hace al masón también hay más-soncitos y más-sonzotes	58
La masonería es la neta del planeta	60
Foto 6, México 2012	64
Satisfacciones y legado	67
Foto 7, México 2013	72
Conclusiones	73
Anexos	76
Franc-Masonería: Parte I. Origen y significado	76
Franc-Masonería: Parte II. ¿Qué es una Iniciación Masónica?	78
Franc-Masonería: Parte III. Ser Masón	79
Grados que Corresponden al Rito Escocés Antiguo y Aceptado	81

Ritos Masónicos	82
Metodología aplicada a las memorias de Víctor Tréjo González	83
Fuentes Consultadas	95

Introducción

Víctor Tréjo González es licenciado en Administración de Empresas, tiene una maestría en Finanzas y seis diplomados en Derecho. De 1998 a 2008, ocupó la Dirección Regional de Pepsi México-Panamá y desempeñó puestos gerenciales en Pemex, Prolesa y Telcel. De 2004 a 2008 fue el masón más joven del mundo en obtener el grado 33; actualmente el primero en América Latina. También es fundador del Supremo Consejo Masónico de los Caballeros Medhjai para la Jurisdicción Masónica de los Estados Unidos Mexicanos, con estructura legal e institucional en cinco estados de la República: DF, Estado de México, Puebla, Sonora y Tlaxcala.

Hoy es tendero de una tlapalería que se encuentra en el mismo predio de su departamento, aquí vive solo y enfermo. A sus 48 años cuenta una problemática crónica de salud: nueve cirugías en las rodillas, cinco reconstructivas en el rostro y un tumor cerebral. Todo esto, consecuencia de una vida permisiva.

El interés para escribir sus memorias, surge ante una curiosidad que comparto con muchos: luego de tanto mérito, ¿cómo llegó aquí?

Conocí a Víctor en 2007. De última hora me invitaron a un Reconocimiento Conyugal Masónico¹. El sitio estaba repleto de iconos celestes y deidades egipcias que parecían no tener un orden. Todo era extraño, inusual, digamos. Los coordinadores usaban bandas, birretes, collarines, guantes, mandiles y demás accesorios, hoy sé que son arreos masónicos. De acuerdo a sus 'trapitos', ocuparon lugares de los que no se movieron hasta terminar.

Al inicio del reconocimiento supuse era alguien importante, porque dirigía la ceremonia, y en cuanto se levantaba, nadie debía permanecer sentado. En realidad para mí, Víctor era uno más; sin embargo, su aspecto físico: hombre alto, moreno, de voz gruesa, facciones y conducta duras, imponían respeto. Sobre los demás, al escuchar lo mal que leían, ya no me parecieron tan interesantes.

El lugar era un templo masónico², y aquellos hombres y mujeres, masones, miembros de una logia³. La ceremonia se realizó de acuerdo al orden establecido en la

¹ En todos los ritos de la masonería existe el Reconocimiento Conyugal. Se realiza mediante una ceremonia dentro de los rituales, y como su nombre lo indica, consiste en reconocer a la pareja como parte del Universo, en consecuencia con los principios morales y filosóficos. Es muy importante no confundir el "Reconocimiento Conyugal", con un matrimonio o una boda, puesto que éstas corresponden a fórmulas legales o religiosas. Este acto constituye el reconocimiento fraterno a la pareja, por parte de los integrantes (hermanos), de acuerdo a los juramentos y normas masónicas, establecidas desde los orígenes de la orden.

En cuanto a la pareja, implica un acto de consolidación matrimonial, pues más allá de convenciones sociales, se habla de enaltecer los valores morales como pareja establecida dentro del matrimonio, así como su reconocimiento ante el origen del universo, donde se solicita la protección francmasónica y se reiteran los juramentos civiles y/o religiosos, de manera consciente, responsable y comprometida, entre ambos, a los hermanos y a la institución.

² Lugar en el que se reúnen los miembros de una logia para realizar sus trabajos.

³ Agrupación de masones para este fin.

liturgia del Rito Escocés Antiguo y Aceptado⁴ de la Masonería⁵. No recuerdo bien, pero seguramente al terminar, durante la tenida de masticación⁶, ya en pasos perdidos⁷, Víctor debió contar chistes, como es su costumbre; lo más seguro es que para mí no fue gracioso, la situación me resultaba incómoda.

Luego de un año, lo conocí un poco más y, como muchos, quedé sorprendida por su trayectoria, pues no perdía oportunidad para destacarlo. Escuchamos: masón, generalmente lo asociamos a políticos y por ende corruptos o personas inteligentes, con un montón de virtudes. Amén de su notoriedad profesional y tantas enfermedades, caray, un virtuoso.

Pensaba: el masón más joven del mundo mundial. Con muchos títulos súper largos, Muy Ilustre y Poderoso Hermano, Muy Soberano Gran Comendador e Inspector General de la Orden del Trigésimo Tercer y Último Grado del Rito Escocés Antiguo y Aceptado⁸. — En mayúsculas, porque se consideran títulos de dignidad.

Por eso quise hacer un reportaje sobre Víctor. Pero dicen que uno nunca termina de conocer a alguien. En efecto, durante las entrevistas descubrí una parte incongruente a lo que todos piensan o pensaban de aquel hombre exitoso; pues nada valen los títulos, insignias o conocimiento, si no se aplican a la vida. Así decidí delimitar el trabajo y contar las memorias de un hombre común, sin títulos.

Nada fácil, pensé. Víctor, a simple vista, lleno de atributos, pero al mismo tiempo tan hermético en lo personal, no me contaría su vida y menos para divulgarla. Así fue, de entrada se negó.

En un afán de justificar a su ego, confesó: “No accedí de inmediato, porque considero que para publicar unas memorias de vida, caramba, se tiene que hacer algo muy importante. Para mí es un honor muy grande. Ahora, no sé qué alcance pueda tener este trabajo, pero ya una biblioteca tiene mi nombre, y escriben mis memorias; ya me puedo morir, ya quedó huella y al mismo tiempo reconocimiento a mi trabajo. Es muy satisfactorio, que otras personas me reconozcan. Hay una pregunta en masonería donde se cuestiona si somos masones y se responde que: los hermanos reconocen como tal. Eso habla por tus acciones, no necesariamente en la persona.”

Antes de llamarlo por teléfono consulté con Alejandrino Franco Aguilar, mi cuñado, amigo, terapeuta y hermano masón de Víctor. Llevan una relación de años y,

⁴ Rito masónico derivado del sistema escocés, que se practicaba en París a partir de mediados del siglo XVIII.

⁵ Para fines prácticos, basta en este punto sintetizar a la Institución Masónica, como una asociación de personas que profesan principios de fraternidad mutua, usan emblemas y signos especiales y se agrupan en entidades llamadas logias de manera discreta. Para mayor información consulte en anexos: La Francmasonería. Parte I

⁶ Expresión coloquial utilizada por los hermanos masones para referirse a convivios que en ocasiones se realizan después de los trabajos. Éstas se llevan a cabo fuera del templo.

⁷ Expresión que hace referencia a los espacios que existen fuera de los templos.

⁸ Título del Grado 33, en el Rito Escocés Antiguo y Aceptado.

Ale sería buen consejero. Recomendó formalidad, discreción y no insistir de más. Yo casi, casi recé a Leñero, Bauducco, Kapuscinski y hasta Fallaci antes de empezar. Dos llamadas telefónicas bastaron para que aceptara con reserva y condiciones. Todavía en la primera cita hubo un preámbulo aclaratorio. Le pregunté: ¿Si yo no fuera masón, hubieras accedido a la entrevista? No. Así comenzamos.

Elegí la entrevista como sustento, porque socialmente, considero a la conversación, punto de partida para conocer a alguien. En cualquiera de sus modalidades, permite profundizar datos, declaraciones, en fin, llegar hasta donde se requiera. Además otorga comodidad al entrevistado y permite romper el hielo.

Medio la entrevista y sus complementos, inspirada en los estilos de Ryszard Kapuscinski, Arturo Pérez-Reverte, Vicente Leñero, Paco Ignacio Taibo II y, principalmente, la metodología de Gabriel Bauducco, con detalles de Alex Halley y Federico Campbell.

En sus inicios el periodismo se desprende como una rama de la literatura, a modo que muchos escritores como Ernest Hemingway o George Orwell —sin saber o sin darse cuenta, incluso sin el afán—, hicieron de éste un rumbo para sus letras; sin embargo, luego de varias décadas llegó la especialización. Así, quien escribía novelas comenzó a combinar su trabajo con diferentes géneros o al revés. Fue una nueva forma para narrar los hechos noticiosos, aunado a estilos más artísticos o lo que se nombró en la década de los años sesenta como: Nuevo Periodismo.

Alberto Dallal, en su libro *Periodismo y Literatura*, explica dicha transición: cómo aquellas aproximaciones, que fue “posible catalogar rápida y esquemáticamente, en nuestros días dudamos calificar de inmediato como literatura o periodismo.”⁹

Existe una línea muy sutil entre una y otra, sin embargo, pienso que el periodismo no tiene conflicto alguno con la literatura, ya que, ambas permiten abordar y crear información noticiosa.

Gabriel Bauducco, en su libro *Los secretos de la Entrevista*, escribe: “El acertijo de las entrevistas, su magia, la atracción que provoca y, por qué no, las dificultades que se plantean en su realización, radica, en principio, en una seria contradicción: la entrevista es una charla que, en la mayoría de los casos, se desarrolla en privado y posteriormente se convierte en una conversación pública. Y además se realiza entre dos personas que no se conocen y una de ellas somete a la otra a un interrogatorio pretendiendo saber cosas que —usualmente— la otra no le cuenta a los demás... si está bien construida, una entrevista termina conteniendo algunas nociones de lo que es el espíritu del personaje, sus ideas, emociones, su esencia.”¹⁰

⁹ Dallal, Alberto. *Periodismo y Literatura*, Gernika, Editorial Planeta, México, 1994.

¹⁰ Bauducco. Gabriel. *Los Secretos de la Entrevista*, Trillas, México, 2008, Pág. 7

Federico Campbell en el libro *Conversaciones con escritores*, entrevista a Alex Halley, quién comenta: “Para mí es una situación en la que el periodista se presenta como apoderado del público, y trata de interpretar el tema y la persona entrevistada para los lectores. Su actitud debe ser honrada y hasta cierto punto inocente.”¹¹

Más adelante Campbell le pregunta sobre el caso del comandante nazi Lincoln Rockwell: “La mejor manera de presentarlo fue poner entre comillas lo que me dijo. Le solté la rienda y se puso a decir todas esas cosas de las que estaba muy orgulloso. No hubo necesidad de describirlo. El lector se dio cuenta perfectamente.”¹²

Por su parte, Campbell conceptualiza en el libro *Periodismo Escrito*: “Lo específico y distintivo de la entrevista periodística es su finalidad: el entrevistador, entrevista al entrevistado con el propósito de recabar información y publicarla.”¹³

“El trabajo del periodista consiste en hacer hablar a la gente... El periodista nunca debe olvidar que es un intermediario, un representante del lector y no un protagonista: es un espectador, no un actor. Tiene que saber escuchar y no hablar, salvo en el momento de hacer una acotación o solicitar una aclaración... Las mejores entrevistas suelen ser aquellas en las que el periodista desaparece, no se nota, no le roba cámara al entrevistado. En eso consiste su buena educación, su elegancia, su respeto por el lector y el entrevistado.

“Sin embargo, un entrevistador no es un mecanógrafo... No puede ser complaciente ni renunciar a su dignidad de reportero que realiza un trabajo profesional y de interés público... No puede ponerse al servicio, pasivamente de su interlocutor.”¹⁴

Ahora bien, para lograr mis fines específicos uso lo que Bauducco propone como entrevista de perfil, en *Los Secretos de la entrevista*: “Muestra el mundo interno de los entrevistados mediante un repaso de algunos hechos de su vida, navegando en sus sentimientos. Este tipo de entrevistas se construyen teniendo un buen conocimiento previo del personaje, buceando en sus deseos, sus miedos, sus alegrías, sus gozos, sus victorias, su odio y su dolor.

“Aquí el periodista debe valerse de todos los elementos que tenga a su disposición para poder contar la historia... en este caso, es la vida del personaje.

“Estaría de más señalar que, concretamente, esto es imposible... Es por eso que debe encontrar momentos sobresalientes, atractivos a los ojos del lector...”¹⁵

¹¹ Campbell, *Conversaciones con escritores*. Sello Bermejo-Conaculta, México, 2004, págs. 16 y 17

¹² *Ibidem*, pág. 20

¹³ Campbell, *Periodismo Escrito*, Editorial Ariel, México, 1995, pág. 24

¹⁴ *Ibidem*, pág. 25

¹⁵ Bauducco, Gabriel. *Los Secretos de la Entrevista*, Trillas, México, 2008, pág. 17

Además, según Bauducco: “Las entrevistas no son para que te quieran.” Sucede muchas veces, que lo interesante para el lector se da partir de un evento curioso o molesto —por llamarlo de algún modo—, que descubre al entrevistado.

En este caso, Víctor se protege: “Hay que dejar cosas claras. No puedo confiar mi vida íntima a un extraño. Hay cosas que me reservo, no son de dominio público.” No obstante explica mucho, reitera ideas y siempre terminará por contar más de la cuenta, incluso sin que se le pregunte.

Continúa: “Definiría discreción como callar o hablar en el momento justo a la persona indicada. Esto no quiere decir que yo sienta que hay algo prohibido o alguna limitante, no, esas son maneras mentales. Ahora, puedo hacer mención, pero sólo eso... De mi alcoholismo, por ejemplo, es algo que no se platica o se utiliza como conversación para la sobre mesa. Eso es de lo más oscuro que hay en mi vida. —Se carcajea y lo menciona como para agregar un toque de confianza, pero es un tema censurado por el momento—. No es que no lo hable porque no lo haya superado; al contrario, estoy en ese proceso pero no quisiera contar detalles.”

Al terminar la aclaración, hace una pausa, un silencio. Me mira fijamente como si esperara otra pregunta. En ese instante, decidí que la entrevista hiciera su trabajo, él hablaría más adelante. “Así que de todo esto vamos a platicar, de mi vida...”

Mi idea al realizar una entrevista de perfil, es retratar la vida de un hombre a partir del diálogo, mostrar cómo su contenido se transforma en información periodística por medio de un estilo propio y, como muchas entrevistas, servirá para consulta. Además considero a este género preámbulo y base en la formación profesional, si bien, podemos prescindir de él, siempre será una excelente herramienta.

La estructura del texto, está dada por descripciones fotográficas a manera de capítulos, acotados por fechas y declaraciones que ilustran la vida del personaje. Cabe aclarar, que las imágenes no aparecen físicamente, porque el entrevistado así lo pidió.

El estilo se determina en mucho por el lenguaje y expresiones de Víctor. Mis intervenciones son comentarios y notas contextuales, para lectores no iniciados en la masonería, o sin pretensión de un estudio profundo al respecto.

Estamos frente Víctor Tréjo González —sí, con acento, ya se explicará más adelante por qué—, el Venerable, el Muy Ilustre y Poderoso Hermano, el Soberano Gran Comendador, el licenciado, el gerente, el hermano, padre, hijo, tendero y cantidad de calificativos agregados, incompletos sin el hombre, común.

Dejo las evidencias. Sean ustedes los apoderados del juicio y de la lectura.

Foto 1 México 2011

Tras aquellas gafas cafés, unos ojos negros nos miran... Según Vicky, su hermana masón: “Un hombre, muy moreno y muy alto”. 1.80 de altura, tez oscura y robusto. Nariz amplia en proporción al rostro. Esos cachetes de manzana, descritos por su hijo, con hoyitos al centro, enmarcan unos labios carnosos y éstos a los dientes. Sonríen discretamente para llamar la atención.

Está de frente, sentado a la mesa, aquí apoya su brazo derecho, mientras el izquierdo descansa sobre la pierna del mismo lado; esa que también duele y espera más operaciones, la octava, la novena y la décima para la prótesis. —Es un dolor que cansa—. Por eso todo el cuerpo se inclina hacia la siniestra. Viste camisa a cuadros azul con gris de manga corta, pantalón de mezclilla y botas negras. El resplandor en la ventana, adivina clima soleado y fresco... A gusto para platicar; casi tres horas.

Hoy sacó álbumes y recuerdos... Seleccionamos las imágenes descritas en el texto. Siguen sobre la mesa adornada de manteles con frutas, una charolita para condimentos y un cenicero de cristal rebosante entre colillas —Marlboro y Camel—; que repetidamente, será despojado de los cadáveres para saciarse mil veces.

Al fondo, la cocina, de izquierda a derecha refrigerador, estufa y un mueble con trastes. Pasillo. A la derecha una barra cansada por el trabajo matutino, frente a ésta, el comedor; todo siempre ordenado e impecable.

La figura del “Vene”, como le dicen sus hermanos masones, destaca entre aquellas paredes blancas; pero nada resalta más que la sonrisa del hombre: alegre, muy sensible y totalmente mortal... Así se mira Víctor Tréjo González, quien a base de conocimiento pretende trascender las limitaciones físicas que la vida le ha impuesto...

Semblanza

Víctor, estudió la licenciatura en Administración de empresas, una maestría en finanzas e hizo seis diplomados en derecho. Trabajó en Pepsi, Prolesa, Pemex y Telcel, pero ya no ejerce... Es tendero de su tlapalería: “La Bere”.

Justo en la cocina-comedor es donde platicamos cada sesión. Hoy está entre la estufa y la barra. Prepara caldo de pollo con verduras; a veces viene al comedor y se sienta a descansar, porque el dolor está ahí siempre.

—Ahora estoy a cargo del negocio. No me gusta quedarme en casa. —Los chalanes, no son de confiar y le salen pies al material—. No puedo... no puedo, o sea, trabajo desde muy joven. Fallece mi padre... Entonces era la escuela o sacar adelante la familia y demás, ¿no? Y pues ni modo, a trabajar.

“Muy bien, ¿de qué me vas a preguntar? —dice después de un silencio y antes de un respiro. Se responde—: Bien, vamos por partes. Yo soy Víctor Tréjo González.”

Tréjo no se acentúa. Él lo prefiere así, dice que es: “Como más ¡Uy!”. Nació un 22 de junio de 1966. Suspira con pesar, se da cuenta que los años le han pasado.

—Ya estoy viejo... Soy el séptimo de nueve hermanos. Mi padre fallece a los... 54 años. Mi madre aún me sobrevive con 77.

Durante el proceso de entrevistas Víctor Tréjo vivía con Víctor Alegría, su entenado, como él mismo lo llama. Así que entraba a la cocina sin pena y luego de una mirada o alguna seña, salía como niño regañado.

—Empecé a trabajar a los... 17. —Cada que hace cuentas o habla de los años, es como si se cansara otro poco—. En Televisa, era jala cables y coreógrafo, pero desde más chico me fui con mi compadre y cuñado a arreglar refrigeradores. Mucho de lo que hago ahorita en la tlapalería es gracias a él, y mira que jamás en mi vida imaginé poder hacer algo así.

“Y bueno, ahora que estoy económicamente independiente ya no manejo aquellos horarios de dieciséis a dieciocho horas de trabajo, pero si son doce al día... de ocho a ocho religiosamente. Allá [en la tlapalería] tengo cubierto medio día, duermo dos horas, me esparzo unas tres y las que me quedan son para recrearme, en ese tiempo tal vez vea películas o programas de televisión, porque también veo la tele. Siempre hay cosas que hacer, ya sean las liturgias para los grados, las patentes, comunicados, mis estados financieros, etc.”

Los masones admiten que todo en el universo obedece a un orden *per sé*. Por eso, la regla de veinticuatro pulgadas es una herramienta muy importante para ellos; su simbolismo les muestra cómo distribuir el día: ocho horas para el trabajo, ocho para el reposo y ocho la re-creación [*sic*], entendida como un proceso intelectual. Víctor rompe con dicho esquema: casi no duerme. Le cuesta trabajo desperdiciar su tiempo así, prefiere utilizar gran parte en re-crearse.

—Si me acostara a las once, estaría sumamente agresivo, porque no me puedo dormir. Entonces ahí me tienes en mi sistema de cable viendo películas, bajándolas de internet o leyendo... En la madrugada, cuando todos duermen, trabajo, hago mis investigaciones, mando correos y respondo a los hermanos.”

La intolerancia siempre ha sido una piedrita en el zapato para Víctor. Es huraño, le irrita socializar y evita lugares concurridos. De pronto, todo es hostil, deja de sonreír, frunce el ceño, explica enfadado...

—Me molesta la estupidez, me molesta la apatía, me molesta... mucha gente.... Si voy al cine, lo hago en la noche, porque... ¡Me molesta la gente! Sucede

que soy empático. No sé si es un don o una maldición, pero veo a alguien y percibo todo lo que piensa y siente: si ya comió, si no comió, si ayer tuvo sexo, o sea, todo.

“Me invitan a una reunión, voy, por atención. Soy antisocial. Nunca tuve tiempo para eso. Cuando era más joven sólo estudiaba. En mi primera fiesta tenía como 18 o 19 años; me atreví a ir pero no estuve ni dos horas... Yo ni siquiera tomaba una copa... Nada me gustó... La música tal vez, eso sí me gusta, pero no le vi objeto.

“Cuando hay un tiempo libre, por eso hablo de re-creación, saco un libro de masonería o cualquier autor. ¡Me encanta leer! Mi imaginación es muy grande: casi, casi vivo la agonía y la tortura de los personajes; me enoja y quisiera dar otra solución o mi solución. Considero que se debe a estar solo. Viajaba mucho y solo. No tenía distracciones. No invertía tiempo en otras cosas; ni aún con la convivencia con otro ser humano, y eso me permitía tener el tiempo suficiente para disfrutarlo.”

Continúa y tanto sus ojos como su voz llenan el ambiente, en la cocina-comedor, no cabe tanta emotividad, es casi tierno...

—Antes de entrar a la primaria ya sabía leer, porque estuve mucho tiempo en cama. También sabía sumar, multiplicar, dividir y las tablas del 1 al 10. El primer libro que leí, completo fue... uno ilustrado de *Peter Pan*. Se los compraba mi hermana a mi sobrina, pero la niña no sabía leer y yo lo hacía. Incluso hay imágenes de ese libro que a la fecha están en mi mente. Mi favorito es *Un cuento de Navidad*, de Charles Dickens. ¡Me encanta!, ¡Buenísimo! Casi me lo aprendo de memoria. Hay muchas grandes obras, claro, otros muy buenos del mismo autor, pero ese es mi favorito.

Silencio, apareció la melancolía. Habla pausadamente. Entre cada interrupción generalmente suspira. Es importante notarlo, de aquí brota su debilidad. Según él “todo en la vida implica dolor”, y cómo no, éste es el único que lo acompaña siempre...

—Sólo con dolor aprende el hombre... Sí, sí... ¿Tú crees que toda la gente que siguió a Jesús el Cristo, aprendió algo? No ¿Hasta cuándo aprendieron? Hasta que lo mataron... Fue cuando entendieron, con dolor. Él enseñó una forma de vida de amor, de paz, de armonía, y nadie lo entendió; hubo que matarlo para que aprendieran.

“El ser humano aprende con dolor: nacer, es dolor, crecer es dolor, claudicar es dolor, continuar es dolor, amar es dolor, morir es dolor... ¿Eso te responde? A lo mejor suena radical, hasta aberrante si tú quieres. ¡Inconcebible! Pero si nos ponemos a ver aspectos de nuestra vida, todo lo que nos ha hecho cambiar, lo que nos ha hecho mejorar; incluso, lo que hemos abandonado por una u otra situación implica dolor.”

Su voz se apaga, nuevamente silencio. No cabe duda, la felicidad llena momentos, pero Víctor es puro dolor. Ahora ni el licenciado con sus formalidades, ni el Soberano Gran comendador con su seriedad, ni el Vene con su buen humor, pueden

disimularlo. Aun con el nudo en la garganta, se incorpora, aplica un mecanismo de defensa, me mira, sonrío y continúa para terminar en carcajada.

—El dolor está en todo. Lo siento...

Nosotros no teníamos derecho a fallar...

Víctor creció durante la década de los años setenta en una familia numerosa y conservadora, donde existía lo bueno y lo malo en un sentido estrictamente moral, así, cualquier desacierto, era signo de rebeldía. Situación muy *ad hoc* en contexto mundial.

—Nosotros no teníamos derecho a fallar, y era algo bien sabido. Ni siquiera te podías imaginar pensar en algo malo —me dice en voz baja—. Parecía que lo gritabas, que todo mundo iba saber. Hoy no quiero ir a la escuela, eso era algo malo. ¡No! Ni lo pienses, se van a enterar, ¿no? Eso no era posible o te portas bien, o te portas bien. No había otra posibilidad.

Son nueve hermanos del mayor al menor: Rosa María, Juan Ramón, Jorge, David y Pav, Martha Patricia, su segunda madre; Alicia Guadalupe, Víctor, Rafael y Norma. Parece ansioso, toma aire, arquea las cejas, abre los ojos, se tapa la boca con su mano izquierda, mueve las piernas, respira, se agita... Comienza...

La más grande, Rosa María, tendrá cincuenta y tantos años... Y la más chica tendrá, me párese unos 38 años, Norma. La relación con ellos... ¡híjole!... es muy... muy interesante, muy compleja, muy dispar. Como en toda familia, hay conflictos. Al final siempre nos juntamos. Sin embargo, pareciéramos estar perfectamente divididos en dos grupos: los mayores y los más chicos. Yo formo parte del grupo de los más chicos. Es que de David para arriba son los mayores, de Pav para abajo somos los chicos; aunque la distancia que hay entre mí y Rafael, son como cuatro años.

“Me llevo mejor con mis hermanas que con mis hermanos. Mi padre nunca está en casa y mis hermanos tampoco, me crio con ellas. Entonces, no tenía en estricto sentido una figura masculina; sin embargo, quiero mucho a David, hasta la fecha es buena onda. Siempre se ocupó de la casa. Era el que contaba chistes, el simpático, el agradable y el que se acercaba a platicar. Muy difícilmente David te decía: No hagas esto, no hagas aquello. Podías hablar con él.

“A diferencia de mis hermanos grandes, la relación con Rafael es muy buena a la fecha, lo quiero mucho. —Primero en secreto y luego muy orgulloso—. A veces le hablaba por teléfono, lo sonsacaba, me lo llevaba a los bares y demás lugares prohibidos. Yo le enseñé esa vida —ríe orgulloso—.

“Carlos Abraham es esposo de mi hermana Pav, y a quien quiero más que a mis hermanos grandes. Siempre ha estado conmigo, él me enseñó a trabajar. Mi

primera copa él me la invitó; con él me atreví a hablar de mujeres, de sexualidad... Y aún de grandes, cuando estábamos embarazados de Berenice, o sea, teniendo hermanos mayores y estando mi padre, me acerco a él, a confesarme, ¿no? ¡A ese grado! En muchos sentidos fue mi figura paterna. Y no creo en las figuras paternas pero Carlos Abraham, sí podría ser un modelo a seguir.”

Hablar de su padre siempre es tenso. Percibo una voz contenida y expresiones limitadas. A veces le causa mucho contento, otras, tristeza o dolor, incluso coraje. Aunque siempre existe víscera en sus palabras.

—Insisto, en casa no había posibilidad de desobediencia. Fallece mi padre y es cuando empiezo a rebelarme; pero no es porque mi padre me haya tenido reprimido.

“Él fue muchas cosas: guantes de oro en box, fue compañero y peleó contra El Santo; hizo pareja con Black Shadow. El llamaba ¡Estafeta del Ring! También fue músico e ingeniero de profesión, en la industria textil y de peletería. Mi padre fue originario de Pachuca Hidalgo. Su vida no fue fácil, porque se vino a la ciudad de México desde muy chico. Estuvo viviendo con [la actriz] Martha Roth, la familia de ella lo recogió. Decían que era su hermano, porque estuvo mucho tiempo con ellos.

“Era diabético. El domingo, un día antes de que él falleciera, pintamos la casa... Terminamos y estábamos jugando en su cama mi mamá, Paty, Ali, Norma, Rafael y yo. Ese momento no se me olvida, creo que es el momento más... vívido que tengo de mi padre, el único recuerdo... bonito. Al día siguiente, salió a trabajar, se fue manejando, estacionó su coche. Al rato hablan por teléfono que llegó infartándose al hospital. En la madrugada de ese día, fallece. Hubo cosas que nunca le dije.”

Lo reconoce y hace una pausa larga. Ojos llenos de coraje, pero también melancolía. Continúa en voz muy baja y suspira para terminar la frase, convencido.

—Lo tragué durante muchos años. No hablaba con mi papá y mi madre me decía que no estaba bien... Yo digo que sí. Y tengo razón... Había cosas en las que no estaba de acuerdo, pero poco importaba. Insisto, ni siquiera existía represión. No nos comunicábamos. Nunca se acercó, ni de pequeño. Tampoco yo... No podíamos estar solos en la misma habitación: él llegaba y yo me enojaba; él subía y yo bajaba.

“Mi madre aún hoy dice que me parezco mucho a él, más allá de lo físico. Si en algún momento tuve esta falta de comunicación con mi padre, hoy podría resumir que es precisamente porque éramos iguales. Más allá del orgullo y las banalidades, él no cedía y yo tampoco. Pasaba a dejarme a la vocacional muy temprano, y yo callado. Que mi padre nos contara algo de él, nunca. No era así con todos. Sus adoraciones eran mi hermana Alicia, Rosa María y Pav. Él se comunicaba con mis hermanos mayores porque fueron músicos; había mucha afinidad...”

“En un principio yo quería ser ingeniero, como él. Después dije, no. Desde muy chico decidí no ser como él, como cualquiera, pero no como él; sin llegar a una situación de juzgarle pero mmm... A mí no me gustaban muchas cosas un tanto delicadas... y... tendría que hablarlo con mi madre para saber si puedo contarle; pero que haya estado ávido de una figura paterna, no, no.”

Tanta aclaración y seriedad evidencian el conflicto. La marabunta de sentimientos encontrados disfrazada de discreción por su madre, salva el momento.

—Considero que como padre cumplió hasta donde pudo y hasta donde quiso. No puedo decir que me dejó sin comer; que en algunos otros aspectos de formación no hubo comunicación, ya es otra cosa.

“Recuerdo el día que me descubrió fumando. Estaba en la secundaria y cuando lo veo ¡Ah! Me quedo congelado... Estaciona el carro y me llama; pero no solté el cigarro y no por un hecho de confrontación o desafío, sino por el hecho de asumir mi responsabilidad. Me dice: Ah! ¿Ya fumas?... Volteo a ver mi cigarro y le digo: Sí. Que no se entere tu madre. Se arrancó... Eso me agradó mucho... y al mismo tiempo quise tomar la lección de asumir mi responsabilidad. Hacerme responsable de mis actos; así quise verlo. No sé si haya sido la intención o sólo fue la palmadita de chamaco tonto, curioso. ¿Qué sé yo? Obvio, en ese instante no lo digerí de esa manera. Igual estoy cayendo en una pareidolia, ¿no? Pero prefiero guardarlo de esa manera”. —Corta la conversación, ya no hay más que decir sobre el tema.

Hablar de su madre es conmoverse, defiende tanto su historia, que se queda corto al platicar. Esta vez no guarda resentimiento, gana la compasión.

—Mi madre nace en el DF, es chilanga, pero mucha de su familia es de Irapuato, Guanajuato... Una vida muy dura, mucho muy dura... Una niña que desde los tres años tuvo que trabajar ¡Desde los tres años de edad! Lavaba edificios, con mi abuela. También trabajó en una fábrica de solventes, pinturas. Tenía los pulmones como si hubiera fumado toda su vida y jamás fumó, ni por curiosidad. Pero ella deseaba bailar y fue bailarina. Y no se trata de competir, o medir, ¿no? Pero siento que la vida de mi madre fue todavía más dura. Mucho más dura.

“Esa es mi familia, y mis hermanos masones. En la vida tuve tres amigos: un perro, un peso y un libro, —sonríe irónico—. Se me dijo eso en alguna ocasión y me buriló el alma... No tengo amigos a la fecha. El perro te cuida, el peso te mata el hambre y el libro te instruye. Una verdad muy grande. La gente es proclive a traicionar y a dañar.

“Nunca me ha dado por conocer más a alguien. En logia son mis hermanos por mi decisión; obvio, no los veo como amigos. Son algo más que amigos, porque yo los

elegí como mis hermanos, ¿si me explico? No los puedo degradar a nivel de amigos. Fuera de eso; todos los demás son conocidos.”

El principio de fraternidad para la institución masónica, compromete asistencia y apoyo a los integrantes, es decir, siempre que sea un hermano digno de tal socorro. La iniciación no garantiza un cambio en la persona, el trabajo es la única fuente de progreso y crecimiento. Así quien no trabaja o traiciona sus juramentos, no es considerado masón, ni merecedor de ayuda alguna.

¿Por qué he sido tan tonto?

Toda persona tiene metas que satisfacen una idea, individual, de plenitud o felicidad por así decirlo. Víctor tiene 48 años y la vida se le acaba, no le alcanza para terminar. A medida que pasa el tiempo los padecimientos se complican. Hay enfermedades que ya no tienen remedio.

—Siempre lo he dicho: muchas cosas por hacer y poco tiempo para hacerlas. La primera sería alcanzar un estado de felicidad, que es un derecho además. Aunque un marco como ideal, no lo tengo. En orden de importancia seguiría terminar lo que inicié hace diez años. Establecer el Supremo Consejo Masónico con una Muy Respetable Gran Logia para cada estado, es decir: 33; y de cada una se desprendan, de acuerdo al protocolo: sus respectivas logias azules y en su momento grados filosóficos. Ya se cuenta con la presencia en cinco estados: DF, Estado de México, Puebla, Sonora y Tlaxcala, faltan 28.

“¡Ah, también! Quiero terminar mi libro. Es de masonería. En donde se digan y se revelen todos los secretos masónicos; no me gustaría que la gente se quede en el limbo y se aburra por la jerga masónica. O que quede abrumado por la parte simbólica o filosófica, y al final lo que haga sea botar el libro porque no le entendió. Para mí es más importante que una persona equis, entienda la información que se le está proporcionando; que diga: ¡Caramba! ¡Eso es lo que estoy buscando! O ¡Eso es lo que me interesa! ¿Quiénes son los masones? ¡Quiero entrar! Que haya esa motivante.

“Hay un escrito titulado ‘El llamado a la unidad’. Es un mensaje desde mi muy particular punto de vista, y también con el ánimo de motivar a los hermanos que iniciaron conmigo esta empresa. Si pudiera sintetizar mi mensaje a la humanidad sería: ‘el conocimiento humano es de la humanidad. ¡Recuperémoslo!’ Porque un pueblo ignorante es fácil de manipular; un pueblo instruido, es menos fácil, manipularlo. Y seguirá habiendo manipulación, pero ya es más difícil.

“Tener una relación estable con una persona. No para que me cuide, ni haga mis quehaceres o la comida; para eso busco una persona doméstica o contrato a una

enfermera. No creo en el matrimonio como sustento social, pero sí me gustaría tener una compañera para compartir el resto de mi vida.”

La diabetes desencadenó enfermedades terminales y de acuerdo con los estudios, su expectativa de vida ya no es tan larga. Dice “el resto de su vida”, porque asegura, hoy puede entregarse al amor como nunca lo ha hecho.

—Me gusta mucho la soledad... Sí, mucho tiempo estuve casado con ella y me pesa mucho, es triste. La disfruto mucho; pero siento que esto haya ocurrido.

“Hijos ya tengo, y forman parte de los momentos más hermosos de mi vida... Ya planté árboles —se carcajea y explica la obiedad—. Es una idea muy romántica que como doctrina nos marcaba. ¡El *Nec-plus-ultra*! Ahora lo importante está en la trascendencia; pero no del hombre. Imagina por un momento que dejo de existir en este instante, pero de alguna manera regreso dentro de 70 años y veo que está trabajando el consejo, veo que están las respetables logias, y el decir, carajo, ¡Esto yo lo inicié! ¡Hace 70 años morí, pero ahí está y siguen trabajando! ¡Eso, eso es trascender y dejar una huella!”

Víctor reconoce su incapacidad para aprovechar oportunidades y logros profesionales. Nunca vio que la posibilidad de establecerse económicamente se terminaría. No pensó en el desgaste de su cuerpo, y menos, que el tiempo de pagar factura llegaría algún día. Incluso, usa el sarcasmo a manera de evasión.

—Si en alguna ocasión pudiera hacerme un cuestionamiento, me preguntaría: ¿por qué soy tan inteligente? —responde con risa irónica—. ¿Por qué he sido tan tonto? Mmmm... No lo sé... Tonto, porque desperdicié mucho de mi vida; simulando la vida como un vaso de agua, hay quienes se la toman traguito a traguito, hay quienes dan sorbos más grandes y tenemos quienes en dos tragos nos la terminamos.

“Viví muy rápido. No aproveché muchas oportunidades. Esas son como las ventanas, se abren de vez en cuando y poco. En lo profesional, en lo personal y en el amor. Dos me pesan más: en lo personal, viví una situación desperdigada económicamente. Nunca hice nada, todo lo mal gasté... Y hablo de muchísimo dinero. Cuando me refiero al amor, es porque, una sola cosa siempre he pedido, ser feliz y se me ha negado...”

Foto 2 México 1967

Tono sepia, imagen manchada. Un bebé de tez morena sonríe. Cabello negro, rizado, alborotado por naturaleza. Tiene cachetes grandes, nariz tosca y labios gruesos. Está de pie, sujeto al tubo de su carriola. La estructura es metálica con asiento blanco plastificado. Usa un pantalón que se adivina verde agua, playera y tenis blancos.

Víctor recuerda una habitación verde con piso de mosaicos rosa pálido.

Aquellos ojos negros nos miran, sin saber que más adelante usarán lentes y perderán luz a causa de una lesión en la retina. Son los mismos ojos de la foto anterior; pero aquí admiramos su brillo e inocencia.

A estas fechas, Víctor no tendría más de dos años, sin embargo, ya superó la gravedad de la insuficiencia respiratoria. Está fuera de la cámara de respiración.

México 2011

Pagando la factura de la vida que he llevado...

Toda la fuerza que vemos en Víctor es mental. Vive el dolor de manera racional, por eso dentro de todo, lo percibimos entero.

En todas las entrevistas escuchamos un hombre cansado y adolorido. Hoy platica sus accidentes y enfermedades en el sentido más general. Al escuchar la lista de dolencias veo reflejada su personalidad: seria, fuerte, dura, amañada y hasta negligente; pero no es eso lo que mueve ni determina su vida. Si pensamos en Víctor sentado, todas las veces nos lleva al mismo punto. La pierna derecha descansa generalmente en una muleta y la mano del mismo lado la soba, porque ese dolor nunca termina, se controla con pastillas, pero no desaparece.

Al inicio de la conversación, me presume las primeras piezas de la batalla con sus extremidades inferiores. Me mira y las pone en mis manos invitándome a examinarlas; como si fueran un trofeo, como si fueran las espadas que decoran las paredes de su casa.

—Las bajé porque te las iba enseñar y aquí las tengo, son dos placas de platino, dos drenajes, seis tornillos y siete pijas de cada pierna. Fueron seis operaciones y después la extracción del material... Me diagnosticaron dos años para que apoyara. A los seis meses yo empecé a caminar con muletas.

“Daba matemáticas y contabilidad en la escuela privada donde estudié una carrera corta. Llenaba el pizarrón, papapapapa... Me bajaba de las muletas al escritorio, agarraba una y con la punta alcanzaba el pizarrón para explicar. Así daba

clases, tendría 16 años. Mis heridas aún estaban frescas, ni siquiera encarnadas, todavía con pus; echaba a perder mis trajes...

“Fue muy difícil porque mis rodillas estaban muy dañadas y nadie se había dado cuenta de eso. Los meniscos se convirtieron en una especie de navajas, de tal manera que cuando caminaba cortaban el tendón. Por el dolor y el esfuerzo que había en mis piernas yo me caía a media calle. Dos veces me atropellaron por esa situación; ni siquiera fue culpa del conductor y tampoco era mía porque no tenía fuerza. Hasta que llego a las manos del Dr. Mariano Ramírez que me trató muy bien.

“Él llega al Distrito Federal y me mete con trampa en el hospital, porque en ortopedia no me querían recibir y ya iba a perder mis piernas. Entro por el área de columna, porque mi caso era muy interesante, muy complejo... Ya era un hecho clínico, no había forma de salvarlas.

“Cuando supe que las perdería, fue algo tremendo. Me encerré en mí mismo. Me aislé y lloraba. Llegué a pensar en el suicidio... No me veo mutilado para seguir viviendo, aún hoy no me veo así, pero tampoco creo en el suicidio. Te hablo de que iba a cumplir los 17... Entonces fue muy duro, mucho muy duro. En alguna ocasión hablo con mi madre y me dice: ¡Qué poco hombre eres! ¡Yo he criado hombres y mujeres, no peleles! ¡Te estás rindiendo antes de siquiera arriesgarte! Me hizo reaccionar y decido operarme. Empieza un proceso muy largo de estudios. Me sacaban radiografías completas desde la cabeza hasta los pies.”

Poco a poco la tensión se apodera de la voz y el cuerpo de Víctor, el miedo y la ansiedad vuelven a él. Después de casi 30 años el momento es real nuevamente. Está tan nervioso, que confunde el tiempo sin darse cuenta.

—Ese día, cuando me dicen que ya, a mí me trepidaban los dientes... me trepidaban... Yo decía que tenía frío y no, no era frío, es miedo... Me pusieron sedantes y yo sigo con esa sensación como de frío. Tenía pánico... Finalmente entro a quirófano, pero como la operación era muy larga, duraba 7 horas y media, no podía ser anestesia general.

“Me bloquean, me ponen en la plancha, sostienen mis piernas de los talones, como si fuera a parir, y comienzan. Yo sentía. El anestesista jamás se despegó de mí. Le decía me duele, me duele y él comenzaba a regular la anestesia, porque insisto, sólo era bloqueo. Desde ahí conozco mis huesos, se ven rositas.

“Pusieron una tela para que no mirara; sin embargo, alcanzaba a ver cómo me abrían y separaron todo para dejar libre el hueso. Nada más imagina una pierna de cerdo cuando le quitan la carne para despegarla del hueso, ¡ahora imagínate en vivo!

“Veía todo, sentía el taladro, el desarmador, los golpes del martillo; parecía que estaba en un taller de carpintería. ¡Así, de ese tamaño! Fue muy doloroso, demasiado.

“Esa primera operación fue en la pierna izquierda. Entonces dicen: Mañana te damos de alta, y en dos años más o menos te operamos la otra pierna... Pero, y ¿qué voy a hacer? Pues esperarte. No, es que no es lógico, ustedes dan dos años para que vuelva a apoyar; pero pretenden que en un año regrese para operarme la otra pierna. Para entonces ya perdí todo éste año, más el siguiente, más otro año, o sea... Eso es una tontería. No. No me voy.

“A otro día en la mañana llega el recorrido de los médicos, pero venía uno que yo no sabía quién era. Me dice: Usted se va de alta mañana. No señor, no me voy... No es su decisión. Pues si me sacan será en camilla, me amarro o veo qué hago, pero no me voy. Una discusión muy álgida... Como a la hora y media, dos horas llega el Dr. Mariano y me dice: ‘¡Ay muchacho! ¡Qué regada! Te peleaste con el director de Ortopedia y se fue muy molesto. Lo más seguro es te saquen mañana, ya ni siquiera con alta. Te sacan mañana’.

“Pues me puse a llorar... De coraje e impotencia y estupidez; no por lo que había hecho, sino por la estupidez del médico. Yo no entendía que por la anestesia podía caer en un paro respiratorio o cardíaco y muchas complicaciones. Yo sólo pensaba en el tiempo...

“No haciendo el cuento largo, por ahí del medio día llegan 3 enfermeras, me bañan y cambian todo, pun, pun, pun... Y me dicen: en una hora entras a quirófano. Llega el Dr. Mariano, textual: ¡Eres un cabrón! ¿Sabes lo que dijo el Dr. Padilla? —que era el de ortopedia—. Cuando nos fuimos de aquí se fue muy enojado y de repente se empezó a reír, entonces le preguntamos por qué se reía y dijo: ‘¡Ese pinche chamaco tiene huevos, opérenlo mañana! Y autorizó la operación de la pierna derecha’.

“Al tercer día vamos de alta mi madre y yo... Las cicatrices son huellas de 40 cm. hasta el muslo... hasta la rodilla... Me pusieron placas, pijas, clavos, drenajes... Las que te enseñé. ¡Y, camino! ¡Que ya es ganancia! Después de tener el riesgo de perder las piernas, como ahorita nuevamente, está en riesgo perder la izquierda... se logran sanar, pero fue muy duro.

“Me daban de seis meses a dos años para comenzar a apoyar. Me aplico en mis terapias, nunca faltaba. En casa me amarraba a silla de ruedas dos kilos de frijoles o arroz en las piernas y hacía ejercicio. Mi hermana Pav y mi mamá siempre conmigo, siempre, siempre. Hacían mis curaciones. Tenían que reventar los puntos que empezaban a supurar para sacar toda esa pus que se formaba, obvio, porque era infección. Era una situación fétida, a mí me era desagradable, ahora ellas que lo hacían... Fue tremendo todo eso...

“Ver la silla de ruedas me impactó mucho. No quería, pensaba que iba a quedar parálítico, me arrastraba para ir al baño porque no podía usar el cómodo. No

sé usarlo, no puedo. No hay como la privacidad del baño y veía la forma de poder ir. Pasaba hasta debajo de las camas, subía y bajaba las escaleras. Me cargaba totalmente en los brazos. Con una venda amarraba mis tobillos, colgaba la venda al cuello, en escuadra. Aprendí a sujetarme del inodoro con los brazos atrás, levantarme, sujetarme y sentarme en el inodoro o en la silla.

“Me empeñé demasiado en recuperarme y a los seis meses ya andaba en muletas. No podía doblar las piernas, estaban rectas totalmente. Al músculo se le olvida su función. Además me daba mucho dolor.

“Un día voy con el doctor y de repente veo que hacen la seña, dos médicos me toman de los brazos y me jalan hacia arriba. Yo sentado y Mariano se monta en mi pierna, mete el ante brazo hacia abajo y la dobla... No grité. Fue un alarido. Un dolor que se convirtió en una especie de mareo de tan intenso, que dejé de sentir dolor... y luego la otra pierna. Tenía la boca abierta, gritando, pero no emitía ningún sonido... Hasta después de un buen rato, no sé cuánto, tomo otra vez aire y es cuando grito... ¡Aaaaaaaaahhhh! Ese ha sido un dolor físico muy intenso y sé de dolores, pero bueno a raíz de eso ya podía doblar mis piernas.

“Desde un principio se sabía que si las operaciones eran exitosas se iba a perder flexión, movilidad, fue un riesgo medido. Cualquiera persona puede arrodillarse y sentarse en sus gemelos. Yo ya no tengo esa flexión. Hincarme mucho menos, no sólo por el hecho de ser masón¹⁶. Físicamente estoy impedido para ello. Perdí muchas funciones en las rodillas. La derecha flexiona a un máximo 90° y la izquierda a 93°; pero no las perdí que ya es ganancia.”

A pesar del dolor y las limitaciones, pensar que no perdió las piernas, provocó exceso de confianza. Como consecuencia, hoy, la movilidad de sus miembros está supeditada a un implante que sustituirá sus rodillas.

—Cuando tenía como diez, once años, me caí del Castillo de Chapultepec y fue tal vez hasta más traumante, por la edad. Exacto del lugar de donde se aventó Juan Escutia, el niño héroe. ¡Al barranco! Pero mi primera experiencia en el hospital fue a los cinco años, el primer accidente; aunque mi primera enfermedad fue desde que nací... y mi mamá y mi hermana siempre ahí.

Desde que Víctor nació, su cuerpo físico dijo de manera imperativa que no podría tener una vida ‘normal’; sin embargo, él se ha empeñado en hacer todo lo contrario. Ha sido caro. En respuesta, hoy vemos un cuerpo gastado y enfermo.

¹⁶ Para los masones el acto de hincarse representa humillación. Según esta filosofía, un hombre no debe reverenciar a otro, ya que por su condición natural, son iguales.

—Me cuenta mi madre que cuando nazco, era muy pequeño para acordarme —de nuevo ríe por la obiedad—, tengo algún tipo de insuficiencia respiratoria. Y estoy fumando... Entonces, me tienen en cámara de oxígeno desde chiquito.

“Recuerdo que veía Plaza Sésamo en una cama, y siempre de piso a techo todo estaba cubierto con plástico. Al lado de la cama veía un cilindro verde. Hoy sé que era un tanque de oxígeno. Yo vivía ahí y no conocía otro lugar de la casa. Para mí eso era vivir. No sé si quería salir, pero ahí vivía, ni cuánto tiempo fue así; o si por ratos me sacaban para andar en la casa. Entonces, ya empezamos mal...

“Cuando entro a la primaria, en el turno vespertino, un día estaba lloviendo, así que nos guarecimos para no mojarnos. Llega mi hermano Juan Ramón en la bicicleta y le dice a mi mamá: Si quieres me lo llevo. Yo no quería, me daba miedo... Ella me dijo: No pues sí hijo, para que te mojes menos. Y pues bueno, me dijo mi mamá...

“Me monto en los diablos de la bicicleta y ahí va mi hermano dándole. Pasa un tope o un hoyo o no sé qué pasó, brinca la bicicleta... ¡Pa! Nos caemos... Mi pié derecho se resbala, entra a los rayos y da la vuelta completa, lo parte. Veo que mi mamá corre, me carga, toma un taxi y al hospital, porque yo estaba sangrando y con el agua, se hizo más escandaloso. Así me fracturé el tobillo derecho.

“Se me hizo un hoyo tremendo porque hubo exposición de hueso. En el hospital me rompieron el pantalón del uniforme. Llorando decía: ¡No, me va a regañar mi mamá! Un triunfo cuando me quitaron los zapatos, pegaba unos gritos... ¡Cuando lo lavan! ¡Tremendo!... Hicieron tan bien su trabajo en el Hospital General de la Villa, que nunca me ha dado problemas ese tobillo. Por eso siempre uso bota, para ayudar a mis tobillos, estoy consciente del peso.

“Después de eso, fue una caída. Otra vez yeso, en el hospital decían que me iban a dar calendario. Era cliente frecuente. Luego es cuando viene mi accidente en el Castillo de Chapultepec. Desde el mirador, hasta el barranco. Obviamente hay lesiones y fracturas múltiples, pero lo más fuerte fue el desfiguramiento de mi cara. Me estrello de frente contra una roca que me rebota y quedo boca arriba.

“Íbamos Rosa María, Brisa Perla, su hija, Norma, Rafael, y yo. No sé en qué momento llega mi hermana, le digo: ‘¡Vámonos, ya me ensucié la ropa! ¡Se va a enojar mi mamá!’ Yo sentía el aire cuando pasaba, el rostro me ardía demasiado, parecido a una antorcha encendida me pasaba por la cara.

Cuando trato de levantarme, con el ojo derecho veía a mi hermana y con el izquierdo veía mi pierna, porque se desorbito cuando me levanté. Rosa ve eso, se espanta, me vuelve a acostar y el ojo, ¡puc! se mete. Clínicamente fue un milagro.

“Mi hermana, obviamente pidió ayuda. Entonces los mismos soldados que resguardan el Museo Nacional de Historia vienen por mí. Bajan la camilla, pero no

había cómo subir, más que por el mismo barranco. Ya me van a subiendo y que me caigo otra vez —sonríe—, de la camilla. Total, me llevaron a la Cruz Roja de Polanco.

“Llego de urgencia, empiezan a lavar y me explica la doctora que no me pueden anestesiar, porque ya no iba a despertar... Doce años y créeme, que inocente. Yo no entendía que me iba a dormir y ya no iba a despertar.

“Se cansaron de lavarme y la sangre no cedía; pero ese chorro de agua, muy finito, me quemaba, cosió la frente en mis cinco sentidos. El labio estaba separado como si lo hubieran cortado con tijera. A contra luz se ve todavía una ‘y’ en mi ojo.

“Cuando me cosió, sentía el pinchazo en la carne blanca hasta que pasaba y después el otro lado, nudito por nudito, todas las puntadas. Finalmente me llevan a casa en una ambulancia de la cruz roja. No sé qué hora era, iba con toda la cara y la cabeza vendadas. Todo dado al catre —se burla—. No viene al caso citar el problema que se suscitó por esta situación, pero ya me dejan ahí en la casa los paramédicos.”

A colación de las conveniencias y el comentario anterior, hace falta agregar, que Víctor evita a toda costa inmiscuir a su familia en las declaraciones. Más adelante explica un poco de los motivos de su discreción, sin embargo; el accidente del Castillo también marcó la vida de Rosa María. En otra ocasión retomamos el tema y...

—Bueno, pues Rosy muy angustiada; porque si bien era el adulto responsable, también es cierto que no fue culpable de que me ocurriera ese accidente, tal cual, fue un accidente. Pero cuando llegamos a casa, mis papás la corrieron por lo que había pasado. No querían volver a verla. Y yo desde chamaco siempre la quise mucho. Entonces estaba más angustiado y afligido por esa situación, que por mi dolor.

“Dejo de ir a la escuela. Mi novia, Lupita, diario iba a llevarme las tareas. No la dejaban pasar a verme. Ahí se iba acumulando. No me podía mover y poco a poco iba sintiendo dolores por todos lados.

“Ya tenía como dos meses del accidente, y en alguna ocasión mi madre les dice a mis hermanitos Normita y Rafael: me voy a apurar, cuidan a su hermano y cualquier cosa que salga, de inmediato, hábleme. Se sentaron en un sillón que mi mamá acondicionó como cama para poder cuidarme, y ahí se quedaron mirándome. Entonces, a medio hablar les pregunto: ¿Qué tanto me ven? Norma dice: ¡Ay!... es que quedaste bien feo... Me lo dijo de tal forma que me impactó.

“Entonces los mandé por mi mamá. Ahí van, corriendo. Me levanté lo más rápido que pude. Voy al baño y me veo en el espejo del botiquín. Me quería morir. Fue una imagen tan dolorosa, tan impactante, tan tremenda, que asumí que así había quedado. El rostro al triple o cuádruple de su tamaño. Sin exagerar, pareciera que traía cuatro kilos de más en la cara... Totalmente desfigurado... Obviamente lloré.

“Cuando llega mi madre... ‘¿Qué estás haciendo? ¡Mamá, mira cómo quedé!’ —Puedo ver las lágrimas que salen tan sólo de platicarlo—. Y mira, ya recordé la sensación de ese momento... No hijo, pero vas a estar bien ¿Cómo crees? Para esto, no recuerdo bien, pero fácil si me aventé un año en recuperación, porque pasó un ciclo escolar. Salí con excelentes calificaciones, pero fue todo a control remoto, desde mi casa y gracias a Lupita.

“De ahí nació lo de mis piernas. Ya había dicho que perdí la fuerza en ellas. Después en la vocacional, jugando fútbol americano, fueron dos fracturas más y tres yesos, es que empiezo a ver esto... Se determina que tengo *genu varo* bilateral, lesión de meniscos y ligamento medial en ambas extremidades.”

Según el Dr. Nicolás Paz López coordinador y ortopedista del Centro Médico Nacional, el diagnóstico anterior es complejo. En primer lugar genu varo, significa incurvación en las extremidades inferiores, es decir, las rodillas divergen (se abren) y los tobillos convergen (se juntan).

En segundo lugar, en una lesión de meniscos los huesos chocan y se impactan constantemente entre ellos.

Finalmente, ligamento medial de rodilla, refiere estiramiento y ruptura parcial o completa del tendón interno de la articulación; es el punto donde se conecta muslo (fémur) con pantorrilla (tibia). Además este cordón, estabiliza la articulación en el interior de la rodilla.

Las lesiones en conjunto, provocan una deformidad entre ambas piernas, y sumado a la fractura del accidente, hizo necesaria la intervención quirúrgica quizá más importante para Víctor, de no ser así perdería el movimiento en sus extremidades.

—Justamente cuando estoy con lo de las operaciones, en ese mismo hospital me encuentro con el Doctor Fitman, encargado de las intervenciones reconstructivas. Me hizo dos cirugías plásticas y tres ritoplastias. Reconstruyó las 16 capas de piel y todo lo de la mejilla se logra borrar, pero insisto, a contra luz natural, se ve la línea. Una rayita blanca, muy tenue, pero se ve. En el labio ya sólo quedó la gotita. ¡Y pagué sólo quince pesos! Hay quienes piensan que tuve labio leporino, pero no me voy a poner a contarles. Todo esto sucede en el tiempo que entro a la vocacional.

“A parte, en la secundaria me dañé las córneas soldando, en el taller estructuras metálicas. Lo bueno es se regeneraron parcialmente y no hubo necesidad de operar; fue tardado. Ahí es cuando pierdo mucho de visión, aunque uso lentes desde los seis años, son parte de mí. Y ahora, no sólo por la vista cansada, me arden los ojos y ya no puedo. Me da coraje; pero no hay nada para remediarlo.

“Hablé con el profesor Francisco Mero Cerecera, director de la escuela, masón, hoy lo sé; y le pido la oportunidad para hacer los exámenes orales. ‘¡Claro que sí

muchacho! Deja hablo con tus maestros'. Todos de acuerdo, me los aventé orales. En mi mente puse mi pizarra, plasmaba la imagen de la ecuación o del problema vectorial, del enlace valente [sic] o covalente... y resolvía a ese grado. Mis maestros decían ¡No lo puedo creer! Todos mis exámenes diez, excepto educación física con nueve.

“Después de la operación en mis piernas, me fracturo el tobillo izquierdo. Una mala caída, otro yeso. Luego, voy caminando en la calle y me falseo. Esto me provocó una fisura en uno de los metatarsianos del pie derecho. Me lastimaba y me lastimaba el pie. Pensé, si fuera fractura, no soportaría el dolor. Empiezo a sobarme; de repente me aprieto y me fracturo. Pensé, ojalá ésta sea la última de tantas, ¿no? Es demasiado. Finalmente una caída de 4.5 metros, de una escalera, detona el problema de la rodilla izquierda. Digo lo detona, porque tres médicos de cinco coincidieron que ese problema, sería posible en cuatro o cinco años; pero la caída lo aceleró.

“En eso estoy ahorita. Necesito una artroplastia total de rodilla izquierda, que es una reconstrucción completa. No existen meniscos, están destrozados, por eso necesito la prótesis para que cumpla la función de rodilla. Vamos a procurar que la instalación sea lo más desfasado posible, dentro de tres o cuatro años más, por mi edad, soy joven. Es que el implante tiene una duración de doce años y luego habría que cambiarlo; pero la duración de esa prótesis [la segunda] tiene una vida de ocho años. Después mi pierna quedaría rígida y no tendría ningún grado de flexibilidad. Entonces es aguantar lo más que pueda.”

Víctor se resiste a usar la silla de ruedas, a pesar de su necesidad. Dice con mucho énfasis que hay una diferencia muy grande entre ésta y las muletas. La silla está en la sala sin utilizar. Mientras platica al respecto, no despega la mirada de ella.

—Las muletas todavía te dan una sensación de autonomía, limitada. Si voy caminado con ellas y quiero un cigarro, tengo que parar para sacar mi cajetilla, encender el cigarro y, cada que quiera, darle una fumada.

“La silla de ruedas, te limita, aún más. Empezando por el volumen que ocupa, en automático reduce tu campo de acción, pero la necesitas. Me proyecta como una persona lisiada; con el debido respeto a todos aquellos que permanentemente tienen que usar una, yo no me visualizo en silla de ruedas. Te hace totalmente dependiente.

“Antes de esto [la operación de las rodillas] estaba viendo lo de mis estudios en el cerebro. Tengo dolores muy, muy fuertes. Esta situación es más patente desde hace cinco años. Entonces, me llevan de emergencia a una clínica del Seguro Social. Se me hace una tomografía y no hay aparente daño cerebral ni nada, pero se pensaba que pudiera tener un derrame. Afortunadamente no fue así, pero se requiere que me hagan otros estudios.

“Entonces fui al Instituto Nacional de Neurocirugía, donde me realizaron un angiotac¹⁷. —Se levanta y busca su estudio para mostrarlo. Explica mientras lo encuentra—. El angiotac son fotografías del cerebro impresionantes, por computadora. Se ve como un chicharito ahí dentro. Se desconoce su naturaleza y específicamente de qué está compuesto; pero como no hay posibilidad de hacer una biopsia para saberlo, le decimos *el cosito*. Es recomendable una operación con rayo gamma, pero dejé de atenderlo porque no me puedo desplazar bien, por lo de las rodillas.

“¿Sabes qué es un tubo galvanizado? Bueno, has de cuenta que tomo uno ¡y te doy con él en tu cabeza! Así de contundente y fuerte es el dolor que me da; más fuerte que una migraña y me tira. Lo asocio con un tubazo, porque pareciera agresivo el golpe. Desplaza mi cabeza hacia algún lado y pum, como caiga. Cuando pasa protejo mi rodilla, para que no se afecte más; porque estoy en riesgo de perder la pierna y cubro mi cabeza para no quedar loco.”

En términos médicos, aumenta la presión sanguínea en el cerebro y como consecuencia la masa encefálica se expande. Ahora bien, si los huesos craneales se encuentran unidos por medio del tejido conjuntivo, o sea, no están soldados, cada que esto sucede, se afloja la unión entre los huesos; surge dolor intenso, causa desequilibrio, pérdida del sentido y como resultado, una caída o desmayo.

—Mi cabeza se está deformando. En cualquier lesión, más si es ósea, el cuerpo comienza a repararse, pero ya es callo. En caso de que este objeto no sea extraído, va a seguir provocando dolor y en una de esas caídas, quién sabe qué pase.

“Si me opero, no hay garantía de que no retoñe y se vuelva a lo mismo. Dicen los neurocirujanos ultramodernos, que con medicamento se podría disolver, pero aquí el punto es que para el cerebro no hay garantía de nada. Y el panorama final no es nada halagüeño.” —Las consecuencias de no atender el cosito crecen con el tiempo.

—Una de ellas es la pérdida de memoria. Esto sucede en momentos posteriores a la caída, incluso días. Días después del tremendo golpe, te estoy hablando y... ¿qué te estaba diciendo? ¿En qué me quedé? O estoy esperando a que me hablen para continuar la conversación; pero tampoco me ocupa, tanto como para operarme no. Eso de que te digan tenemos posibilidades 50-50, pues no es nada. Aunque por otra parte el ir viendo como me voy degenerando, pues no, no es sencillo.”

Para Víctor, estar enfermo es sinónimo de debilidad. Hoy acepta que el exceso lo llevó a abusar de su cuerpo, se lo acabó; sin embargo, siempre se justifica.

—Una vez que mi cuerpo físico deje de operar, va a continuar con su ciclo eterno. Va a ser absorbido por la naturaleza para comenzar el proceso elemental del

¹⁷ Tomografía axial computarizada de los vasos sanguíneos de la región cerebral, es decir, una imagen que muestra cortes sagitales milimétricos de los vasos sanguíneos correspondientes al cerebro.

universo; donde la materia y la energía no se crean ni se destruye, sólo se transforma. Entonces, ha cumplido su función, ser contenedor... pero no es mi herramienta de trabajo. Lo que realmente trabaja es mi espíritu y mi mente; aunque el concepto mente es equívoco, porque la mente es algo subjetivo, es más bien el pensamiento.

“Por medio de las facultades intelectivas de ese pensamiento es que seguimos creciendo. Esa es la parte que trasciende, nada material. Entonces no he descuidado mi herramienta. Aún hoy, insisto, me gusta mucho estudiar y aprender. Estoy perfectamente pleno y consciente que en algún momento llegaré a encontrar una cosa totalmente estúpida de la cual no se pueda aprender algo.

“Si todo dependiera de mi cuerpo físico... Mejor ejemplo: Stephen Hopkins, es cuadripléjico, pero tiene una mente impresionante. ¿De qué le sirve el cuerpo físico?, de hecho ¡le estorba! El cuerpo físico no es importante, muy necesario, sí; pero es sólo un vehículo. Entonces, veo a la muerte como una transición, una mera transición.

“Antes me daba una gripa y no iba al médico. ¡Es una maricada eso! ¡Por Dios! No tengo tiempo para perder el tiempo. Trabajaba en una cámara fría de dos a cuatro grados. Me llevaba ahí mi tarro de café y en cuatro segundos estaba helado. Siempre el trabajo, además de algunos excesos —carcajada de orgullo—. De la simple gripa, paso a la neumonía, ¿no? Ahí es de donde se jodieron mis pulmones y no hice caso.

“La hipertensión, por ejemplo... En los electrocardiogramas sale un pre-infarto. Unos médicos decían que sí, otros que no; pero finalmente hay una parte dañada.

“No he sido descuidado. Me disciplino cuando hay que tomar medicamento. Diario en la mañana mi ácido acetilsalicílico disuelto en medio vaso de agua para evitar otro infarto. Medicamento para la presión, en la mañana y en la noche. A veces en la tarde si hago coraje me o me tenso, me duele la cabeza y se me bota la presión; pero también son cosas a las que tal vez no les he dado la suficiente importancia.

“Hay quién dice que debería agradecer a Dios por vivir de noche y seguir aquí. No lo veo así, estaría entrando en rollos de conciencia mesiánica, ¿no? Lo que sé, y estoy muy claro en ello, es que aún tengo qué aprender. Mucho he de corregir todavía.

“Algo que también me queda muy claro es: ¡para! Regularmente mis piernas son las que no están bien. No puedo decir: esto es más grande que lo otro, ya escuchaste toda esta relatoría, cada una de las cosas en su momento han sido muy duras. Lo de las fracturas ya es *peccata minuta*. Sin embargo me queda muy claro que siempre, siempre, siempre se me ha frenado... y de pinche necio me paro.

“Cuando me dicen ¿Qué necesitas? Muy fácil, una 38. Lo manejo de manera chusca ¿no?, también es motivación; pero que me siente o me esté lamentando, nooo. Tampoco sirvo para eso. Si tengo un problema, me ocupo. Soy totalmente frontal y beligerante con ello. Hago mis cosas con la idea final de estar bien.

“En una ocasión platicando con Pav le digo: ¡Ya estoy harto! Que la cabeza, la neumonía, esto y el otro... Me dice: Víc, estás pagando la factura de la vida que has llevado... ¡pas! Y además Pav. No esperaba un apapacho, menos lástima. Tiene razón, no toda; pero llevé muy destrampada mi vida. De ser inocente y ajeno a las cosas mundanas, caí en la concupiscencia y la perversión —se sonríe y pavonea—.

“Si nos vamos al plano esotérico, bueno, uno mismo elige absolutamente todo, escribe el libro de su vida antes de engendrarla, son lecciones de vida. Con tanto accidente, ¿cuál es el aprendizaje? ¿Cuida tu salud? Sí, lo entiendo; sin embargo no es tan simple como eso, eh. Hay algo más. Tal vez entienda por qué frenarme, igual no, igual sigo de estúpido y no entiendo nada. De ahí podemos partir que no es una situación hipocondriaca; ni una actitud derrotista o conformista, no. Algo me queda muy claro, es que es lección, tras lección, algo debo aprender, desde que nací. Porque nazco y es ¡quédate quieto! Entonces no se trata de vivir en el no sé. No puedo decir que he sido muy suertudo, porque la suerte es para los pendejos.

“Hay veces que la gente dice: Ando bien mal. Cada uno hablamos de acuerdo a nuestra experiencia, ¿no? Hace un momento, decía conozco el dolor, sé lo que es y lo es todo, definitivamente. Pretendo dar las menos molestias que sea posible; porque no quiero sentirme inútil. Cuando uno sabe que ya no hace falta o es inútil, se empieza a morir. Tan cerca la he visto, que si mi lección de vida es: haz una pausa, descansa. No lo voy a hacer ¡De plano no lo voy a hacer!”

México 2012

Reflexión

Finalmente, la recuperación no resultó como se había planeado. Víctor Alegría, su protegido, ya no vive en casa de Víctor Tréjo por motivos que sólo ellos conocen, y tuvo que superar la convalecencia solo. Se escucha exhausto, desilusionado, nadie se ofreció a cuidarlo y muy pocos estuvieron al tanto de su evolución.

—Fue mucho empeño de mi parte, con mucha voluntad y con un estado de salud rengueando. Entonces, me obligué a hacerlo. Sí, efectivamente tuve algunos percances, accidentes ligeros; pero siempre muy disciplinado a efecto de recuperarme a la brevedad posible. Entonces, pues lo resolví solo.

“Lo vi como un descanso, hasta como algo necesario ya... Sí, estoy cansado ya. No estoy derrotado, no. No me estoy rindiendo, no. Desde hace mucho tiempo estoy cansado. No digo que ya cumplí. No digo que hice lo que tenía que hacer. Ni que trascendí, no, no, no; pero estoy cansado, esa es la expresión concreta.

“También reflexioné sobre qué debía aprender y no encontré un motivo o factor real razonable para estarme quieto. A lo mejor ser un poquito más precavido, pero nada más. La duda de si me voy a operar es... porque a lo mejor no llego...”

“Tengo un año un mes lidiando con la diabetes. Entre tantas consecuencias que genera hay una que se llama hiperpotasemia. No es otra cosa, más, que mi organismo ya no metaboliza el potasio. Entonces lo va acumulando a nivel celular y llegará el momento de la saturación, cuando esto provoque un tipo de envenenamiento y la muerte. No existe tratamiento, ni medicamento, ni dieta.

“Absolutamente todo alimento existente sobre el planeta Tierra tiene potasio. Lo primero que me prohíben son frutas y verduras. Lo único que puedo comer es pollo hervido en agua, y eso sólo es por comer algo ¡y a como te sepa!

“Hay tres estudios que me hacen en Alemania. El nivel de saturación del primer al tercer estudio, es muy acelerado. Con base en ellos y un cálculo, no exacto, de la capacidad de saturación de las células, hay cierto pronóstico, marca una expectativa de vida. Sería... el primer trimestre del próximo año. Entonces no es que me base en una situación meramente especulativa, ¿no? Hay análisis clínicos que me conducen a esto. Situación que por ejemplo, no conoce mi madre. De mi familia sólo dos de mis hermanas Rosa María y Alicia. A Pav le comenté, pero hasta ahí, nada más.

“Entonces, mira, si algo agradezco es que sea rápido y no caer en un proceso degenerativo que me deje como un vegetal. Yo no podría soportar eso, sin embargo, estoy ya muy abierto a esa situación.

“Ahora. Me preguntas, quieres morirme, por supuesto que no, pero he trabajado mucho en ello; tanto en el aspecto psicológico, como también con un tanatólogo. Además de lo poquito que he aprendido de todo este tránsito.

“Mi concepción a ese respecto tiene dos vertientes. Primero, la veo [a la muerte] como amiga, por otra parte es un descanso, y no dejo de reconocer que es la factura de la vida que he llevado.”

Foto 3, México 1982

Seguramente esta imagen sepia fue conservada en un álbum que tenían líneas impregnadas de goma y micas protectoras, pues tiene rastros de pegamento.

Es una escuela. Hay tres jóvenes que coinciden en rasgos físicos: morenos, cabello rizado, complexión media, ojos grandes, nariz ancha, cachete grande. Son hermanos y están contentos, a decir por la sonrisa discreta que dibujan sus labios.

Seguro fue un ciclo escolar complicado, pero al final todo el esmero rindió frutos, hay detalles en cada uno, que así lo indican.

“Festejamos un fin de cursos de Normita y David.” A la izquierda Norma lleva vestido blanco. Su cabello está adornado con flores de color claro.

En el centro hay un joven, más alto que ella. Usa traje gris de tres piezas y camisa blanca. Está orgulloso por sus hermanos. Es Víctor más o menos a sus 16 años.

A la izquierda David Rafael, más joven que los anteriores, y no por eso menos inteligente, lleva camisa blanca, corbata y una insignia redonda con barbas doradas, muestra su distinción en ese año lectivo.

México 2011

Personas que más quiero...

Víctor casi no habla de su familia, aunque son muy importantes para él, prefiere mantenerlos al margen. Entre menos información difunda sobre ellos, mejor. Difícilmente coinciden, sobre todo por el número de integrantes; existen diferencias de todo tipo, como en todas las familias: edad, trabajo, ideología y, por ende horarios.

Como no se ven con la frecuencia que quieren, la mejor forma de estar juntos es cuidar su información y datos personales; fueron víctimas de extorción, amenaza y hasta atentado, de esta forma, además se procuran. Víctor asegura, hay personas imprescindibles, ya que son su soporte y motivación para continuar. Algunos implican protección de su parte, otros son ejemplo, incluso hay quién es vital para su existencia.

—Mi mamá no es del apapacho: ‘Cómo sufres, pobrecito...’ Nooo, mi madre te sienta, te ubica. Ella es fuerte. Ha tenido tres infartos cerebrales: embolias, y todavía está lúcida, perfectamente, en pleno uso de todas funciones físicas y mentales. Una mujer de carácter impresionante. Créeme que no es porque sea mi madre; pero si un ejemplo de fortaleza hay, es ella. No la tumbas, no se derrumba. Es el mejor ejemplo que podría tener y, no tengo mamitis. La adoro como no te imaginas.

“No quiero decir que haya estado deprimido, esa situación se oye muy gay; pero hay ocasiones en las que decaes y no recuerdo momentos difíciles sin ella.

Pensar, caramba, mi madre, mujer, ha sacado a todos adelante y ahí sigue. No digo mujer en un sentido machista o despectivo; pero las féminas son más sensibles, eso es una situación inherente a su naturaleza, por eso aclaro.

“Siempre he sido muy ingobernable. Entonces ha ocurrido que mi madre se enoja conmigo y me sucede como con Pav, o a lo mejor más. Son a las que más quiero.” —Al referirse a ellas, es emotivo y entrañable, lo siento en sus palabras. Le emociona hablar de sus figuras maternas.

— ¡A Paty [Pav] la adoro! Quiero mucho a Rosa María, pero con Pav no puedo enojarme, ni siquiera sentirme molesto. Y cuidado si ella se enoja conmigo ¡Cuidado! Es algo que a mí me pesa demasiado. Siento mucha angustia, aflicción ¡me duele que mi hermana se enoje conmigo! Yo no me visualizo sin mi madre y sin Pav, ¡a ese tamaño! Si tomo una decisión, ella es la única que la cambia, no hay nada por pensar o reflexionar, ¡ya nada es más importante!

“Después de ellas, mis hijos. Luego, mis hermanos y mis primeros sobrinos: Rocío y Miguel; y mi preciosa, que es la hija de Miguel. Mi cuñado y compadre Abraham; además de mi pareja actual. Esos son mis tesoros de valor fraternal. Insisto, los demás también, pero mi gran fortuna son ellos.

“También tengo, un amigo. Es abogado de profesión. A veces nos mandamos mensajes. Un hombre muy ocupado. Difícilmente podemos vernos o frecuentarnos.

“Por seguridad no proporcionamos ningún dato personal. Hemos recibido llamadas, amenazas de secuestro y extorción. Se supone que esto viene de La Familia Michoacana, digo ‘se supone’, porque así lo dicen; yo no sé, ni me interesa. Abren investigaciones y todo; pero no hay un resultado concreto para saber quién es.

“En la familia tenemos negocios. A lo mejor la gente asume que hay mucho dinero. De hecho ahora que me detuvieron así lo dijeron: ‘¡Ahí está el chivo! Ya no sabes ni para dónde hacerte’”.

En casa nunca vi violencia...

—Yo siempre quise ser como mi hermano David, como mi hermana Pav, incluso como mi hermana Rosa. Cuando estaba en la vocacional jugaba fútbol americano, ajedrez y tenía mucho la intención de meterme a un grupo de música andina para ser igual que mis hermanos; pero siempre se me ha hecho muy complicada la guitarra. Nunca he hecho algo por aprender; no me he acercado a nadie, ni como autodidacta.

“Toda mi infancia fue Pav, Ali y yo; porque los mayores ya andaban en sus rollos de trabajo y escuela. Nosotros los chavillos pues nos quedábamos en la casa.

“Con mi hermana Alicia sí tenía conflictos. Me castigaban porque le pegaba, ¡ah, pero ella era la consentida del papá! Ella sí podía pegar y se aprovechaba de que no le podía levantar la mano. Me acusaba —risa tierna—.

“Pav ha sido mi segunda madre; desde los juegos. Ella era la maestra, la doctora, la mamá, y nos organizaba para juntar el domingo. Comprábamos un paquete de galletas Ritz, con rajitas. —Pasa saliva—. Sí, ¡ay!, se me antojaron. Era nuestra comidita. A veces nos alcanzaba para un Gansito; compartíamos siempre. Lo recuerdo con mucho cariño e incluso con añoranza. Fue una etapa muy hermosa en mi vida.

“Nos íbamos a trabajar y tirábamos las bardas de la casa ¿no? —La anécdota le provoca tanta gracia y ternura que ríe mientras platica—. Les pegábamos y era remodelar la casa... Luego llegaban y nos encontraban allí, le estábamos pegando a los tabiques ¡Cuando mi mamá se entera!

“Jugábamos a doña Blanca, a la base o quemados, resorte, avión. También jugábamos a la autopista, la pintábamos con gis o la hacíamos con piedras. Con carritos que ni siquiera corrían, porque eran de plástico. Nada más venía el diseño, la carcasa o con las cajitas de chicles Adams. También a saltar la cuerda o al gato.

“¡Yo tenía muuuchas canicas! Procuraba juntar dinero y compraba de todos tamaños, de todos colores, de todas formas. Agüitas tréboles, blancas, ponches, bombochas. A la fecha, no sé jugar canicas como todos los niños. Cómo las agarran, con los dedos y al hoyo. A mí se me dificultaba mucho. Se quedaban con mis canicas.

“Me subía a la terraza, obviamente con un declive para que cayera el agua. Entonces echaba todas y ándale, ¡se dejaban venir todas las canicas! Algunas se quedaban atoradas. Entonces, mi trabajo era no permitir que se me juntaran y que tampoco se quedara ninguna atorada. ¿Cuánto tiempo me tiraba de panza a jugar así? No lo sé, era mucho. Recuerdo una infancia muy bonita. En casa nunca vi violencia...

“Hay una etapa de niño, cuando estaba muy pequeño, en la que me consideraba feliz, me asumía muy feliz. Justo en esa época en donde jugaba y convivía con mis hermanas. Ya cuando fui creciendo cambió eso.

“Ocurrieron muchas cosas, tantas que mataron toda esa felicidad. ¿Qué pasó? No puedo contarle, son esas cosas que no pueden ser de dominio público, a menos que no fuera publicado. Ya sé que no se puede”, —hace mofa de su comentario—.

Una necesidad primordial para sentirnos autosuficientes es consolidar nuestra seguridad como individuos, tener la capacidad de solucionar problemas para cuidar de nosotros mismos y saber que no dependemos.

Lograr esa confianza, nos lleva a elegir riesgos, con tal de estar seguros que efectivamente nadie puede con nosotros y sin importar cómo, somos invencibles a costa de los demás. En ese sentido, la primaria fue detonante para Víctor.

—En alguna ocasión, en la primaria, me dio tanto coraje lo que hizo un compañero, que, lo tomé de la cabeza, lo sujeté con mis brazos y lo azoté contra el filo de la puerta; lo descalabré, y hasta sacarle sangre me detuve. No me espanté, ni dije me van a expulsar. Yo sentía coraje por lo que me dijo. Hubo otro compañero que en un examen me estaba copiando. Yo le decía que no. Como no me hizo caso le enterré el lápiz en la palma de la mano. La punta del lápiz se le quedó como mancha eterna.

“Cada vez actuaba más agresivamente. Hoy lo veo así. A esa edad no te das cuenta. El ser agresivo con la gente me protegía, y créeme que por muchas otras cosas que ocurrieron en mi infancia, necesitaba de esa protección. Qué mejor si yo me la podía dar, ¿no? Tenía la seguridad que requería de alguna manera. Ese grado de agresividad, en un principio de violencia, fue creciendo en mi persona.

“No me prestaba a ningún tipo de diálogo, de inmediato era agresión. Esta conducta se va hasta la vocacional. Llegué a tal grado, que cualquier cosa o agresión, hasta una mirada; sólo a golpes había solución. Ya era como súper vivencia. Me creía mucho por mi situación laboral. Además mi problema de alcohol, lo fomentaba. Realmente es hasta que entro a la masonería cuando cambia un poco esto. Y digo un poco, porque fue paulatino dejar esa forma de vida, esa manera de protección.

“Obviamente parejas sentimentales, compañeros de trabajo y subordinados, sufrieron de alguna forma esa situación. A lo mejor no fue a golpes, pero si verbal.

“Yo era muy tajante, no había represalias, pero cuando me enteraba de un fraude, o que alguien estaba robando, de inmediato lo metía a la cárcel, sin ningún miramiento. Era una manera de canalizar, sacar o enfocar esa violencia, esa agresividad, al grado de que en mis empleos no me tenían respeto, me tenían miedo.

“Más vale ser temido que respetado. Cabalmente confío en esa máxima de Maquiavelo. Incluso en mi iniciación reté a golpes a los masones que me guiaron, porque querían que hiciera algo y les dije que no. Reté a que alguien subiera a donde estaba hablando y me obligara a hacerlo. Hasta que me dijeron: ‘No, no. Cálmate. Sí aprendiste la lección. Así es, los masones, no hacen eso’”.

Víctor se refiere a una prueba iniciática donde se pide a los neófitos realizar un acto de sumisión, con el objetivo de que efectivamente no acaten la orden, y demuestren por qué “los masones no hacen eso”. En cuanto a la violencia, los altos ideales masónicos limitan todo tipo de agresión, pues se buscan soluciones pacíficas para cualquier tipo de conflicto.

—A lo mejor es una suma de tantos tantitos, que la resultante, bueno... Al volverme violento, encontré mi seguridad.

Cometí muchos excesos...

Ya en la tercera conversación logramos establecer algo de confianza, como para platicar temas que se había acordado no tocar. Además fueron más claras las betas de soledad y asimismo la necesidad de ser escuchado.

—En el tiempo que comienzo a trabajar, obviamente sin descuidar mi escuela y todo, es cuando empiezo a hacer esas cosas que nunca había hecho, ¿no? Y vaya si lo hice. Como ser destrampado, —sonríe, al tiempo que sus ojos recuerdan—, o hacer una fiesta en la casa; pero eso fue al principio. Te hablo de que tendría unos veintiséis, veintisiete años cuando dije: Voy a ir a un bar. No sabía qué era.

“Cometí muchos excesos. De hecho soy alcohólico, tomo terapias con Alejandrino¹⁸. Tengo como siete años de no beber. Nada fácil. Nada fácil cuando de una sentada eran seis botellas de whisky. Sí, en una sentada, ¿cómo ves? Luego la cocaína; obviamente fue lo que más me gustó, y no era un papelito, no era un gramito, dos gramitos, eran muchos. Diario, de mi trabajo salía a comer; era beber y drogarme. Regresaba, terminaba de trabajar y vámonos a un bar, con unas chicas malas. —En su imaginación se saborosea a alguien con mirada pícaro—. ¡Muy buenas por cierto!

“Todo eso tuvo consecuencias. Por ejemplo, tengo prohibido ir al Tropicana. Una vez golpee a veintidós personas. No podían conmigo, todos dándome y fue hasta dejarlas en el suelo, sangrando. —Nótese el cambio de tiempo—. Si no sangra, no lo he golpeado, soy muy violento.

“¿Qué pasó? Querían que pagara once millones de pesos, los saqué de mi bolsa y se los aventé. ¡Perros! Pero pagué mi cuenta ¿no? ¿Porqué tanto drama? Entré al baño y el encargado volteó a verme, se ríe y yo también me río; termino, me lavo las manos y me da la toalla para que me seque; le dejo su propina, lo golpeo, y ahí empezó la bronca. Bastó con su mirada y su risa, así como coqueteando. Sabían que mis hermanos tocaban en los Gatos Negros y se arriesgaron.

“Después de once o doce años llego al Tropicana y me dicen: ¿Va a entrar? Y yo: Sí. ¿Está seguro que va a entrar? Sí, ¿qué, no puedo? ¿Se acuerda de nosotros? —Risa presuntuosa—. Fui totalmente intransigente; estaba muy molesto.

“Yo no era alcohólico social. Siempre tuve claro que bebía para embrutecerme, para salir de mi realidad; nunca busqué una justificación de sufrimiento, dolor, pena u olvido. Y no me hacía cruda, al día siguiente estaba perfecto. Fueron muchos años, además del tiempo que estuve viajando, mucho tiempo de vivir solo.

“Me costó mucho trabajo reintegrarme a mi familia, volver a hablar con mis hermanos. Viajaba desde muy chavo. Cuando venía a la ciudad de México, el chofer

¹⁸ Amigo íntimo, hermano masón y terapeuta de Víctor.

ya sabía. Iba por mí al aeropuerto, íbamos a Garibaldi por el mariachi, luego a comprar comida y alcohol, y llegaba a mi casa siempre con un mariachi para mi madre. Si este mes venía dos, tres veces, era con mariachi. No existía la posibilidad de que llegara a la casa sin música, y todo el tiempo que trabajé en la construcción fue así.

“Cuando trabajaba en la Dirección Regional de Pepsi, entraba a las siete de la mañana y salía a las diez de la noche. Me iba al bar y del bar a la oficina. Insisto, con todas las posibilidades de llegar tarde [al trabajo] pero soy muy responsable.

“El día que se quemó el Lobo-hombo, íbamos de trayecto al trabajo, cuando escuchamos la noticia que se está quemando. Estábamos entre eje 5 y eje 6, Av. Rojo Gómez. Pero si acabamos de salir de ahí. Llegué a la oficina. Siempre tenía ropa. Llegaba, me bañaba, me cambiaba, unos tres pases de coca y ya.

“Hasta que entro a la masonería en el 98; pero que nos quede muy claro. La masonería no te quita nada, absolutamente nada. No hay ningún tipo de prohibición, restricción, ni nada. Tampoco te vuelve un santo. Distamos mucho de serlo y particularmente yo. Finalmente todo el trabajo lo tiene que hacer uno. Hoy llevo catorce años en la masonería. En el 2004, alcancé el grado 33.

“Entonces, seguía en mis destrampes, pero ya más mesurado, más tranquilo. Vas subiendo [de grado] y te vas calmando de alguna manera. Yo dije hasta aquí, y se acabó. ¡Es malo! —Vacila—, no, no, no. Así, de un día a otro lo dejé, y lo que tenía de reserva lo tiré. Tomé esa decisión de dejarlo.

“Reconozco, tuve mis periodos de ansiedad. No con la droga, no; pero el alcohol sí me costó, me da mucho trabajo, mucho. En estos siete años he tenido cuatro recaídas. De un día, no de tirarme al alcohol una semana o meses, no.

Actualmente, Víctor evita las reuniones familiares o eventos sociales, porque las personas beben, lo invitan y le cuesta trabajo negarse, es una gran tentación.

—Yo no puedo beber. Si le doy un trago, suficiente para que no me pares. No dejo de tomar hasta que pierdo; pero sí, lo disfruto mucho ¡Me gusta, me encanta!

“Mi madre decía, ¿cuándo vas a dejar de tomar? Yo le respondía: 24 horas después de muerto. Sí, sufrió mucho por esta situación; padeció mucho. Parece que en cuanto al tema no olvido nada. Lo que sí me inquieta es cuando tenga que hablar de algo que no deba. Bueno, ya hablamos de mi etapa violenta. —Irónico— ¿Eso cuenta? Eso será como mi tema oscuro, pero tú aclaras que en recuperación.”

Al final, cada uno sabe qué es de dominio público y qué no. Todos tenemos derecho a callar y saber cuándo hablar. En palabras de Víctor, el alcoholismo también es parte de su vida. Yo lo escribo como fue dicho y no se hable más al respecto.

FOTO 4, México 2002

Día soleado. Una figura roba toda la atención. Usa playera blanca, y sobre ésta, otra amarilla adornada con un pequeño *Spiderman* bordado al centro. ‘Tiene ojos soñadores’, boca grande y labios delgados, la nariz es de su papá. Tez blanca como su mamá; por eso resaltan las mejillas. Sonríe, inclina su cabeza a la derecha y posa de manera pícaro.

Es Bryan Tréjo, a los seis años. El de los ‘cachetes de manzana’. El bebé de un año nueve meses que corrió a abrazar su padre, sin conocerlo. El orgullo de Víctor y el hijo que no perdona una hamburguesa.

Al fondo vemos las fachadas borrosas de dos casas. Una calle cualquiera. El único hijo varón.

México 2011

El amor, el trabajo y los hijos

Una de las decisiones más importantes en la vida es elegir un compañero. El problema es que toda relación amorosa, al inicio, es ideal. Siempre queremos causar la mejor impresión, así, mostramos sólo lo mejor de nosotros. Con el tiempo dejamos de ceder y se descubre nuestra verdadera personalidad. Es aquí donde el vínculo continúa o se fractura, pues termina el enamoramiento. Muchas veces no se comparten metas o fines comunes al otro; como resultado llega la separación.

Para Víctor, hoy, sería muy importante vivir con alguien y, establecer un vínculo amoroso. Él no se considera guapo, aunque le dicen que su personalidad es interesante. Le gustan las mujeres altas, por su estatura a una persona bajita “la traería de llaverito; bonitos ojos y que tenga de dónde agarrarse”. Con toda certeza, “una bonita nalga” lo conquista.

Está acostumbrado a la soledad, pero verse así representa añoranza. En todos los suspiros de este apartado, hay un dejo de culpa por lo que pasó, por lo que hizo y, sobre todo, por lo que dejó de hacer.

—Puedo estar con una pareja sólo un lapso de tiempo, después me hartan. En lo que siempre he insistido es que sean como son desde el principio. Eso me harta, me fastidia, ¡me enoja!

“Esta es tu casa. No sé cómo la veas ¿está ordenada?, ¿desordenada? ¿Está bien para que viva un hombre? Está aseado, ordenado, limpio ¿verdad? Y es lo único que les pido; hay tres reglas básicas en mi casa: si lo ensucias lo lavas, si lo riegas lo recoges, y si lo rompes lo repones —advierte bajo una sonrisa—.

“Se vale que digamos, hoy no hacemos nada. Se vale que se queden los trastes sucios, que se quede algo mal puesto, regado. Hoy, pero no todos los días. Eso me enferma, me exaspera, me saca de mis cabales y bueno, estas gentes no han podido con eso, y te hablo de gente ya grandes, de mi edad.

“Hay una persona que me ayuda a hacer el aseo, viene una vez a la semana. Yo lo hago todos los días. Víctor [Alegría] ahora me ayuda. Ella me hace favor de lavar la ropa y todo lo que ya no me da tiempo a mí; ni ánimo, porque ya llego tarde. Lo que no me gusta de esas cosas es que me mueve mis tapas [de las cacerolas] y como ahora, ¡no las encuentro! —Mientras lo dice, se desespera tanto que acepta la ayuda para buscarlas e interrumpe la conversación hasta que las encontramos.

—De la soledad, hasta cierto punto me gusta, pero ya me cansé de ella. Yo la amaba, estaba casado con ella, pero al paso de los años, pesa. He decidido no estar solo. En alguna época tuve mucho dinero, bastante, y se acercaban; pero uno se da cuenta. Me han comentado: eres una persona muy interesante. Realmente nunca he preguntado por qué. También hay quién sale corriendo. Sí. Mi vida, no es nada interesante. De repente en logia, se pone un poco, pero es de vez en cuando.”

Su Víctor comienza desde muy joven; sin embargo las parejas significativas se dan justo en la mejor etapa de su vida laboral. Por eso encontramos que amor, trabajo y éxito van de la mano. Incluso, si uno de éstos falta, se ausentan juntos. Herminia y Eva son las madres de sus hijos. Tere es el amor ideal. Lupita la novia de chocolate y Angelina de mano sudada. El resto y no menos importantes fueron experiencia.

—Esto empezaría a los 13 años, en la secundaria. Más que empezar mi vida sexual, me iniciaron; porque a esa edad realmente ¿qué se sabe, no? Muy específicamente con una maestra. No digo nombres para evitar complicaciones.

“Me pidió ayuda para arreglar equis espacio y comencé a hacer lo que me decía. De repente, ya estaba muy pegada a mí. Me empieza a tocar. Me da miedo. Siento raro, pero obvio mi cuerpo respondía. Tuvimos relaciones sexuales, pero puedo afirmar que ella hizo todo, ¿no? ¿Me gustaba? Sí. Ella tendría de menos cuarenta años. Pedía permiso a mis maestros cuarenta y cinco minutos para que fuera a ‘ayudarle’. Llegó un momento en que era diario. Las primeras veces fueron aterradoras; yo asumía que todo mundo sabía y se medaba viendo. En algún momento anduve con tres profesoras al mismo tiempo, o sea no juntos, pero en el mismo periodo de tiempo. Esta situación dura toda la secundaria.

“No me llamaban la atención las chicas de mi edad, salvo Angelina, mi novia oficial. Vivíamos a una calle de distancia; salíamos de la escuela y la iba a dejar a su casa. Una relación muy padre, pero insisto, nunca se llegó a más. Fue respetuosa,

muy bonita, la única que he tenido de ese tipo. ¡Ah, y mi Lupita! antes de Angelina; cuando fue el accidente del Castillo, me iba a dejar las tareas.”

Niños cuidando niños...

—En la Vocacional conozco a otra persona: Herminia, la mamá de mi hija. Al principio ni me hablaba. Era déspota y pedante conmigo. Yo no tenía tiempo para investigar por qué, ni me interesaba. No puedo vivir buscándole la cara a la gente. Saludo una vez, me responden, vuelvo a saludar; no me responden, jamás en la vida vuelvo a hablar.

“Yo daba clases de dibujo técnico. En alguna ocasión, terminado el día de clases, se acerca a hacerme una consulta y luego pregunta: ¿Por qué casi no me hablas? No, lo que pasa es que tú tienes una forma muy especial de ser y a mí no me agrada; eres muy pedante. Yo pensaba lo mismo de ti, pero ahorita que estamos platicando, no, eres buena onda. Tú también ¿Qué te parece si ahorita que terminemos te invito un café? Comenzamos a platicar y esa misma noche quedamos como novios. Salía de la escuela y un ratito pasaba a verla.

“En un aniversario nuestro queríamos estar juntos. Yo creo que desde ahí se gestó mi hija, —ríe con presunción—. Como a los dos tres meses me dice: No me ha llegado mi periodo. Compramos un test de embarazo carísimo ¡Y resulta positiva! Mi primera pregunta, fue ¿qué quieres? Pues tener a mi bebé. Perfecto, yo también, y qué bueno que dices eso. ¿Por qué? Pues es que espero mucho de ti.

“Ella dejó de ir a la escuela y yo le pasaba apuntes. Hablé con el director para que le reconociera. Obviamente empiezo a juntar dinero. Una calle antes de donde está la escuela, hay un sanatorio particular. Conocíamos a todos los médicos y a los socios. Por consideración me cobró como \$250.00 y le iba abonando.

“Ni siquiera tuve la oportunidad de pagar un ultrasonido para saber cómo venía el bebé. Le compraba sus vitaminas, antojitos, pañales, leche y ropa. Se los llevaba y ella lo escondía. El trabajo del bebé es dormir, ensuciar pañales y comer. Lo primero que le compré fueron unos zapatos. ¡Unas cochinaditas tan pequeñitas! Eran azul, con franja roja y blanca. Obviamente asumiendo que fuera varón.

“No hacer el cuento largo. Se llega la fecha y no completaba. Había que pagar la hospitalización y todo ese rollo, ¿no? Mi hermana Pav me prestó \$150.00 para completar, pero ese dinero lo pedí el día que ella estaba pariendo. Yo ya fumaba. Si te digo que me terminé cinco cajetillas en la espera, fueron pocas. ¡Estaba que ni el sol me calentaba! Súper tenso, muy nervioso, hasta con cierto miedo o temor. ¡Se prende el foco... el foco rojo! Instantes, ni un minuto después, sale la enfermera: Señor Víctor

Tréjo. —Simplón— ¿Señor? Y era yo un chamaco. ¡Felicidades, es usted padre de una hermosa niña! Mi primer pregunta fue ¿Nació bien? Me dice sí, ¡está perfecta!

“Fue muy, muy padre. Un hermoso instante, muy, muy feliz. Unas dos horas después vi a Herminia, la niña estaba en los cuneros. Me dicen que la visita se acabó, pero no me permiten conocer a mi hija. Voy con el Dr. Rolando y le digo: oye ya nació ni hija y ya acabó la visita, pero nunca me la enseñaron. Se ríe y le habla a la jefa de enfermeras para que me permita un par de minutos. Está ansioso, ¿verdad? Sí ¿Qué edad tiene? La niña acaba de nacer; yo riéndome como tonto. No, usted. 17 años. ¿Y su esposa? ¿Quién? Bueno la mamá de su hija. Ah, va a cumplir 17. Luego me dijo algo que nunca se me ha olvidado, incluso a veces lo utilizo: Niños cuidando niños...

“Al menos el niño de éste lado, o así lo veo, había asumido la responsabilidad desde antes. ¡Era una cosota! Estaba grandota y pelona. Obviamente te estoy contando la parte agradable, pero hubo muchísimos problemas con la familia de Herminia. Ella vivía con sus abuelos, porque los papás se separaron y la madre no se quiso hacer responsable de ella. La abandonó, jamás regreso.

“Llegamos a su casa. Los abuelos me odiaban, pero no me importaba, y menos en una situación así. Pues a ver que van a hacer porque el niño necesita esto y el otro. Ya lo tengo. ¿Cómo que ya lo tienes? Sí, mi armario está repleto de pañales, ropa y leche para la bebé. Lo impresionó: Bien, muy bien.

“La cuidé, compraba los Gerber, los jugos, cosas para Herminia también, pero para mí, nada. Tengo a la fecha esa costumbre, para que me compre algo, le ronca. A menos que sea una necesidad en ese momento. Diario saliendo de la escuela me iba a la casa a verlas y siempre llegaba con algo, aunque no hiciera falta.

“Un día, salgo a trabajar y llega su primo a la escuela como a eso de las 7:30. Víc, vete para la casa, ¡vete para la casa! ¿Qué pasó? ¡Mis abuelos te están haciendo una chingadera! Ahí voy, voladísimo, pero cuando llego, ya no están. Me alcanza su primo, le digo: ¿Qué pasó? Sacaron las cosas, prepararon todo y se fueron; yo llegaba de trabajar, dejé todo y luego, luego a avisarte. ¿A dónde se las llevaron? A Morelia.

“Pues de aquí a que junté dinero pasó tiempo, de menos tres meses. No sabía nada de ella y ella nada de mí. Llego allá un viernes y afortunadamente el señor [el abuelo de Herminia] era conocido. Una casa muy bonita, elegante. Me atiende, un familiar de la señora que vive ahí. Que chula está tu hija. ¿A dónde fueron? Me urge saber. Están en Baja California. ¡Así, de ese tamaño! Se las levaron al otro lado...

“En algún momento, me contacta Herminia. ¿Dónde estás?, ¿Cómo está mi hija? Y pues ya me cuenta todo lo que pasó. Yo quería salir y correr e irme contigo, pero no me dejaron, me tenían encerrada. No podía estarle marcando, por los abuelos. Ellos le bloqueaban toda la comunicación.

“Fue hasta 1999 que por medio de un conocido mutuo, ella sabe de mí. En una ocasión, mi secretaria, que andaba conmigo, me dice: Licenciado, le habla su esposa. Por favor, sabes que no soy casado. Pues, dice que es su esposa. De inmediato supe que era ella. Cierro la puerta y le contesto llorando ¿Dónde estás? ¿Cómo estás? ¿Y mi hija? Estamos aquí en Morelia, vamos a festejar sus 15 años. ¡Quiero verla! ¡Por supuesto! Déjame regalarle su pastel.

“Se llega el día de la fiesta. Me presentó con su esposo Steve. Muy agradable el tipo. Muy seguro. Le estoy muy agradecido. Se casó. —Lo dice sin esperanza—. Tenía muchas ganas de conocerte porque a pesar de ser tan chico, eras un hombre. Las veces que quieras ver a mi hija, hablar con ella, no importa. Y perdóname que lo diga así, pero es mi hija. Aparte sabemos la historia, conocemos perfectamente lo que pasó. Yo diría ¡qué bien! porque me dio la oportunidad de conocerla y casarme con su madre, pero que mal, porque no los dejaron estar juntos.

“Empieza la fiesta y el vals. Su mamá, el papá, los padrinos, y me nombran a mí. Hola, ¿cómo estás? Empiezo a tirar mi rollo: Tú no sabes quién soy yo, pero mira... De repente me dice: Estas mal, sé exactamente quién eres, ¡eres mi padre!; mi mamá me ha dicho siempre que si no estamos juntos fue por mis abuelos. —Conforme termina la frase se le cierra la garganta—. ¡Uuuuta!... Eso no me lo esperaba... Cuando le pedí a mi papá, que estuvieras aquí, ni siquiera lo pensó. Yo estaba ahí y chillé y chille con mi hija. ¡Grandota, preciosa! Muy bonita mi hija... Ya se me hizo camotes aquí. —Lo dice en voz baja y se toca la garganta, llora, hace una larga pausa.

—Nos vimos después de doce o trece años, todavía no cumplía los tres cuando se la llevaron. Hablaba muy poquito, escucho su vocecita como si hubiera sido ayer. Nunca tuve una foto de ella. No había dinero. Ahora con las videoconferencias y todo es mucho más fácil comunicarme con ella. Nos colgamos dos tres horas. Es con la única persona que hablo tanto.

“Sugerí que se llamara Berenice —pronuncia en inglés y la boca se llena con una sonrisa. —Ahora tiene 28 años, es del 16 de agosto. A los dos meses nace mi sobrina Rocío, hija de Pav. Si vivieran juntas no se parecerían tanto, a mí me parecen gemelas. Extraño a mi hija, la añoro, pero siempre me he consolado en ver a mi sobrina, en ella la veo.

Prolesa, Eva, Telcel y Bryan

—Yo conozco a Bryan hasta el 98. Bueno, a Eva la conozco en una empresa a la que ingresaba: Prolesa, en 1996. Yo tenía como 30 años y andaba en mi desmadre. Ella estaba enterada y yo sabía que ella sabía. Ella de Jalisco; cabello largo y de mi

estatura, tenía una figura muy bonita, muy guapa, blanca, ojo claro. Cuando hablaba por teléfono con ella, era muy coqueta.

“Yo no siempre iba a al corporativo; pero cuando iba era para arreglar todos los males. Me tenían mucho miedo. Cuando llegaba ahí, el decorativo, como le decían, se convertía en corporativo. Exigía servicio en los diferentes departamentos; entonces, cuando iba se ponían a temblar, incluso el dueño me decía: Estoy pensando muy seriamente en traerte para acá, porque cuando estás aquí todo el mundo trabaja.

“Cuando llego a Santa María, una sucursal de 350 gentes, tenían 400 mil pesos de pérdida, y llevaba dos meses de estructurada la unidad. ¡N’ombre...! Llego con guadaña con el sindicato. No vamos a trabajar. ¡Cómo que no!

“Que mando traer al notario público y a un representante de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social para que dieran fe. Dicen: No estamos de acuerdo con las medidas que usted está implementando. El que no estén de acuerdo no significa que no funcione; tenemos una deuda porque me están robando. Todo mundo sacaba motores de carros. Si empiezo con los de bodegas, los mando a la calle; sin embargo estoy diciéndoles, vamos a trabajar. Pues no. ¿Es su última palabra señor delegado? Sí. ¿Todos están de acuerdo? Sí. Muy bien, están despedidos. Llamo a la sucursal y pido hablar con recursos humanos porque necesito gente, los corrí a todos.

“Atentaron contra mi vida. Dejaban balas con mi nombre. Cortaron los frenos de mi coche. Y ese día me rodearon. ¡Ahorita le vamos a dar! Sí, pero de a uno por uno cabrón, para todos tengo. Se aventaron, pero cuando vieron que el otro salió hasta allá y lo dejé inconsciente, ya no siguieron. No me tenían respeto, me tenían miedo, que es mejor. Y así era mi vida. Soy bueno pa’ los fregadazos, lucha libre, grecorromana, futbol americano. Mi padre es luchador, boxeador; no de balde aprendí.

“Ah, pero ya no te conté cómo la conocí. Un día llego al corporativo por unas facturas y me recibe la secretaria. Buenas tardes licenciado, ¿cómo está? Muy bien; oiga, ¿qué pasa con ésta factura? Ay licenciado, no he tenido tiempo.

“Recuerdo que le dije a su jefe, Marco Vinicio: Oye a ver si puedes contratar alguien más eficiente; estas facturas tienen dos días y no me las puedo llevar porque la señorita no ha tenido tiempo. Es que ha tenido mucho trabajo. Todos tenemos mucho trabajo, o, ¿Yo cómo sí puedo? Obvio, ella escuchó. Ahorita, le ayudo. Que sorpresa la mía cuando regreso a mi oficina y estaba ella ahí con las facturas.

“Un día salimos, estuvimos platicando. Me gustó mucho lo que vi como persona. Otra ocasión me dice: Quisiera invitarle a comer. No, no es necesario. Es que me agradó su compañía. Bueno, pero hoy no puedo. ¿Qué le parece mañana? No, viene el director comercial. Mmmm, ¿a qué hora termina su junta? Como a las 9. ¿Y si lo invito a cenar? Entonces pensé: Ya es mucho. Bueno. ¿Paso por usted?”

Así salieron en varias ocasiones. Cenas, bailes, días de campo, idas al teatro. La relación avanzó sin llegar a establecer ninguna formalidad, pues en ese tiempo Víctor se daba licencias de todo tipo. Ninguno se animaba a dar un paso más.

“Una ocasión fuimos a una disco donde está el Castillo de Chapultepec. Llegas, bajas las escaleras y te encuentras el lobby. Ella fascinada. Ahí era de toda la noche. Ya platicando le pregunto: ‘¿Tú quieres? Sí ¿Segura? Sí. Bueno, vamos [a un hotel]’.

“En ese espacio de tiempo salgo de la empresa, porque me inquieta el ingeniero Carlos Slim a trabajar en Telcel. Lo conocí cuando trabajé en la constructora. Me llegó su invitación, y es una persona a la que no le puedes decir que no; porque es con todos los beneficios. Además que se tomó el interés y la molestia en llamarme.

“Fue una etapa muy bonita. Hicimos cosas muy grandes. Implementé el sistema que mejor calificaba. Tengo la oportunidad de ir con él, y con el equipo a la embajada de Suiza en México a la presentación de un teléfono. Estaba el secretario de comercio con toda la crema y nata. Yo fui el animador de la cena. Ese día, recibo una llamada de ella. Me pregunta que si podemos vernos y le digo que no es posible; porque estaba trabajando. Quedamos en ponernos de acuerdo en la semana.

“Tiempo después me llama don Guillermo del Toro [papá del director de cine Guillermo del Toro]. Los Pérez-Grovas son dueños de Prolesa. Quería que regresara. Le digo que me gustaría mucho, pero las condiciones de trabajo que tengo aquí son bastante buenas. Difícilmente voy a poder tenerlo allá. Te ofrezco exactamente lo mismo más 10 mil pesos. Bueno, deme dos semanas para entregar mi renuncia y dejar todo más o menos en orden.

“Le hablé al ingeniero, Slim. Cuando quieras regresar, ya sabes que las puertas están abiertas. Entonces, ya no hablé con Eva. En la primera oportunidad que tengo de ir al corporativo, paso a verla. Llego y pregunto: ya no trabaja ahí.

“Sigo con mi chamba normal, en la sucursal de Iztapalapa. En una ocasión yendo de casa al trabajo la veo en la esquina. Le digo al chofer: Regrésate. Dale la vuelta, pero rápido, como *Automan*¹⁹. La alcancé en el semáforo todavía.

“Nos dio gusto vernos. Me pregunta: ¿Qué vas a hacer hoy? Voy para el corporativo, ¿por qué? Ah, es que quería presentarte a alguien muy especial; pero si no puedes, ni modo. Llegamos a su casa, saludo a sus papás; entonces empieza a gritar: Bryan, Bryan. De repente veo un cachito de piernas que viene de arriba y empiezan a bajar la escalera. Es un niño, un bebé; viene agarrándose de los barrotes, bajando la escalera, corre y abraza a su mamá. Se me queda viendo, así como el gato

¹⁹ Personaje de una serie de televisión durante los años 1983 y 1984, producida por Glen A. Larson.

de *Shrek*²⁰, —recuerda con una sonrisa que termina en suspiro—. Y le digo: ‘¿Por qué Bryan?’, ‘Tú siempre dijiste que tu primer hijo varón, querías que se llamara Bryan’.

“Ya tenía un año nueve meses cuando lo conocí. Hijo, él es tu papá. Corre y me abraza. Es algo hermoso, muy bonito ¿Por qué no me avisaste? Porque nunca te encontré. Lo abracé, lo apreté y chillé con él. Soy muy chillón, de todo chillo.

“Les compré unas camas. Eva tenía otro bebé, Christian, siempre les compraba cosas iguales. Construí todo arriba y le acomodé su casa a mi hijo. Claro que como dice el refrán: Quien construye en terreno ajeno, pierde casa y pierde terreno. Iba a verlos muy frecuentemente. Alguna vez llego y está el papá de Cristian, ella le dice: ‘Vete’. ‘No, son fregaderas’. Oigo eso. ‘Él viene, ¿y me tengo que ir?’, bla, bla. Pero si no ponía nada, eso me molestó. Hablé con ella: ‘No da para más la relación, él tiene sus derechos; pero tú quieres que nos casemos y no puedo impedirle ver a su hijo’. Comenzó a haber problemas.

“Eva tuvo una relación muy difícil conmigo, porque fue la época en que mi ego estaba muy, exacerbado: déspota, pedante, exigente, dios de la guerra, y aún así logramos llevar algo; pero siento que también fue quien más me aguantó.

“A veces llevaba al niño a casa, a que lo viera mi mamá, me decía: Cásate con esta mujer. No; te mentaría si te digo que no conozco al papá de su hermano. Él a ver a su hijo e igual va a aprovechar; verla a ella, y vamos a ser muy felices los tres, ¿no?

“Te digo, traía al niño a casa de mi mamá y de repente empezó, que no. Me lo vas a quitar, y esto y el otro... Tengo que confesarte una verdad: no es tu hijo.

“El niño era igual que yo de chico; fue una situación que ella estuvo manejando durante algún tiempo. Me escapo con el niño a un laboratorio y mando las muestras de sangre al FBI para que hicieran los análisis. Llegan los resultados: 98 % de compatibilidad; 2 % más y sería mi clon.

“Era mi hijo. Es mi hijo. Y no dije nada, pero traía siempre una copia cuando iba a verlo; porque conociéndola, sabía que me iba a volver a decir. Cuando pasó, le dije que había hecho la prueba. ‘Sé que no puede estar en ningún lado mejor que con su madre, pero si tú no alcanzas a entender eso’... Ya no podía decirme nada. No es ni hipocresía; mi intención era que sí pudiéremos estar juntos, pero no se pudo.

“Bryan ha conseguido tres becas por mérito propio en inglés, computación y tae-kwon-do. Es mi más grande orgullo. Y duele... por no poder estar con él como yo quisiera. Nos comunicamos más de tres veces por semana y a veces más con la computadora; pero ya tiene rato que no nos vemos.

²⁰ Película de animación digital de 2001, dirigida por Andrew Adamson y Vicky Jenson.

“Hubo un tiempo en que nos reuníamos diario, y luego me dice: ‘¿Cuándo te veo pa?’. ‘No puedo hijo; no tengo ni para la hamburguesa’. Porque son las imperdonables. A mí no me importa la hamburguesa, quiero verte.

“De chiquito le decía: ‘Tú tienes cachetes de manzana. No tengo cachetes de manzana, tú sí’. Ahora está altísimo, estamos del mismo tamaño. No tiene mucho tiempo que hablé con él y estoy en ir a verlo. Luego quedo de verme con ellos; pero Eva llega con otra persona, ya con otro niño, y bueno, a mí no me importa, es su vida.

“Si en algún momento se llega a complicar esa situación, él ya tiene una casa a su nombre y está el albacea. Por el fideicomiso comunitario, a ella también le sigo dando su gasto, porque me hace favor de ver por mi hijo, ¿no?; pero la casa es de él. Se le entrega al cumplir la mayoría de edad y también puede vivir Christian hasta el día que se case; de eso Pav está a cargo, pero para verificarlo está Ale. Lo mismo hice con Berenice, toda su educación hasta la universidad; va a hacer dos posgrados.”

Tere: no hubo hijos, puro amor...

Después del intento por establecer una vida de pareja con Eva, pasaron siete años hasta que Víctor conoce a alguien más. Decide darse otra oportunidad en el terreno amoroso con Tere. Psicóloga, casada y madre de cuatro hijos.

—Fue una relación que duró 4 años. No hubo hijos, puro amor... Obvio, conviví con sus hijos; particularmente con los chicos. Ella, desgraciadamente muy celosa y yo fiel. Tengo suerte con la gente, para que les caiga bien, para que se acerquen a mí, para que me hagan propuestas indecorosas.

“Si te digo que la quería mucho, te miento. Aún hoy siento muchas cosas por ella. Recuerdos, cosas muy padres incluidos sus hijos. Yo encantado de estar con ellos, pero su mamá desconfió. Dudó de mi amor. Una mujer, en extremo celosa, por eso decido terminar con ella. Tere es una persona que me gusta en todos sentidos y cuando digo todos, es todos. Yo quería casarme, pero no quiso, tampoco dijo que no.

“Se lo pedí. Fueron largas y largas. Tenía que divorciarse. Dijimos que sí, pero nunca dijimos cuándo. No se consumó el divorcio, porque no hubo interés de su parte. Este señor [su marido] le daba lana. Le pasaba pensión y se hacía cargo de sus hijos. Fue un rollo familiar con este hombre. El papá [de Tere] le debía dinero y el señor se cobró con su hija, bueno, al final su billete fue lo que lo salvó y así quedaron las cosas.

“En una ocasión, me dice: ‘¿Cuánto gastas a la semana?’, ‘Como 4 mil pesos’. ‘Te los doy, pero no quiero que trabajes, ni que estés aquí [en casa de Víctor], sólo quiero que estemos los dos’, ‘¿qué dices?’. ‘Gracias primero, nunca me habían ofrecido una cosa así; pero hace falta una cadena’. ‘¿Cadena?’ ‘Es que tú no quieres

una pareja, quieres un perro; ¿qué hice, para que siquiera pensaras pedírmelo? Yo siempre he trabajado y no voy a dejar de hacerlo para tratar de ser tu pareja; estás equivocada, y no quiero volver a saber de ti nunca, sigue buscando, ya habrá alguien’.

“No la veo a la fecha y me ha buscado. Llegó a hablar con mi mamá, ella y mis hermanas la adoran; se dio a querer. Fui muy feliz con ella, pero hizo eso.

“Un día era mi cumpleaños y se enteró. Habla a la casa: ‘¿Dónde estás, porque se oye música?’, ‘¡Ah!, es mi cumpleaños? ‘¿Puedo ir?’ ‘No sé si puedes’. Sí. Y llegó.

“Nos saludamos de mano. ‘Te tengo una sorpresa’. Me da la llave de un carro ‘¿Y eso?’ ‘Te lo compré’. ‘No-o’. ‘Sí, es tuyo, y ésta es la llave de la casa; pero quiero que vivamos juntos’. ¡Utaa!... —con tono de lástima—. Un Jetta generación cuatro recién salido de agencia. ‘Pero, ¿tengo que vivir contigo?’ ‘Claro’. ‘Es que me estás comprando con un auto’. ‘No, cómo crees’. ‘Pues mira, tú y tu carro, perdóname que te lo diga, se van a la chingada; a mí nadie me compra’. ¿Drástico? ¿Tú cómo ves?

“En alguna ocasión llegó de visita con Rosa María y ahí estaba yo. Me abrazó. Me besó. ‘Te quiero mucho, te extraño; entendí que sí me equivoqué; no era la forma, ni la intención’. ‘Mira, lo positivo fue que te diste cuenta y no hay problema’. ‘Pero sigo con la ilusión de que tal vez’... ‘Yo tomé una decisión y si me equivoco veo como lo corrijo, pero no me retraigo, así me este doliendo hasta donde no; gracias, pero no’.

“Ahora todo el mundo me quiere y tengo muchas propuestas, ¿no? Tener una relación bien es una situación compartida. No me interesa algo así, no podría arriesgarme, fíjate arriesgarme. O sea, desde ahí ya es como un freno para mí. A lo mejor sí soy muy rígido, demasiado tácito, no sé, afortunadamente todas convergen y dicen que soy un buen amante, —ríe vanidoso—...”

Foto 5, México 2011

Viene de frente, con molestia, posiblemente dolor. Camina despacio y lo más firme que puede; su mirada se pierde en el objetivo: la mesa. Serán unos seis metros hasta llegar. Hay tensión en la boca, muestra presión en los maxilares. La entre ceja también se frunce un poco.

Celebración del solsticio de verano 2011. Es la recepción. Lleva traje negro, camisa blanca, un corbatón rojo que resalta y, sobre el traje, sus arreos masónicos. Birrete lila, túnica violeta nueva y guantes blancos, más banda y collarín dignos de la embestidura que posee: Muy Ilustre y Poderoso Soberano Gran Comendador e Inspector General de la Orden del Trigésimo Tercer y Último Grado del Rito Escocés Antiguo y Aceptado.

Los arreos llevan bordadas un águila bicéfala, una cruz teutónica, una rosa, una espada templaria y un triángulo dorado sobre un semicírculo de laurel. Además, del lado izquierdo porta su espada Balmung, como la de Siegfried héroe de la mitología escandinava.

Víctor tiene presencia. Incluso alguna vez, alguien miró la fotografía y dijo: 'Hasta parece un caballero templario'. Sí, es como si se preparara para una gran batalla, aunque en realidad es con el dolor de su pierna.

Si atendemos el segundo plano, vemos que algunos maestros (hombres y mujeres con birrete negro) lo secundan. Ellos también se dirigen al sitio que les corresponde; los lugares se establecen de acuerdo al estado de la república que organizó, al grado del hermano y a su Madre Logia.

Todos avanzan, llegan a las mesas. Nadie se sienta. Víctor camina a paso lento y sin perder compostura. Nada impedirá que ocupe su trono simbólico, rodeado por el Supremo Consejo Masónico. Sus hermanos lo esperan para iniciar.

Iniciaciones y búsqueda del ser

¿Quién soy? ¿A dónde voy? ¿De dónde vengo? ¿Cómo funciona el mundo o la vida? Son sólo algunas preguntas que alguna vez nos han puesto a reflexionar; pero casi nunca logramos contestar con argumentos convincentes. Así, una vez que surgen, no paramos hasta resolverlas.

Para encontrar un sentido de vida, misma que se forma con aprendizajes, experiencias, gustos, caracteres e intereses personales, el hombre se apoya en mil sustentos; ciencia, antropología, religión y filosofía, son algunos que le sirven para entenderse mejor y vivir plenamente.

Entre muchos caminos Víctor encontró la Franc-Masonería, pero no fue el único y por discreción, no dedicará tanto tiempo en explicar sobre ellos.

—Auch ¡Qué difícil! Upps... —Seguido de un prolongado silencio que indica no esperaba hablar sobre el tema o dedicar una conversación larga al respecto. Platica de manera pausada, como siempre, pero ahora guarda discreción y coherencia en cada palabra que emite.

—En algún momento de mi vida, me entrego a la búsqueda de Dios. Soy de cuna católica, sin embargo; pertenezco a muchísimas otras congregaciones de las denominadas, protestantes. Llámese: Pentecostés evangelista protestante²¹, iglesia presbiteriana²², iglesia mormona o de los santos de Cristo de los últimos días²³, testigos de Jehová²⁴, sabática²⁵, salomónica²⁶, trinosofía²⁷, estudios avanzados en teología²⁸, iluminati²⁹ sublime grado Ka, soy sacerdote palo mayombe³⁰, una de las nueve reglas africanas y masón grado treinta y tres³¹. —Víctor enumera estas comunidades, sin ocuparse por el nombre correcto, sólo adjetiva. Continúa y justifica a la orden iluminati—. A efecto de discreción, el satanismo empieza a cambiar hace miles de años, hoy ya no nos decimos satánicos, decimos iluminati.

“Yo con lo que me quedo es con el aprendizaje que todas me han dejado. Hoy sé, conozco un poquito más que antes de ingresar a cada una de estas instituciones. Finalmente, lo poco que he alcanzado a aprender es lo que me ha llevado a forjar mi verdad a cerca del universo y a cerca de mí mismo. Entonces, no podría asegurar que tengo una inclinación específica. Aunque pudiera decir que es la masonería, porque es donde el trabajo está más abierto, más notorio. Simplemente es el aprender.

“Si tuviera que elegir, serían cuatro predilecciones, por así decirlo: la masonería, la orden iluminati, el palo mayombe y la iglesia pentecostés evangelista protestante. La última, más allá del dogma cristiano. Hoy participo activamente en ellas. Dirijo una potencia masónica, mi kobe iluminati, enseño a personas palo mayombe y, aunque parezca increíble, voy a la iglesia, a mi congregación.

²¹ Iglesia Pentecostal Evangelista Protestante.

²² Iglesia Presbiteriana.

²³ Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos días o Mormona.

²⁴ Testigos de Jehová

²⁵ Iglesia Adventista del Séptimo día.

²⁶ Iglesia Universal del Reino de Dios.

²⁷ Se basa en el estudio de las religiones desde el punto de vista de la conciencia activa.

²⁸ Doctrina sobre la esencia, existencia y los atributos de Dios.

²⁹ La Orden de los Iluminados.

³⁰ Palo Mayombe o Palo Monte, ramas de las Reglas del Congo, religión originada al centro de África.

³¹ Cabe hacer la aclaración, que detrás de todo ritual, se halla un conocimiento oculto. Muchas veces únicamente se difunde y aborda la parte superficial y es por ello que se elaboran ideas erróneas al respecto. Así que para despejar cualquier duda, se le invita a dejar las interpretaciones del lado y realizar un estudio profundo según sea el caso.

“Existe un grado de dificultad para ingresar a cada una, aunque ninguna segrega a nadie. La masonería y el palo mayombe tienen una serie de requisitos para entrar, la iglesia pentecostés, es la única que no impone nada, pero para ingresar a la orden iluminati es muy difícil. De hecho, hay una cantidad impresionante de cortinas de humo, mitos y demás entorno a la orden iluminati. Se necesita estar muy seguro de algunos aspectos básicos del candidato para uno atreverse o invitar a alguien; incluso no los puedo mencionar. Esta orden guarda una secrecía muy, muy fuerte.”

Como consecuencia de estas iniciaciones, Víctor ha adquirido insignias y armas son satisfacciones e, incluso, decoran su casa.

—Hará como once o doce años que las tengo. Las primeras tres eran flamígeras³², padrísimas. Yo las compré, las obsequié. Una a mi Madre Logia, otra a una logia AJEF³³ y la otra se la di a Ávalon [logia simbólica], de ahí las de batalla.

“Mi Vara en regla Congo³⁴, así como una rama sustraída del río que pareciera un amuleto y mi prenda judía³⁵, es lo que obtengo de mis iniciaciones. Mi espada la más grande Balmung, “Sytry”, obsequio de España, el hacha de doble filo Vida y muerte, y mis espadas “Sting” de Escocia; además, mi dragón todo eso de la orden iluminati. La espada templaria del grado 33 de la masonería.

Conforme lo platica, me señala cada una colgada en las paredes de la sala, la vara en una esquina y el dragón en la cantina; sin embargo, faltan algunas cosas.

—Bueno podría decirte que hay un medallón, un cáliz, un péndulo, una piedra y demás cosas que pertenecen a una orden en específico; pero no podría revelar ni el nombre, ni el uso. Digamos que es una serie de objetos adicionales, para desarrollar el trabajo de cada orden. Sí, es la respuesta política, muy diplomática, —risa mordaz—. No me conflictúa, créeme, pero mi convicción me obliga a ser discreto.”

Es justo por este motivo que sólo platicamos sobre masonería, pues como ya lo mencionó, es su trabajo más notorio o público en el sentido espiritual.

Existen indistintas asociaciones de las llamadas iniciáticas³⁶, que sustentan sus orígenes sobre textos muy antiguos y alzan sus principios en nombre de doctrinas ancestrales como las enseñanzas de Ptah Hotep, en Egipto; los Vedas de la India, el Corán en oriente medio o el Popol Vuh de los mayas. Libros llamados sagrados por

³² La espada Flamígera posee un filo ondulante que simboliza llamas de fuego y es utilizada en trabajos masónicos, para otorgar la luz a los nuevos iniciados.

³³ A.: J.: E.: F.: Asociación de Jóvenes por la Esperanza de la Fraternidad Universal. Es una logia de jóvenes entre 15 y 18 años.

³⁴ Vara de güin, completamente lisa, que es utilizada en ritos iniciáticos de la Religión de La Regla del Congo.

³⁵ Prenda judía o nganga. Amuleto que se otorga para obtener una doble iniciación en los secretos de los tratados de los Ngangas, Nkisi o Tatas. Existen de dos tipos; la nganga Judía, para quien necesite o sea adicto a la energía oscura; y la nganga Cristiana, para ayudar, vencer y hacer el bien.

³⁶ De la etimología *initium*, inicio o comienzo y viniendo las dos de *in-tere*, que significa ir dentro o ingresar, la iniciación significa comenzar a ir dentro, ¿de quién o de qué? de uno mismo.

sus enseñanzas morales y contenidos espirituales en los que cada cultura explica el origen del universo, la civilización y los fenómenos de la naturaleza.

También se justifican con el ejemplo de filósofos y grandes maestros como Zoroastro, Moisés, Pitágoras, Sócrates, Platón, Aristóteles, o Jesús, ya que cada uno en su tiempo fue maestro o fundador en una escuela iniciática.

Así la Franc-Masonería, levanta sus columnas en nombre del conocimiento filosófico y moral. Entroniza a sus integrantes para ser hombres libres, iguales y fraternos. Atribuye su fundación a Hiram Abif, mítico arquitecto del Templo de Salomón, en Jerusalén. Remonta sus orígenes a épocas antiguas y considera a figuras bíblicas entre sus primeros maestros, como: Tubalcaín, Moisés, Noé o el mismísimo Adán; sin embargo, no existen elementos o documentos para demostrarlo.

La hipótesis más aceptada, afirma que la Franc-Masonería moderna, procede de los constructores medievales de castillos y catedrales [la llamada masonería operativa]; que evolucionaron hacia comunidades de tipo especulativo e intelectual, sin perder el simbolismo de sus antiguos íconos y ritos³⁷.

—Hay un refrán de la doctrina zen, que dice que el maestro aparece cuando el alumno está listo. Ocurre en el momento justo, ni antes, ni después. Cuando uno está listo, el maestro se revela, pero siempre lo vemos como un tercero. No. El maestro está en uno mismo. Cuando yo alumno estoy listo, es cuando yo maestro aparezco; no es ajeno a mí y no lo entendemos porque lo trasladamos a otra persona o entidad.

“Yo no busqué la masonería. Cuando trabajaba en Prolesa una persona me invita. En esa época mi ego estaba sobre valuado; y cuando trata de enamorarme de la institución, me expresé muy mal. ¿Qué me pueden enseñar?, obvio no me interesa.

“De ahí quedé con cierta duda y empecé a buscar, porque esta persona tampoco me pudo resolver nada. Hasta donde sé, por dicho de él, era un maestro masón. Comencé una investigación que a lo mejor me llevó un año.

“Encontré que el hombre en su gran soledad reniega de la vida. Por otra parte, al saberse dotado de inteligencia, raciocinio, conciencia y discernimiento, confiere que es un ejercicio inútil proveer a una especie de tal inteligencia, como para que su existencia sea efímera.

“Entonces, en ese ejercicio de saber la respuesta y pensar ¿qué ocurre con mi inteligencia y en conjunto con la humanidad como una sola masa cerebral? Además de las tres preguntas enigmáticas del hombre: ¿quiénes somos?, ¿de dónde venimos? y ¿a dónde vamos? Es lo que me hace ingresar a la institución.

³⁷ Para mayor información, consultar anexos.

“Después comencé a buscar quién pudiera invitarme. Recuerdo que Rosa María [su hermana consanguínea], tenía como mes y medio de iniciada; fue de visita a casa y lo comentó. Le digo: quiero ir, llévame. El nombre de mi Madre Logia, la logia que me parió es Despertar Siglo XXI No. 1-33. Me lleva mi hermana, pero quién me da la instrucción y todo esto es Francisco Vargas Islas, mi Venerable Maestro³⁸.

“Mi familia, muy católica en su mayoría, pero nunca antagónica con nadie, no tuvo conflicto. Nada más luego se avientan sus comentarios sobre los ‘masoneros’, porque así nos dicen, pero de ahí no pasa.

“No soy afecto a decir Soy masón, sin embargo; es una satisfacción enorme haber ingresado, y aún hoy seguir trabajando para seguir proyectando a la institución.

“Comienzo mi proceso de iniciación³⁹, y durante mi entrevista, me preguntan qué sé de la masonería ¡Wow! —Hace expresión de infinidad—. Considero que sabía más del común de la gente acerca del tema. Bueno, mi entrevista fue tan grata, que en lugar de las tres sesiones que se habían dicho, sólo fue esa; muy larga, tal vez 4 horas. Esta persona estaba conforme y si yo estaba de acuerdo, en dos semanas me iniciaba. Obvio mi respuesta fue ¡Por supuesto que sí!

“En 15 días me presenté a las 4 p.m. Cosa complicada para mí en ese entonces. Estaba trabajando en Pepsi y me la vivía ahí. El 15 de mayo de 1998 me di todo el tiempo para estar ahí. Tres días antes no comí carne roja, no ingerí alcohol, no tuve sexo. Más allá de lo que yo pudiera saber, tenía bien claro que era un viaje de introspección y me preparé mentalmente; aunque en realidad no sabía a qué iba.

“Vamos a manejarlo de esta manera. Llego a la hora indicada, soy despojado de todas mis pertenencias y contesto una serie de preguntas, casi, casi una entrevista más. Afortunadamente fui aceptado candidato y ya vino el rito iniciático⁴⁰, según nuestros usos y costumbres [correspondientes al Rito Escocés Antiguo y Aceptado].

“Ya había mencionado que hay una prueba final, en la que me querían obligar a hacer algo que no quería, —firmar un documento con los ojos vendados—, y no lo hice. Los reté a golpes. Les expliqué por qué; eso que estaban pidiendo era ilegítimo. En otra de las pruebas —arrodillarse— también me negué. Me dicen: Te vamos a sacar. Pues sáquenme, o quién me va a obligar. Así concluyó mi iniciación en el sitial que me es asignado [columna de aprendiz] y comienzo a trabajar.

³⁸ Figura que representa la máxima autoridad dentro de un taller en trabajos abiertos o en Logia.

³⁹ Revisar en anexos. ¿Qué es una iniciación masónica?

⁴⁰ Existen diferentes rituales de iniciación. Del latín *ritus*, significa: práctica, costumbre aprobada u observancia exterior. En éste sentido, existen infinidad de rituales y no sólo masónicos, aunque por el momento únicamente sean estos los de nuestro interés. Pues bien, existen dos corrientes principales, que agruparon a los diferentes ritos: la de los "Modernos" (fundadores de la primera Gran Logia de Londres, en 1717), y la de los "Antiguos" (los mismos que fundaron hacia 1732 la Gran Logia de Escocia, aunque su rito fue creado anteriormente y aun se practica en Bristol y en todas las Grandes Logias de Estados Unidos).

“No éramos muchos; pero desde que entrego el primer trabajo, como que dos tres personas me admiraban demasiado. No me gustó, sin embargo, seguí. Mi Venerable Maestro me pide si puedo llevar copias cada que entregue un tema desarrollado, para repartirlas. Pasarían tres, cuatro meses y me entregan la tesorería.

“No me costó ningún trabajo o un esfuerzo adicional avanzar, estaba en constante comunicación con mi Venerable Maestro. Le hablaba: Estoy con este tema, ya me atoré. ¿Qué pasa? Ya investigué esto y entiendo aquello; pero no estoy satisfecho. No, no, no. Así está bien. No estábamos en una instrucción, pero sí en un debate constructivo. Yo iba más allá y mi Venerable Maestro era muy ortodoxo. En el sentido de lo que se ordenaba, eso era y no había más.

“De repente, empiezas a cuestionar y te das cuenta que no te pueden contestar: Eres aprendiz y eso no es de tu grado. A lo mejor no lo era, pero si el hermano tenía un grado superior, entre otras cosas debió desarrollar la capacidad de poderme explicar lo que le estoy preguntando, sin revelarme nada de su grado. Se puede explicar todo. Así es que sólo hay dos opciones, realmente no sabe y por eso se justifica, o bien no tiene la capacidad de explicarlo. Al final de cuentas, da igual.

“Todos decíamos lo mismo, parecíamos periquitos. De repente empiezo a meter imágenes; desde aprendiz, soy muy gráfico. Información dada y no recibida es inútil, pérdida de tiempo lastimosa. Entonces me regañaban, me daban mis malletazos⁴¹. Entendido, pero a la fecha lo sigo haciendo. Todavía hasta el grado de maestro demasiado ortodoxos respecto al simbolismo.

“No se investigaba más allá realmente qué pasa con uno. De repente nos damos cuenta, el problema no era que las cosas no fueran de nuestro grado, sino que no había la capacidad para seguirnos enseñando. Ya lo habíamos rebasado y hablo en plural porque no nada más fui yo, éramos varios.

“Esto me recuerda mucho a Morla⁴², el ser más antiguo de Fantasía y el más sabio de todos; sin embargo, la única vez que le hicieron una pregunta, no tuvo una respuesta. No la sabía, ¿de qué le sirvió ser el receptáculo de todo el conocimiento, si no supo?, ¿de qué le sirvió saber toda la historia de Fantasía, si su misma condición física al mostrarla como una tortuga no provoca acción? No hay una manifestación de toda esta sabiduría, que en todo caso es conocimiento, no sabiduría.

“A mí no me interesaba en ese momento hacer filantropía, tampoco el hermano de al lado. Sería mentira si te dijera eso. Tampoco de ayudar a mi propia humanidad, ni siquiera tenía conciencia de ese concepto. Yo nunca he equiparado a la masonería

⁴¹ Llamados de atención en términos masónicos.

⁴² Personaje del libro: La historia sin fin de Michel Ende.

con la santidad. No voy para santo. No. El hambre de saber que todos tenemos y obviamente querer compartirlo, es lo que debe ser el verdadero motor para estar aquí.

“Salir de esa área de confort en que uno está, descubrir qué hay más allá de la punta de nuestra nariz. Ver, no necesariamente lo pequeño eres, sino tener una idea aunque sea vaga de la inmensidad del universo, aunque sea vaga. Es mucho lo que se descubre en todos sentidos. Y si efectivamente nos gusta estudiarle, pues obviamente aprendemos más. Quede claro, saber más, no saber más que los demás. Entender el funcionamiento del universo y de uno como parte de él. Encontrarte no coincidencias, sino consecuencias. Además de que una característica básica en la masonería es salir de dogmas, romper sofismas y fue lo que más me gustó.

“A partir de que entro a la masonería comienza a haber modificaciones en mi persona, en cuanto a la forma, pero nunca he sido una persona de pose. Soy demasiado plano. En la casa, en la calle, con mis amigos, con mi pareja, en logia...

“Aunque hay que hacer la aclaración de tiempo-espacio. Si tú vas a un velorio, ¿a qué vas? A condolerte. ¿Si vas a una fiesta? A festejar, a divertirte. Si voy a logia, a trabajar masonería. Y, ¿en pasos perdidos? [Con sus hermanos masones, pero no en trabajos abiertos]. Bueno, no soy el más simpático, lo hago por compartir y a veces también por relajar un poco el ambiente. Me doy cuenta cuando está tenso; en trabajos o en examen, muchas veces ya no quieren participar, ni hablar porque estoy.

“Eso lleva un trasfondo, ojalá realmente tuviéramos los grados que decimos tener. Yo nunca he perdido de vista que el grado es un gran ideal. Obviamente se trabaja como el grado nos indica, sin embargo, la institución enseña que realmente no es así. Sé quién soy, de dónde vengo y a dónde voy, respecto a la masonería. Y tal vez, no lo sé, pero lo entiendo de una manera muy clara. Pero es secreto. —Siempre que responde tajante, concluye en carcajada atrevida—.

“Me doy cuenta que efectivamente como persona si se hace uno mejor individuo y no dicho por mí; sino por quienes me rodean desde que me inicié. Toda esa gente percibe un cambio positivo en mi persona. Para mí fue tan sutil, que no me había dado cuenta, fue todo un proceso.

“Hay cambios muy significativos. De violento pasé a agresivo, de agresivo paso a tolerante y de ahí espero no pasar a tonto, —sonríe soso—. Siempre he sido irreverente. Nunca he rendido, ni rendiré pleitesía a nadie por muchos trapitos que traiga, o investidura que posea. Sí le voy a rendir un respeto como individuo, persona, ser humano igual que yo; pero no quiere decir que esté de acuerdo con él. Era un alcohólico empedernido. De beber todos los días, todo el día llegamos a la abstinencia.

“Cuando ingreso mi ego está muy revaluado; en grado tan superlativo, que si me hubiera aventado de la cima, tardaría unos tres años en tocar piso. Muy pagado de mí mismo y desde mi perspectiva, ganado a pulso; porque me sobé el lomo, me quemé las pestañas y trabajé muy duro para lograr lo que hice como ejecutivo. No es fácil, y más para un mexicanito, ¿no? Tuve la oportunidad de concursar contra 1,568 currículos en una licitación internacional y quedar yo. Sí, hay mucho trabajo ahí.

“Cuando me hago Compañero⁴³ y veo muy específicamente la parte de mi ego, no me conflictúa; porque en mi Madre Logia no se maneja la parte esotérica [doctrina interior], y fue todo muy tácito respecto al simbolismo. Es más adelante, en grados filosóficos, precisamente cuando mi ego se empieza a sentir un poquito dolido, dañado, menoscabado y no se diga en grado 18, cuando se le da la justa proporción. Mi yo con minúscula, el profanote, tuvo que sucumbir ante la razón.

“Aunque tampoco podemos abjurar de él, porque es lo que nos da nuestra identidad e individualidad. Es ese cordón de plata que hemos escuchado por ahí, que nos vincula con el todo, pero ya se deja uno de egocentrismos, incluso de egolatría.

“Como masón, uno sabe que el conocimiento nos hace un poquito arrogantes. Hay que aprender a darle la justa proporción y entender que realmente no sabemos nada. Ni siquiera pudiéramos decir que tenemos una idea vaga de la cantidad de conocimiento que hay, pero hay que esforzarse por seguir aprendiendo.

“Se desaprende demasiado, te desensibilizas, te forma carácter, te haces duro y eres más frío con todo. Sí cuesta. Tiempo, dolor, pero es mejor. Desde situaciones muy hermosas, como el amor. Lo que más me costó fueron los apegos. Es lo que más dolor provoca, pero también es porque uno así lo quiere. El proceso no es inmediato, cuando entiende que va a doler hasta donde lo permita, es más fácil. Todavía tengo apegos muy grandes: mi madre, mi hermana Pav, mi hermana Alicia, mi hermana Norma. Apegos que me hagan daño, claro; y es sobre lo mismo, el desamor.

“Lo más grande que me ha dejado la masonería, sin pretender ser redundante es el conocimiento. El entender un poco más qué es Dios o el GADU [Gran Arquitecto del Universo], es muy importante. En lo general me ha dejado muchas satisfacciones.

“Primeramente, cuando llego al grado de maestro, porque algunos hermanos tenían ya 10 años, no faltaban; pero en un año hice lo que muchos en muchos años no habían podido o querido hacer.

“Si hubo un evento que marcó mi vida masónica, y personal, es cuando dejo mi Madre Logia. Decidimos formar una nueva por lo que ya había mencionado, no había más crecimiento dentro de la misma institución con respecto al conocimiento.

⁴³ Segundo Grado Simbólico del Rito Escocés Antiguo y Aceptado.

“Nosotros comenzamos a reunirnos en un Vips. Hacíamos nuestras tenidas de rumor⁴⁴, porque éramos muy pocos y no teníamos la forma de acceder a un taller para trabajar. Hasta que toqué en las mismas instalaciones donde estaba nuestra Madre Logia, y ahí mismo rentamos el espacio, en este caso Rosa María y yo.

“Iniciamos Ávalon No. 1-33, no jurisdicionados a nadie. Teníamos y tenemos una relación muy cordial con los otros ritos⁴⁵ y las logias: Valle de México, Rito Nacional Mexicano, Alma Mexicana, El Gran Oriente Latino Americano [GOLA], Rito Francés y Menfis. Hacíamos inter-logiales, trabajábamos, íbamos a instalación de columnas⁴⁶, apoyábamos en iniciaciones, etc. Nuestra logia llegó a crecer tremendo, hablábamos de arriba de 65 hermanos; tantos que el maestro de ceremonias⁴⁷, hacía malabares literalmente hablando, para poder llevar los trabajos, porque no cabíamos.

“Considero que esto fue lo más importante, pero también ha sido continuar con el ideal y seguir trabajando. El crecimiento de lo que en un principio fue una logia y actualmente tiene presencia en cuatro estados de la república y el DF. Contar con logias azules⁴⁸ activas, los bloques 4-14, 15-18 y 19-30⁴⁹ y todo abierto en sus diferentes grados, es ahorita lo más importante.”

Ilustre y Poderoso Grado 33: Toda gloria es pasajera...

—Llegar al grado 33 fue una satisfacción muy hermosa y muy triste. A los 33 años, y fui el más joven del mundo en obtenerlo. Está escrito en el Libro del Fuego Poderoso de los grados 33⁵⁰, y se boletina a todos los orientes del mundo. Años después uno de nuestros queridos hermanos de Saint Grial, del Gran Oriente de Inglaterra, se hace 33 un año menor que yo. Entonces paso a ser el más joven de América, y hasta ahora no tengo conocimiento de que haya otro más joven.

“Hermosa porque, muy entrecomillado, terminas eso que iniciaste; esa carrera de resistencia, esa aventura, ese nombre y apellido que le quieras poner. Y digo entrecomillado, porque efectivamente te das cuenta de que apenas empiezas, sin embargo, te llena de satisfacción, es un gusto.

“Triste, porque en esa ocasión llego a nuestra logia súper contento, bien animoso; obvio tarde, porque estábamos compartiendo el pan y la sal en Puente de

⁴⁴ Se nombra así a las reuniones en las que los masones se reúnen fuera de los templos, sin llevar el ritual; a trabajar o platicar sobre masonería.

⁴⁵ Como ya mencionamos, existen diferentes ritos masónicos, para conocer los más practicados, revisar el capítulo: Ritos Masónicos en el apartado de anexos.

⁴⁶ Referencia de aperturas de: Orientes y talleres.

⁴⁷ El maestro de Ceremonias, es el encargado de coordinar los trabajos.

⁴⁸ Logias simbólicas del 1° al 3° grado del Rito Escocés Antiguo y Aceptado.

⁴⁹ Consultar anexos Grados de la masonería.

⁵⁰ Nombre oficial del libro que contiene los nombres de todos los masones grado 33 a nivel mundial.

Alvarado [donde se llevó a cabo la ceremonia grado 33]. Llego a logia, estaban trabajando grados azules [1-3 Grados simbólicos del Rito Escocés Antiguo y Aceptado], y les comento: ‘Venerables hermanos, una noticia, fíjense que’... y bueno, unos platicando por aquí, otros por allá. Sólo un hermano se acercó: ‘Venerable maestro. ¡Muchas Felicidades!’ ‘Gracias hermano’, y a trabajar.

“¿Esperaba bombos y platillos?, ¿qué caminaran frente a mí arrojando rosas o me pusieran una alfombra roja? Pues no, tampoco. Ahí entendí muchas cosas, fue una gran enseñanza. Es lo que quise rescatar.”

Si desglosamos el nombramiento de Víctor en el consejo. Según la Real Academia de la Lengua Española, un soberano, es aquel que ejerce o posee la autoridad suprema e independiente, y un adjetivo para alguien elevado, excelente y no superado. Es gran, el principal o el primero en una jerarquía. Y comendador, es un caballero que tiene encomienda en alguna de las órdenes militares o de caballería.

Por otra parte, la encomienda, es una dignidad dotada de renta competente, los caballeros de las órdenes militares o aquella persona que tiene el grado máximo de la nobleza española, lleva una cruz bordada o sobrepuesta en la capa o vestido, y antiguamente colocarse delante del rey si era caballero, o tomar asiento delante de la reina si era señora; además gozaba de los demás privilegios anexos a esta dignidad.

Así es que de acuerdo a la definición un Soberano Gran Comendador, debería o debe cumplir con las funciones y características mencionadas anteriormente.

Dicho título acrecienta la imagen de Víctor, principalmente entre los aprendices y compañeros. Más allá de reconocer sus capacidades intelectuales, lo enaltecen. Situación, que lejos de alimentar el ego, a Víctor le provoca sentimientos encontrados.

—Ser soberano en logia, primeramente significa satisfacción. Segundo, mucha responsabilidad. Tercero, agradecimiento con cada uno de mis hermanos. En nuestro oriente, me considero una persona trabajadora, con un ideal masónico que proyectar.

“No visualizo que todos me traigan por los cielos, porque es con respecto a mi trabajo. Siempre que un emperador romano regresaba de una conquista en su carro, venía un esclavo de los recién vencidos susurrándole algo al oído: Toda gloria es pasajera. Yo no me siento el gran individuo.

“Imparable, sí, bueno ahí están mis piernas... Lo único que pretendo es contagiar a otros hermanos de ese mismo entusiasmo y deseos de trabajar; de esa visión para hacer crecer nuestro oriente. Así es como confío me vean, por eso siempre empujo, empujo, empujo; vamos, vamos, vamos; hay que crecer. ¿Para qué los necesitaría con omnipotencia, egolatría y egocentrismo? Sería todo un poderoso ¿no?

“Y sí, hay cierta admiración, más que a la persona, Víctor Tréjo; es a lo que represento. Sea el Venerable Maestro, el sapientísimo, el doctísimo o el ¡Uy, uy, uy y

ay, nanita!... Es a lo que representa ese ideal, hacia eso que me reflejo, porque quiero estar ahí. Si yo confundiera esta situación, no habría aprendido nada. No sería lo que soy sin el reconocimiento de mis hermanos. Que no se nos olvide somos iguales. Somos individuos indivisibles, únicos e irrepetibles, pero esencialmente iguales. Esa admiración es a donde todos pueden llegar. Yo veo que admiran al Soberano Gran Comendador. No me resta más que agradecer que me ostenten con esa distinción.”

La iniciación no hace al masón, también hay más-soncitos y más-sonzotes

La masonería llama profanos a los no iniciados, porque de acuerdo a la definición, no conocen la filosofía y simbolismo que ésta encierra. Esto nos lleva a pensar en individuos interesados en el conocimiento y progreso de la humanidad; e incluso, saben más que cualquier masón grado 33.

—Nosotros como masones no los señalamos a nadie. El conocimiento humano es de la humanidad. Todo está en que queramos obtenerlo. Seamos masones, Caballeros de Colón, del Yunque, Opus Dei, Illuminati, Hare Krishna. El saber ahí está, para quien quiera tomarlo; aunque una cosa es que yo sea autodidacta y otra cosa es que sea solipsista: paso a ser sabio en mi propia opinión.

“Aquí la gran virtud es que no necesariamente estamos recibiendo conocimiento todo el tiempo. De hecho la invitación en masonería es a investigar, comprobar, y explicar por nosotros mismos si es verdad o no; pero más allá de la parte simbólica, lo importante es: ¿Cómo lo aplico a mi persona? ¿Para qué me va a servir? ¿Para qué ser una enciclopedia ambulante, si aún no lo aplico en mi persona?”

En estricto sentido, los masones guardan medida sobre su pertenencia a la institución y no buscan adoctrinar a nadie. Para ellos la mejor forma de instruir, es con el ejemplo de sus actos. Piensan que así despertarán sólo a las miradas más agudas.

—Yo no necesito convencer a una persona para que ingrese. Si la persona no está convencida de lo que realmente quiere, tanto ella como yo vamos a perder el tiempo. Siendo muy realistas: cuántos y tantos no se inician y jamás regresan, sólo asistieron a su iniciación. Ya no digamos que se presentaron una o dos veces...

“Ahora bien, esto nos deja de lado que conllevamos responsabilidades; porque los ciclos de selección no están siendo totalmente eficaces y de alguna manera para justificarnos, pudiéramos decir que somos más tolerantes. No, no es cierto, y el que lo diga miente. Simplemente no se aplican los filtros adecuados, y se traen personas sin la convicción de ser mejor individuo; sin ganas de crecer y de trabajar.

“Esto pasa en todo el mundo, porque además asocian al masón con la política. Mucha gente busca sacar beneficios, sin saber que tenemos la consigna del libre

albedrío y la libertad de conciencia. Puedo afirmar que hay más iniciados que masones, activos, claro. Esto es muy sencillo. El común de la gente sabe que somos una fraternidad, que nos apoyamos, ayudamos y tenemos votos fuertes a ese respecto. Entonces muchos trepadores, chamberos, maromeros y demás, pretenden ingresar con miras de que se les apoye. Eso se da muchísimo.

“La iniciación no hace al masón, ni los arreos, ni cuantos trapitos se cuelguen. No eres masón por asistir a tus sesiones. Ni siquiera por lo que aprendas. Al masón lo hace el reconocimiento de sus hermanos y definitivamente la base de todo es el trabajo. La forma de dar instrucción o de compartir luces y conocimientos. Si ellos ven que un hermano no puede explicar lo que se le está cuestionando y no da practicidad al aprendizaje, obvio, no se le va a tener el reconocimiento de hermano masón.”

“Una ocasión me tocó escuchar una Primer Vigilante⁵¹ del Rito Francés. No vamos a decir de qué logia y dice: Es difícil llevar una vida en el mundo profano y otra como masones. ¡Caramba! Me quedé sorprendido. Me impactó escucharla y créeme que no exagero, pero una Maestra 4-14... Estaba el Muy Respetable Gran Maestro del Rito Francés en México y me da la palabra: El masón no lleva una doble vida. De hecho, hay que ser más masones fuera de la institución que dentro, porque estamos aprendiendo a educarnos. Hay que educir, o sea, sacar de dentro. Obvio sí se mejora como individuo, pero eso se debe ver primeramente reflejado en mi persona, después en mis seres queridos y, finalmente, en mi entorno. De lo contrario, lo que estoy aprendiendo es totalmente inútil. Si no hay acción, no hay sabiduría, podrá haber conocimiento, pero si no se aplica no hay sabiduría. Entonces, si llevo una doble vida, vivo en el sueño. Lo único que estoy aprendiendo es a ser un mejor hipócrita.”

Según los principios masónicos, la hipocresía, la ignorancia y la ambición, son las peores actitudes; ya que conducen a cometer traición a otros y a uno mismo.

—Hay dos vertientes de hermanos, una los hace arrogantes, y la otra los hace como pan de dulce; también hay el copia-pegar o el transcriptor. Cuando realmente conoces al hermano, dices: ‘yo sé que no es así’. Eso no implica que una persona no pueda ser así, pero las que conozco proyectan esa imagen falsa. Entonces tanto el arrogante pasa a ser falso en sus sentimientos, como el pan de dulce *pseudo* santo. Algunos se admirarán de ellos, pero a mí no me engañan. Se engañan a sí mismos.

Aclaremos un punto, en general se tienen ideas falsas sobre el carácter de los que integran a la institución. Así como se otorga atributos llamemos ‘positivos’ también los hay encontrados: soberbia, arrogancia, despotismo, presunción, son algunos adjetivos para describirlos. Lo cierto, es que no podemos agradar a todo el mundo.

⁵¹ Dignidad y maestro en logia. Encargado de dar instrucción a los nuevos iniciados y/o aprendices.

—La institución marca de muchas formas, incluso en la manera de vestir; pero si algo es absolutamente cierto es que el hábito, no hace al monje. ¿De qué me sirve llegar de gala o smoking, incluso, si soy un papanatas que no sé nada? Llegar totalmente arrogante, que ni el piso me merece y no comparto la enseñanza con mis hermanos. O me las doy de santo, santo, y apenas salgo, me voy a un antro. Eso no es ser masón, uno es más-soncito, y el otro es más-sonzote. Yo me considero masón.

“El ser masón es efectivamente conocer el significado, más allá de lo que se nos comenta a lo largo de nuestra carrera masónica. Es hacer algo por uno mismo de su persona, de su entorno, y dejar un legado, conforme a los estatutos masónicos.

“Por ejemplo, vamos al estado de Puebla, me invitan a develar una placa y cuando lo hago tiene mi nombre, y es por el reconocimiento a mi trabajo. Entonces llego a la cima de mi ego, se queda tres segundos y cae al piso. Obviamente son emociones muy grandes. Me distinguen con ese honor... y en vida, además. Incluso puedo confesar que estuve al borde de la lágrima. Eso sí es parte del legado, no es que yo diga: Soy masón, soy grado 33. Ni que presuma todo lo que estoy haciendo.

“Pienso que algún día alguien preguntará: ¿quién es este tipo? Y habrá quién le cuente. Porque hay una escuela, una enseñanza. Eso es el combustible del motor, y me indica que por mal que esté haciendo las cosas, pues algo está saliendo bien.”

La Masonería es la neta del planeta

—Mi concepto muy coloquialmente de la masonería es: Que es la neta del planeta... Más allá de ser una institución de filosofía y moral que nos enseña a conocer la práctica de las virtudes y de ponderar los baluartes de libertad, igualdad y fraternidad, es una forma de vida. Nótese, no estilo, forma. Nos despoja de todas las ilusiones y nos pone los pies en la tierra, nos indica que el trabajo es la única fuente, para recibir la justa recompensa por la faena realizada.”

El propósito de esta escuela iniciática, reside en formar mejores individuos que ofrezcan un mayor servicio a la humanidad. Así su tránsito ya no fue inútil, ni efímero. Al proponer el trabajo como la única fuente de progreso, refiere que todos los aspectos de la vida; social, económico, moral, fraterno y de más requieren un empeño.

“Aun para ser amigos, tienes que fomentarlo. El simple hecho de visitar a una persona ya implica un esfuerzo. En diversos aspectos, desde levantarte temprano, reorganizar tu día, modificar actividades, otorgarle un tiempo, estar con él o ella y convivir o con beber según sea el caso, —sonríe cándido—. El salir con una sonrisa todos los días y darle un buen saludo a tu vecino, Todo es trabajo.

“En lo que respecta a mí, cumplo, aunque no suficiente. Yo quisiera hacer más, tengo el empuje, el proyecto, la visión. Lo que me falta es el recurso. Si yo fuera rico, caramba... Ya tendríamos un capitolio masónico en México, yo lo hago.

“La masonería se ha conservado milenios y milenios; y se seguirá conservando. El objetivo cada quién se lo forja. Se dice que estamos en búsqueda de la verdad, las certezas que buscamos son muy simples: quiénes somos, de dónde venimos, y, a dónde vamos. Cuestiones muy básicas, pero difíciles de responder; porque aun transitando el mismo camino podemos tener perspectivas diferentes.

“Si yo pretendiera que aceptes mi verdad, te estaría imponiendo, adoctrinando, y no se trata de validez. Aquí lo importante es que ese concepto de verdad, en esencia cumpla la expectativa de tu búsqueda, y efectivamente respondas esas preguntas.”

Para Víctor, asegura que el pensamiento humano al ser algo tan superior a la humanidad, no puede perderse sólo porque sí. Incluso afirma que una clave para resolver las tres incógnitas inherentes al ser consiste en preguntarse ¿qué es la vida? Hoy después de mucho estudio tiene sus propias conclusiones.

—Soy una pieza única, irreplicable e indivisible, que forma parte de este gran rompecabezas universal. Soy una manifestación del GADU [Gran Arquitecto del Universo] y vengo del ser mismo. Voy hacia él de una manera evolucionada, cumpliendo mis dos ciclos, porque son uno eterno y uno no eterno.

“Es muy sencillo vivir por vivir; pero si preguntamos eso a cualquier persona, a pesar de estar vivos no lo saben. Más allá del concepto de vida, no se tiene conciencia del este gran privilegio, lo damos por hecho y ya.

“Ahora, si me preguntas a mí, la vida es una oportunidad que tenemos para evolucionar en todos aspectos: físico, mental, espiritual y de aprendizaje, en todo.”

Si hablamos sobre la concepción de Dios, para Víctor, definitivamente el Gran Arquitecto del Universo dista mucho de la visión convencional y romántica.

Dios no es ese hombre barbudo, bonachón, gordito, sentado en un trono, con un cetro y un orbe en la mano. En ese sentido, valida la idea iconográficamente sin embargo; Víctor considera, se ha prostituido demasiado.

—La iglesia siempre ha utilizado a Dios para manipular a las masas. Han cometido matanzas y atrocidades en su nombre; pero bueno, es el único trono que después de dos mil años sigue en pie. Se tambalea, sí, pero le ronca para que la gran ramera sea destruida.

“Mi concepto de él, es que efectivamente es el hacedor de absolutamente todo. Es perpetuo, inagotable y no está tan lejos como lo creemos. Efectivamente, reside en uno mismo y si todos armonizáramos esa parte, ah, el mundo sería otra cosa.

“Un concepto todavía más concreto: así como es el hacedor, también es el destructor. Está en uno mismo, en el sentido de nuestra intensión. Insisto está más cerca. Quisiera decirlo muy abiertamente pero no se puede, es secreto... ¡Chin! —Se da una licencia para camuflar su respuesta y continúa—. Bueno, esto se ve en grados filosóficos, es muy concreto y hasta simple, pero no puedo violar mis juramentos.

“La propia liturgia [masónica] lo dice, avisa: Una parte simbólica, otra filosófica o moral y la otra secreta. En cada grado indica: tienes acceso a estos arcanos, a esos secretos. Aunque regularmente no los buscan. Son nueve los más importantes. A mí me han dejado mucho crecimiento espiritual, principalmente, pero el hecho de conocerlos, también te hace duro, eh. Generan carácter.”

A colación, la templanza es una virtud que presume desarrollar la masonería. Hoy, después concluir los 33 grados y continuar su carrera masónica, Víctor asegura le falta camino por recorrer en ese sentido.

—Insisto, mi carácter es muy tazón. Todo o nada, blanco o negro, entonces esa porción de intolerancia e intransigencia no me hace ser totalmente templado. Que igual el temple como individuo, tiene que ver con afrontar la situación. Me está claro que si no tuviera la capacidad de respuesta, las cosas ni siquiera se me presentarían. “Es ¡Arriba y adelante!” decía José López Portillo⁵². Considero que nunca terminamos de templarnos, porque ahí el trabajo es complicado.

“Ahora, sería muy arrogante decir que la masonería es el único camino para ser una mejor persona. La gran mayoría, abusan de la buena fe y la ignorancia de la gente. Aquí la virtud es que se tiene el poder de verificarlo por ti mismo, investigarlo y comprobarlo. Siempre se te está inculcando la duda, sobre lo que es verdadero, para que lo compruebes. A diferencia de muchas otras corrientes, que igual son totalmente humanas, se fomenta el conocimiento, en las religiones no.

“Hay masones que se cuelgan escuadras y compases por todos lados, y la arquitectura de su casa no la hacen así porque no tienen dinero o no les alcanza, si no, lo harían, —burlón—. Hay que actuar con convicción y no con fanatismo.

“Al ser una persona autónoma, si a eso le sumamos libertad de pensamiento, también te desprende de tus apegos. Se fomenta el pleno uso del libre albedrío. No se programa, ni adoctrina, sin embargo; el apego es un buen pretexto para los hermanos que justifican su falta de trabajo, convicción o flojera para ser un mejor individuo.

“Yo me ocupo de despertar conciencias. Aun así, no está en mí que siga despierta, ni que de ser pasiva se vuelva proactiva. No se trata de decir: Bueno ya cumplí y, a ver qué haces, ¿no? Pero tampoco puedo detenerme con cada persona.

⁵² Presidente de la República Mexicana en el sexenio de 1976 a 1982.

Se puede sugerir, no imponer, porque estaríamos violando la libertad de pensamiento más allá de una filosofía. ¡Detesto a la gente pendeja! Por eso lo tiene que hacer solo.

“Si veo al papa, igual no le voy a mentar su madre, porque después de todo es un personaje, y más Ratzinger⁵³. Pobrecito, no lo quieren, pero sí aprovecharía el momento para decirle: Oye papa, dile a los sacerdotes que dejen de violar niños. Oye papa, refórmate bien, ya no puedes vender dispensas o como se llamen los colgijes estos de sanación. Aprovecharía para preguntarle eso, con todo y protocolo, pero tampoco me arrodillaría, ni por poseer la investidura papal.

“Si en este instante dejo de existir, no pasa nada, ¿no? Sin embargo; mi idea es que cuando eso ocurra, haya podido contagiar a otras personas de mis ideales, y que esas personas, con esa convicción, puedan continuar lo poco que dejo. Cuando tienes la visión de las cosas y revisas lo que has hecho, hójole, te falta muchísimo; pero lo dejo protegido. Lo más importante aquí es lograr esa trascendencia, que otros crean en ti, eso es grande. —Nudo en la garganta.

⁵³ Benedicto XVI Soberano del Vaticano de 2005 a 2013.

Foto 6, México 2012

Solsticio de Verano 2012. Nadie mira hacia la cámara, todos sonríen mientras hunden el cuchillo en el pan decorado con chantillí. Entre tantas manos, no se sabe quién lo trae. Es el famosísimo Supremo Consejo de los Caballeros Medhjai. Ya terminó la ceremonia, así que lucen su mejor etiqueta, ya sin arreos en la partida de pastel, al centro de la pista, donde después se bailarían unas cumbias.

¿Quiénes son? De izquierda a derecha: Rosa María González Díaz, Alejandrino Franco Aguilar, Mario Guevara Salazar y Víctor al centro. Siguen, Hazenath Huerta Hernández, en representación de Wilfrido Filiberto Rosas Moreno; María Victoria Velazco Moguel, Carlos Roberto Mendoza Orozco y Armando González Astiazarán.

¿Cuáles son sus títulos? Depende... según su grado y función dentro del Gran Oriente y del Consejo. En palabras de Victoria Velazco: “Esos títulos nos recuerdan que no importa qué tan largo y rimbombante sea, nunca dejaremos de ser hombres libres, iguales y fraternos unos con otros.”

Cabe hacer mención que para esta fecha, el Supremo Consejo pasaba por ajustes de estructura, por este motivo no están todos los que son, ni son todos los que están. Ahora los invito conocer a cada uno de los integrantes permanentes y vitalicios del Supremo Consejo Masónico de los Caballeros Medhjai para la Jurisdicción Masónica de los Estados Unidos Mexicanos.

Rosa María. Ama de casa. Ilustre y Poderoso Grado 33 del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. Gran Ministro de Estado y Segundo Gran Vigilante, en el Supremo Consejo, y Muy Respetable Gran Maestra de la Muy Respetable Gran Logia Blanca de Luxor para el Gran Oriente del Distrito Federal. Tiene 62 años y es hermana consanguínea de Víctor. Hoy, es Venerable Maestra de la Respetable Logia Simbólica Ávalon No.1-33, donde iniciaron el proyecto del Supremo Consejo en 1998; y cuna de los integrantes, de tres de las siete logias simbólicas, que ahora integran el Gran Oriente del DF. Le pese a quién le pese, ella es responsable y participe en la mayoría de iniciaciones, hasta octubre de 2009. En ese año, Rosa María establece los primeros vínculos con Virginia Velazco, quien decide unirse al proyecto de Víctor. “Qué te puedo decir, yo le cambié los pañales, es mi hermano. Yo lo hice para él.”

Alejandrino. Psicoanalista. Ilustre y Poderoso Grado 33 del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. Gran Súper Intendente de la Obra en el consejo; y fundador de los talleres Ofiuco No. 13-33 y Drako No. 14-33. Tiene 36 años y “es el segundo a bordo” en la estructura del consejo. “Yo, como siempre lo he dicho, él [Víctor] es mi amigo, mi maestro, mi hermano; de amistad y de confianza. Considero tener una relación profunda con él. Actualmente, cuando se enferma y va al hospital, al primero que le

avisan es a mí y a una de sus hermanas. Soy el depositario de sus documentos y de muchas cosas, independientemente del trabajo masónico. Es un tipo brillante. A la mejor en algunas cosas le ha faltado ordenamiento, pero creo que lo pusieras, donde lo pusieras, hubiera sido destacable. Para mí es como el maestro Jiraiya de Naruto⁵⁴, para no decir: sabio pervertido, ¿ajá? Un referente, sin menospreciar a nadie, pero sí es la persona más inteligente que conozco, ¿ajá? Es a quien yo reconozco como par, en ese sentido de la palabra. Alguien muy entrañable.”

Mario. Ingeniero Topógrafo y Geodesta e Ingeniero Civil, egresado de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional Autónoma de México. Ilustre y Poderoso Grado 33 del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. Gran Orador y Fiscal General del Supremo Consejo. Actualmente trabaja en la Respetable Logia Simbólica Cirio 3-33 y tiene 59 años. “Me lo presentó Vicky, es que nosotros estábamos en otro oriente. Me preguntó que si me interesaba estar con Víctor; porque con él podíamos formar una organización más adecuada y continuar nuestros estudios. Pero nosotros lo hubiéramos hecho con Víctor o con Juan, queríamos que fuera alguien preparado.”

Víctor. No necesita presentación y como este es el espacio de los integrantes del Supremo Consejo, sólo reitero su título y función: Muy Ilustre y Poderoso Grado 33 del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. Soberano Gran Comendador e Inspector General de la Orden del Trigésimo Tercer y Último Grado del Rito Escocés Antiguo y Aceptado.

Hazenath. Licenciada en Lengua y Literatura Española, egresada de la Escuela Normal Superior del Estado de Puebla. Ilustre y Poderoso Grado 33 del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. Muy Respetable Gran Maestro de la Muy Respetable Gran Logia Acacia para el Gran Oriente del Estado de Tlaxcala. En la estructura del consejo es la Gran Maestra de Ceremonias y tiene 61 años. Fue fundadora de las Respetables Logias Simbólicas Ciencia y Virtud No. 1-33, Isis y Osiris 2-33, y Fiat Lux, donde trabaja masonería; y es el soporte de su esposo Wilfrido. “El hermano Víctor inspira mucha confianza. Tiene cordialidad para escuchar y tratar a la gente, es comprensivo y sabe dar un consejo apropiado.”

Wilfrido Filiberto Rosas Moreno, quien no aparece en la foto, por problemas de salud. Licenciado en Lengua y Literatura Española, egresado de la Universidad Autónoma del Estado de Tlaxcala. Ilustre y Poderoso Grado 33 del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. Es Decano de la Orden dentro de la estructura. Tiene 65 años y se encuentra en tratamiento contra cáncer. “Lo conozco, no hace mucho, por Vicky, y siento una estima muy grande por el hermano. Me preocupa mucho, porque está enfermito y me han dicho que no se cuida. Cuando viene [a trabajar masonería] me

⁵⁴ Serie de televisión basada en la historia de un ninja adolescente. Escrita e ilustrada por Masashi Kishimoto, adapda y dirigida por Hayato Date en octubre de 2002.

pasa a oriente y lo mismo sucede con mi esposa. Vino a consagrar nuestro templo, y para nosotros fue una gran fiesta. Ahí nació una clara amistad y procuramos comunicarnos con él.”

Hazenath y Wilfrido viven en Tlaxcala. Willy platica que es masón desde 1973. Un año después nombró a su primer hijo Hiram Abif, con la esperanza de que algún día se iniciara. “Un día le dije que tenía el sueño de construir un templo. Y mi hijo con ayuda de un amigo suyo, levantaron las columnas. Fue muy grande para mí; pero mi hijo no es masón. Y así comenzamos a trabajar en nuestra logia Acacia.”

María Victoria. Licenciada en Sociología, egresada de la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Nacional Autónoma de México. Ilustre y Poderoso Grado 33 del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. Para el consejo es Gran Ministra de Relaciones Exteriores. Además es la Muy Respetable Gran Maestra de la Muy Respetable Gran Logia Hermes para el Gran Oriente del Distrito Federal y con Armando, su esposo, fundaron las Respetables Logias Simbólicas: Josefa Ortíz de Domínguez No. 1-33, Cirio 3-33, Pléyades No. 7-33, Grial No. 9-33.

Virginia y Armando aparecen como el punto de convergencia para la formación y crecimiento del Gran Oriente. Ellos prestan sus instalaciones [templos masónicos] para trabajos, así conocieron a Rosa María. “Esté encuentro se da, porque estábamos en la Confederación Masónica Mexicana, hubo diferencias con la Muy Respetable Gran Maestra y nos separamos. Empezamos a buscar un grupo donde trabajar, y había un taller aquí, Ávalon, y nos pareció un grupo interesante. Platicamos con la Muy Respetable Gran Maestra de la Muy Respetable Gran Fraternidad Masónica Blanca de Luxor, Rosa María, y ella nos puso en contacto con el Soberano Gran Comendador. Ahí fue donde para mi sorpresa conozco al hombre muy moreno y muy alto. Víctor, con su inteligencia, y el grupo que entramos, le permite visualizar y estructurar todo su supremo consejo. Fuimos muchísimos los que nos integramos, porque traje a los de Tlaxcala y los de Puebla.”

Carlos Roberto. Licenciado en Derecho, egresado de la Universidad La Salle, en el estado de Puebla. Ilustre y Poderoso Grado 33 del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. Gran Secretario General para el Supremo Consejo, y Muy Respetable Gran Maestro de la Muy Respetable Gran Logia Rey Arturo del Estado de Puebla, donde fundó las Muy Respetables Grandes Logias Aldebarán No. 1-33 y Metatrón No. 2-33. “Conocí a Víctor por conducto de nuestra querida hermana Virginia. Me explicó que él era el Soberano Gran Comendador de los Caballeros Medhjai, y como acabábamos de levantar columnas aquí en Puebla, él me hizo el ofrecimiento de jurisdiccionarnos al Supremo Consejo. Entonces quedó la Muy Respetable Gran Logia Rey Arturo del Estado de Puebla jurisdiccionada al Supremo Consejo de los Caballeros Medhjai.

Víctor es un hombre de compromiso total, excesivo. Yo me he dedicado a darle consejos por la cuestión de su salud: Víctor, cuídate, no comas esto, no estés tomando eso, deja de fumar; a lo mejor un poquito regañón me acerco. Es lo que le he dicho siempre y se lo seguiré diciendo, —sonríe mordaz—, porque no se cuida.”

Armando. Ingeniero Mecánico Electricista, egresado de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional Autónoma de México. Ilustre y Poderoso Grado 33 del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. Soberano Teniente de Guardias y Primer Gran Vigilante para el supremo consejo, y Coordinador General de Grados Filosóficos. “Algo que nos sorprende de Víctor, desde el principio, es que tiene mucho conocimiento en general, y en particular, en la masonería. Hay en verdad aprecio, cariño y un gran amor por él, por su trabajo, y siento que es recíproco. De repente, me ha nombrado como que soy su conciencia, ya nos lo confesó el otro día, porque resume la idea y concreto algunas cuestiones. Me gusta que me identifique así. Él representa un camino para conocer y desarrollarnos como personas. Es conocimiento en actitud infantil, en el sentido de su franqueza, apertura y aptitudes, pero de candidez.”

Existen asegunes y juicios personales sobre el lugar que ocupan y la embestidura que poseen dentro del supremo consejo. Aunque cada integrante tiene su argumento.

Satisfacciones y legado

Para establecer un oriente, en la parte administrativa-legal, lo primero es hacer un acta de asamblea privada, entre los fundadores de la asociación civil que se pretende crear. Ese documento se presenta en Relaciones Exteriores. Ellos otorgan una solicitud, esta se revisa y si no hay problema con el nombre queda aprobada. Se pagan los derechos correspondientes, y con la autorización de Relaciones Exteriores se registra ante notario público, quien crea el protocolo para dicha agrupación. En este caso es Supremo Consejo Masónico de los Caballeros Medhjai para la Jurisdicción Masónica de los Estados Unidos Mexicanos, A.C.

Luego, se notifica a Relaciones Exteriores que el nombre ya fue ocupado. Antes de notificar a Gobernación se da de alta en Hacienda; pues al ser una A.C. es candidata para recibir donaciones y hay que protegerlos de impuestos.

Finalmente la Secretaría de Gobernación es quien otorga el permiso para que opere la asociación civil. Aunque no es una religión, es una corriente ideológica-filosófica y no es obligatorio, pero sí un requisito.

En la parte masónica la estructura es un imperio. Ya constituido el consejo, a fin de crear una representación en alguna entidad federativa, se otorga el título de Muy

Respetable Gran Maestro Extraordinario y Plenipotenciario al encargado de dirigir ese Gran Oriente. Él será responsable de hacer crecer a su Respetable Gran Logia, como hacen Virginia, Rosa María, Carlos Roberto y Hazenath.

La forma de ampliar el oriente es crear talleres. Para formar una logia se solicita permiso al Muy Respetable Gran Maestro. Se anuncia el levantamiento de columnas, se hace una ceremonia para instalar el taller y, finalmente se expide una carta patente de la Respetable Logia Simbólica y la del Venerable Maestro.

—En alguna ocasión mi Venerable Maestro discute con un aprendiz, mujer. Le dice, que él llevaba 36 años en la masonería y lo que había logrado: era una logia y tres talleres. Entonces muy para mis adentros me dije: Caramba, 36 años. Me habló de perseverancia y convicción; pero yo no me veo en 36 años con una logia.

“Entonces, en ése momento surgió la idea de crear un oriente con un Supremo Consejo Masónico, constituido con toda la estructura completa; una Muy Respetable Gran Logia por entidad federativa, y cada una con siete logias mínimo.

“Consolidarnos y registrarnos ante las leyes correspondientes mexicanas, y tener personalidad jurídica; aun como asociación civil para poder trabajar la masonería, no fue sencillo. También hay convenios con otras potencias masónicas, llámese: Rito Nacional Mexicano, Gran Oriente Latino Americano [GOLA], Inglaterra, Francia, Alemania, Escocia, Dinamarca y Valle de México.

“Hace poco recibimos al Muy Respetable Gran Maestro del GOLA, a la logias de Escandinava y Suiza, para firmar tratados con ellos. Esas son cosas muy importantes para nosotros, significan un reconocimiento a nuestros trabajos. Entonces ya no somos un grupo de masones que trabajan bajo bóveda celeste, ni entusiastas haciendo masonería, somos un oriente al que estas potencias reconocen como tales y eso para la orden es importante.

“Yo estoy muy seguro de mi ideal sobre el consejo. Ya son cinco entidades, ¿para 33? me faltan 28, ya es menos. Eso que en algún momento fue un sueño, hoy es una realidad, ¿hasta dónde alcance a verlo?, quién sabe... Llegará el momento en que mi tránsito aquí termine, y qué bien; pero aquí lo importante es a cuántas personas pudiste tocar para converger en este mismo ideal. Entonces ese camino ya no fue inútil, afortunadamente encontré gente comprometida que podrá continuarlo.

“Quién sabe, en algunos años que se logre consolidar esto a un 100 % y alguien se acuerde de... Oye, fue este hombre quien lo inicio, tuvo ese sueño, esa visión. Entonces estaré satisfecho por el deber concluido.

“Bueno, el haber llegado al grado 33 también fue muy importante. Cuando uno alcanza ese nivel, está obligado a adoptar un niño, y de hacerse cargo de otro, preferentemente con deficiencia mental. Tengo a mi patrocinado en Bangladesh, se le

deposita en dólares, un pequeño con síndrome de Down. Esto sólo lo digo, pero no se me hace correcto mencionarlo. En determinado momento tienes que, pero antes de tener, está el querer. Ahora estoy sin trabajo, y no fallo, no fallo.”

Víctor se mantiene sólo de su negocio, una tlapalería. La clausuraron e impusieron una demanda por contratar a menores de edad; no obstante él asegura que fue una coartada.

—Entonces tengo a mis dos patrocinados y a mi entenado: Víc [Víctor Alegría]. Tengo mucho coraje con su vida. Cuando te cuentan las cosas, existe la duda, pero cuando eres testigo de ellas, dices: carajo, no está exagerando, no es el adolescente incomprendido, aunque en parte sí.

Mi intención no es irrumpir en la intimidad de nadie; Víctor Tréjo tiene sus acuerdos y discreción sobre la vida de Víctor Alegría.

—En el ámbito profesional, mi carrera, la Licenciatura en Administración de Empresas, una maestría y seis diplomados. Además tuve la oportunidad de escoger las compañías donde ingresaba. Mi primera gerencia, Pepsi, marca un logro profesional muy grande para mí. En seis años hice lo que mucha gente trabajando toda su vida nunca hizo. Implementé sistemas de manejo interno, operativos y organizacionales, que se pusieron en funcionamiento para todo Pepsico.

“Otra, ya lo he mencionado, fue concursar con 1,568 currículos para trabajar en una empresa franco-alemana, y quedamos sólo tres. Un alemán, un estadounidense y un mexicano, como chiste, pero yo era el mexicano. El alemán nos ganó, pero es una satisfacción muy grande. Para mí como ganar el segundo lugar de Mr. Mundo, ¿no?”

“En Prolesa, bueno, estaban a punto de cerrar planta Chipilo, en Puebla, y luego a rescatarla. De otra manera ya no hablábamos de su estructura, sino del riesgo de la desaparición de las marcas.

“Ya en aspectos más personales, mi hija. Amén de la edad que tenía me responsabilice de ella, me puse a trabajar para mantenerla a ella y a su mamá. Bryan. Mi hijo. Un gran orgullo, de hecho, el libro que estoy haciendo, está dedicado a él.”

“Quisiera haber hecho muchas cosas más, sin embargo, sí dejó buenos cimientos para que se continúe lo poco que he hecho. Hasta este momento dejó muy poco, casi nada, y créeme que no es falsa modestia.

“A mis hermanos masones, de entrada les dejó el ánimo de trabajar y ánimo de querer hacer las cosas.

“Ah, mi libro. Al principio muy ilusamente dije, voy a hacer los 33 grados y conforme voy avanzando lo vi tremendo. Dije: Nada más de verlo nadie me va a comprar. Además iba a salir muy caro. Ahorita estoy enfocado solamente al grado de aprendiz, y lo he abandonado mucho. Sé que me va a causar problemas, porque lo

digo todo muy claramente y no traiciono mis juramentos. A lo mejor me estoy oyendo muy mal, pero ya no necesito checar otra fuente, ahí está todo. Es la verdad. No es pesado, es ligerito, no está rebuscado. Esperemos que efectivamente sea del gusto de los hermanos. A ver qué gestos hacen. Hago una pequeña semblanza y hay un mensaje: “El llamado a la unidad”, una dedicatoria para Bryan y los agradecimientos.

“A mis hijos... —piensa un largo rato y responde—. Creo que cada quién tiene lo que merece. Buscado y creado por ellos mismos.”

En éste momento Víctor permanece melancólico, triste y hasta un poco desesperanzado. Sus ojos se llenan de lágrimas, su voz suena apagada y se escuchan suspiros cortados por una congestión nasal.

—A veces siento que se me está acabando el carácter; pasan situaciones, cosas y me pongo a chillar, y para que soltara una lágrima, jamás. Era muy duro y ahora hasta viendo una película se me sale una lágrima. Para mí el llorar no es un síntoma de nobleza o sensibilidad, simplemente no estás soportando lo que estás viendo. Sea lo que sea, una fiesta sorpresa, un fallecimiento, una situación tierna... No se tome como debilidad, sólo es falta de carácter.

Para Víctor, la debilidad implica una oportunidad para aprender y corregir. Es falta de fortaleza y hay que trabajar en ello.

—Tengo debilidades en la vida. Una es confiar a la primera. Siempre lo he dicho, la gente merece que crea en ella, pero a discreción, sin cortapisas; muchas veces acaban por no cumplir exactamente lo que dicen, y eso algún grado me afecta.

“Otra es que soy, hasta cierto punto ingenuo, no tonto. Espero demasiado del hombre; ese es el punto muy concreto. Pienso: si yo puedo, él también puede. De alguna manera, mis expectativas rebasan las capacidades de la persona y viene una desilusión, pero al tiempo me doy cuenta que quien fincó la expectativa fui yo. Si no hay convicción, no estás seguro de lo que quieres, no lo vas a hacer.

“Ahora, si hablamos de virtudes. La primera sin lugar a duda, el trabajo, tanto profano como masónico. Mi segunda más grande virtud, el valor. Y no entendamos por valentía el ser violento o agresivo, no. Valentía es encarar las cosas.

“Soy beligerante con las vicisitudes que se me llegan a presentar. Soy demasiado frontal. Abandono todo y me enfoco totalmente a la situación que debo no sólo vencer, sino trascender y resolver, a efecto de que no se siga presentando. Una vez extinto, continuamos con nuestros frentes.

“Desde el momento en que tomo las riendas de mi vida, siempre he vivido fuera de toda moralina, no sujeto a ninguna concepción religiosa ni de más, ni tampoco de someterme a algo superior, y no porque no crea en Dios. Soy el primero en creer en él. Y está muy lejos de lo que cualquiera corriente filosófica, religionaria pretende sea.

“Vivo para ser útil, de principio para mí y en consecuencia para los demás. El motor o motivo de vida es saber vivir.

“Respecto a lo espiritual, confío en haber crecido mucho. Ya participé en la política y no me gusta, porque desgraciadamente no trabajan como debieran, y los que realmente queremos trabajar no nos dejan.

“Para cerrar, compartiría las siguientes frases: Orden. Nada pueden hacer sin mí. Comer bien es uno de los más grandes placeres de la vida. Querer a quién nos ama y no amar a quién queremos.”

Finalmente, yo agregaría la frase que retrata no sólo la vida, sino a Víctor mismo: “Cabeza fría, objetividad y luego los jodemos...” Además de sus grandes capacidades de retención, análisis y conocimiento que como bien dice: “De nada sirve, si no se comparten”.

Foto 7, México 2013

Si pudiéramos capturar la esencia de Víctor en una imagen, sería ésta, pues en ella existen detalles imprescindibles.

A simple vista, nos recuerda la primera fotografía de la serie. Nuevamente, muestra al personaje de la cintura hacia arriba. “Un hombre de tez morena nos mira de tras de sus gafas cafés, sentado”. Incluso, usa la misma camisa de aquel retrato, ese que fue tomado en un domicilio diferente al de hoy, pero también era su casa. Allí donde pude conocer al hombre y sus sentimientos.

Por algún motivo ahora vive aquí, en el negocio, la tlapalería Berenice, como su hija. Está en la sala amueblada con sillones negros y paredes blancas, ahora sin mesa de por medio. Así platicamos la última vez, medio año antes de que esta foto llegara a mis manos. Los cachetes de manzana desinflada delatan muchos kilos menos, y sus labios sonrían disimuladamente, mientras los anteojos esconden sus pupilas cansadas.

Descansa los brazos sobre sus piernas y se advierten las manos cruzadas al filo de la imagen. Al pie del sillón un envase de refresco trunco al borde de la foto: Red Cola. Al fondo, igual que las manos y el refresco observamos una parte de dos de sus armas preciadas. Las hojas de su espada templaria y Balmung.

Tampoco falta la cantina de madera, su juego de bancos y en un extremo de la barra la vasija de barro con un dragón en el medio rodeado de cuarzos, del que por cierto nunca se nos reveló significado, a pesar de la insistencia al preguntar.

Me faltan los cigarros... Si no están en un bolsillo de la camisa, estarían a su lado, sobre el sillón, acompañados de su respectivo cenicero.

Hoy afinamos detalles, confesó lo último que pudo y quiso, para finalmente, apagar la grabadora. Después de tanto éxito, ya sólo queda el recuerdo de las peleas, el dinero y los títulos. No está aquí el Gran Arquitecto del Universo, Luzbel, u Olofin, para remediar nada. Lo único que sobrevive es la soledad, la enfermedad y el dolor.”

Al final del día, toda gloria es pasajera.

Conclusiones

He dudado mostrar cada versión del personaje, pues existen varias y todas válidas. Mi objetivo era recopilar declaraciones y organizarlas de la manera más clara posible. Pensaba que sólo así lograría desnudar al personaje.

Cuando comencé tuve limitaciones importantes: falta de fuentes o réplicas a lo que Víctor decía, aunado al hermetismo familiar y social que caracteriza al personaje. Nadie quería dar información, ni comentarios.

Algunos de sus hermanos masones hablaban, pero me advertían que no usara la información para el trabajo. Sólo sería él y la cooperación de los integrantes del Supremo Consejo. Todos a excepción de Rosa María, quien me pidió apagara la grabadora, fueron muy amables al darme una entrevista.

Durante doce charlas distribuidas en casi cuatro meses y citas de cada ocho o quince días. Luego de un buen café, varios cigarros, y en ocasiones música o la tele de fondo, procedíamos a trabajar. Las primeras veces me llevaba todo el día en una entrevista. Es difícil cortar una conversación a mitad del llanto o justo cuando la sensibilidad del entrevistado sale a flote. Poco a poco aprendí a detener las charlas y cambiar el tema; aún así, nunca fue antes de tres horas.

También hubo ocasiones en las que me decía: De eso no te voy a hablar, o, esto te lo cuento a ti. Era como si algo se interpusiera entre nosotros, a media plática aparecía la discreción con su tono cortante y no dejaba continuar la charla. Sobre todo en temas dolorosos; surgía la evasión, y era pasar a otro asunto o continuar. Muchas veces volvía a preguntar y en la insistencia afloraba la necesidad de ser escuchado. Unas veces con temple, otras no tanto, al final era una confesión.

Con todo lo anterior comprendí que en la práctica, lo mejor es permanecer al margen del entrevistado. Lo principal es tocar el fondo de la persona, conseguir que sus declaraciones sean lo más sinceras posibles; alejadas una imagen o pose. En dado caso las afinidades y amistad son para después de la entrevista. Yo conocía al personaje antes de iniciar el trabajo, tenía una percepción de él y luego de sus confesiones, mi perspectiva cambiaba a cada encuentro. En ese momento debía tratarlo con la familiaridad de siempre para luego contar su vida, tal cual.

Puse la grabadora siempre que pude y mi entrevistado quiso. Mientras él platicaba mis manos anotaban cuanto podían. Luego de diez años agradecí las benditas clases de taquigrafía. Entre trazos, abreviaturas, descripciones y grabaciones, descifré cada entrevista lo mejor que pude.

Luego vino la insufrible transcripción, ese detalle del periodismo, que a la fecha no conozco a alguien que le haga feliz. Cuando me senté a escribir y jerarquizar la

información, Bauducco retumbó, otra vez, en mi mente: “las entrevistas no son para que te quieran”. Descubrí que tenía mucha información, pero faltaba cuestionarla.

Sobre todo en esos momentos quise hacer otra cita, volver a preguntar cosas y ampliar otras tantas, pero al final corresponde al entrevistador buscar su límite. Cada uno sabe dónde termina su trabajo y la información necesaria para ello. Así que decidí escribir con lo que tenía, nada más.

Entre muchos atributos, la escritura de la entrevista es y ha sido toda una artesanía. En lo personal, pienso que no hay nada como la metodología Frankenstein. Este fue un invento mío. Primero, organicé las transcripciones en orden cronológico e imprimí todo lo que pude. Mientras me hacía bolas con las hojas, marcaba el texto en Word, por colores; de ahí resultaron los temas o capítulos del texto final. Aunque luego tuve otro problema: jerarquizar.

En teoría, hay muchas formas para redactar una entrevista, sin embargo, en la práctica cada uno desarrolla sus habilidades para elaborar un texto congruente. Tardé años en decidir cómo quería la estructura y el estilo del texto final. ¿Cómo contar la vida de uno de los masones más importantes a nivel mundial? ¿Cómo es posible que un hombre tan admirado hoy viva solo? ¿Qué pasó con el hombre fuerte que peleaba con veinte y los dejaba tirados? ¿Cómo decir que el gerente de multinacionales hoy vive de una tlapalería? ¿Dónde quedaron sus hermanos masones y consanguíneos? ¿Cuál es el *status* del Supremo Consejo? ¿Cómo es posible que una persona con tanto conocimiento llegara a ese grado de destrucción? ¿Cómo decir todo lo anterior, sin herir susceptibilidades? Debía ser lo más apegado a la realidad, sin interpretaciones.

Al principio tuve la idea de un texto en primera persona, donde sólo Víctor hablara, la historia era de él. Entonces sólo acomodé la información, prácticamente fue el resultado de las transcripciones y así decidí notificar mi trabajo concluido: una versión de 154 páginas. Luego de la revisión con los sinodales, mi asesor dio el voto aprobatorio; pero ellos no. Era todo un desastre...

Ahora sí me senté a editar las charlas sin miedo. Comprendí que ya no estaba el personaje frente a mí. Podía contar lo que quisiera, cómo lo quisiera. Descubrí que se puede escribir mucho mejor de lo que habla una persona; y, al mismo tiempo, salvar los giros coloquiales que retratan al sujeto para no diluirlo o perder su intención.

Eso ayudó bastante, porque Víctor reitera infinitamente, abusa de los gerundios, como cualquier persona tiene muletillas y, pocas veces deja de decir yo, entonces y cuando. Además todo es tremendo para él.

La redacción mejoró mucho, desde las declaraciones *cantinfleadas*, aunque dejé algunas para ilustrar; pero sobre todo el estilo. Conté las memorias de un hombre, sin crear un gigante, ni minimizar sus virtudes.

Finalmente, de eso se trata la entrevista, es una plática, en la que el entrevistado comparte información con el periodista, quién la moldea sin alterarla y le otorga un toque personal.

Me quedo satisfecha con el trabajo. Nada funciona en teoría, en la aplicación suceden imprevistos que en este caso el periodista tiene que salvar. Espero este trabajo sirva de muestra o consulta para futuros comunicadores, que como yo iniciamos inexpertos, pero a base de práctica, siempre podemos mejorar

Para concluir, me quedo última declaración, de mi entrevistado. Sentí que logré tocarlo hasta el fondo:

“No dejo de reconocer, que es la factura de la vida que he llevado... Una vida muy acelerada, muy desenfrenada, sin ningún recato; como ya lo he mencionado, he creído en los excesos e incurrido en ellos... entonces... está bien.”

Aquella declaración, concluyó en una gran carcajada que se apagó en un silencio de ojos brillosos y garganta cerrada. Fue como si se hubiera dado cuenta de que, al final, yo no dije nada.

No cabe duda, nada está escrito. Son nuestros actos los que en realidad determinan nuestra vida.

Anexos

Franc-Masonería: Parte I. Origen y significado

“Yo sólo sé que no sé nada.”

Sócrates

Posiblemente el origen de la Franc-Masonería puede ser tan desconocido como la Nada de La Historia sin fin, en el mundo fantástico de Ende, o simplemente una incógnita difícil de explicar, describir o resolver. Es por ello que destinamos esta serie de artículos a exponer grosso modo esta forma y filosofía de vida.

Si partimos de la etimología, Franc-Masonería, deriva: del germánico *Franc*: libre o quien dice lo que piensa, en paridad al alemán *Frei* y al inglés *Free*. En las lenguas romances se conservó su significado como: persona libre de expresión o directo. El vocablo masón se origina en la alta Edad Media, en tiempos anteriores al Imperio de Carlomagno. Según San Isidoro de Sevilla denominaban *machionis* [albañiles] a los trabajadores de la construcción, a causa de las *machinas* [andamios] que utilizaban para alcanzar la altura de las paredes. De ahí provienen *macón* [francés], *mason* [inglés], masón [español], *maurer* [alemán] y *muratore* [italiano].

Actualmente, la Franc-Masonería, es una institución mundial autodeterminada de carácter iniciático, filantrópico, filosófico e intelectual para conocer la práctica de las virtudes humanas. En otras palabras, busca mejorar al ser humano y a la sociedad. Es una institución laica que alberga por igual a judíos, musulmanes, cristianos, católicos, budistas, hinduistas librepensadores o de cualquier otro credo.

De acuerdo a los fundamentos de ésta forma de vida, sus orígenes, datan hace más de 6500 años, y la historia de la humanidad ha sido escrita a través del tiempo por hombres en busca del fin común.

Aldo Lavagnini, en su libro *Manual del aprendiz*, explica que los primeros rituales, basados en las tradiciones bíblicas [por descansar en ellas principalmente la fe de sus redactores]. Dicen: “Adán fue iniciado al Oriente del Edén, por el Gran Arquitecto en todos los ritos de la Masonería”.

Lo que justifica el discurso masónico, sobre su existencia desde la primera sociedad humana, de la que Adán es un símbolo, en relación a la Era Saturnina o Edad de Oro de la tradición greco-romana y el Satya, Yuga de los hindúes.

Pero si el espíritu masónico existió desde las primitivas épocas [conocidas y desconocidas] de la historia, y no fue extraño al primer hombre [si tal existió], una manifestación natural de su deseo de progreso, y si debió expresarse naturalmente en una forma adaptada y conveniente en las primeras comunidades [íntimas y por ende secretas], de hombres que se apartaban de los demás por su deseo de saber y

penetrar el misterio profundo de las cosas, es cierto que no siempre se manifestó en la forma en que hoy se conoce, se ejerce y practica.

A diferencia del trabajo que realizaban las primeras civilizaciones: masonería operativa, donde los iniciados eran separados de sus familias para realizar un proceso interno, y de las sociedades constructoras de las grandes catedrales, donde el trabajo interior se reflejaba en un sentido práctico y físico, además de filosófico. En la actualidad dichas organizaciones se reúnen para trabajar en un sentido simbólico y filosófico: masonería especulativa.

Esta transición, se debe al tiempo en que la Franc-Masonería pasó a ser digamos popular en todo el mundo (siglos XVII y XVIII). Cuando nobles, políticos e intelectuales comenzaron a formar parte de dichos grupos y ya no sólo aquellos maestros en el arte de la construcción.

Por mencionar algunos de nuestro país, sin olvidar que hay miles alrededor del mundo, México cuenta una larga lista de presidentes masones: Antonio López de Santa Anna, Porfirio Díaz, Plutarco Elías Calles, Emilio Portes Gil, Lázaro Cárdenas, Venustiano Carranza, Miguel Alemán Valdés, Luis Donald Colosio. Personajes históricos: Miguel Hidalgo, Ignacio Allende, La Corregidora, Morelos, Benito Juárez. Y algunos actores, escritores y cantantes como: Ignacio Manuel Altamirano, Jorge Negrete, Pedro Infante, Joaquín Pardavé, y Mario Moreno "Cantinflas", etc., etc.

Como podemos observar, esta forma de vida es común entre líderes intelectuales y políticos. Iniciados en la construcción del mundo por medio del conocimiento sin fines lucrativos, para mejorar la existencia humana.

Si retomamos el significado, justifica los motivos de los franc-masones al conducirse con el ideal de hombres libres de juicios, iguales en esencia y fraternos con sus hermanos. En el mismo sentido [ideal], son mujeres y hombres trabajadores, prudentes, diligentes, moderados y discretos. Con este ejemplo pretenden construir y despertar conciencias, sin adoctrinamientos.

La Franc-Masonería es una organización discreta, no secreta. Se ha rodeado de misterio, en gran parte auto impuesto por la persecución gestada desde las entrañas de la Iglesia Católica, y a través del terrible brazo de la Inquisición, donde miles perecieron.

En la actualidad podemos identificar templos masónicos, pues en la mayoría de sus fachadas, encontramos: un compás, sobre una escuadra invertida y en medio de estos una letra "G". Símbolo que representa la Masonería en todo el mundo, y que representa el equilibrio en las acciones, guiado por el Gran Arquitecto que vive en la esencia y rige el origen de la humanidad. Prueba de ello es la Muy Respetable Gran

Logia del Valle de México. Ubicada en Sadi Carnot 75, en la colonia San Rafael del Distrito Federal.

No es fácil aunque lo parezca, entender o empatar con esta forma de vida, ya que, como toda institución posee normas de convivencia, así como requisitos de ingreso. Es por ello que desarrollamos otro apartado, para explicar: ¿cómo debe ser un buen candidato? y ¿en qué consiste la iniciación masónica?

Franc-Masonería: Parte II. ¿Qué es una iniciación masónica?

*"La iniciación masónica /.../ tiene como fin
la obtención del conocimiento integral que es la gnosis,
en el sentido verdadero de la palabra."*

René Guénon

En el artículo anterior, conocimos a la Franc-Masonería de manera general. Se dijo, es una filosofía de vida, para conocer la verdad por medio de la razón. Se aclaró que no es una religión, secta, conspiración o algo por el estilo. A diferencia de éstas, dicha organización cree en los medios pacíficos para la resolución de conflictos y se opone a todo fanatismo político o religioso, que ponga en riesgo la vida de las personas.

El individuo que pretende ingresar requiere un aprendizaje previo a la iniciación masónica. Debe mostrar los principios y valores que posea, así como un interés en su desarrollo interior, para continuar con el protocolo. Esto muchas veces aleja a curiosos y personas sin un mínimo interés en progresar. Así, los candidatos deberán probar una ideología de vida congruente con los valores que enaltece la masonería: libertad, igualdad y fraternidad.

Lo anterior, no hace exclusiva a dicha congregación, igual vemos instituciones donde se reúnen logias o grupos de investigadores, filósofos, psicólogos, teólogos, políticos entre otras, que cumplen con dichas características, es decir, comparten metas, valores e intereses humanos. Existen muchos mitos sobre la masonería, quizá por eso causa curiosidad o expectativa, aunque reitero, no deja de ser una asociación de estudio filosófico y moral.

Otra condición fundamental para ser iniciado, exige al individuo admitir la existencia del ser supremo. Según la percepción de cada persona, aquello que simboliza equilibrio, energía, fuerza de vida u origen del universo. De acuerdo a los ideales masónicos, dicho ente, representa al Gran Arquitecto del Universo. Aunque no necesariamente debe ser entendido como un Dios en sentido literal.

Para esta filosofía de vida, la causalidad es muy importante, ya que cada persona construye su entorno, es decir, el origen de un evento (sin calificativos) es una responsabilidad individual, sin adjudicarlo a ningún ser superior.

En una iniciación hermética, como la que experimenta un masón, se representa el proceso cosmogónico de la creación. Las aptitudes o posibilidades de la naturaleza individual, en sí, son materia prima, es decir, una pura potencialidad, donde no hay nada desarrollado. Ese es el estado caótico donde se encuentra el ser que no ha llegado al segundo nacimiento.

Para facilitar dicho proceso, se busca que el simbolismo, corresponda precisamente al mundo profano, o común. Es aquí donde radica la capacidad de “observar” aquello que está a simple vista, e ir “más allá” y abstraer el entorno.

El iniciado está en el camino de descubrirse a sí mismo, a la humanidad y la naturaleza para trascender sus limitaciones. Ahora, depende de sus paradigmas: educación, convencionalismos sociales, dogmas religiosos o políticos; tendrá que romperlos para tener acceso [según la masonería] al mundo real: lo visible y lo invisible, lo material e inmaterial.

Antes de concluir el ritual, se otorga la luz al neófito, en todos los sentidos, para que el individuo pueda: “observar, escuchar y palpar”. En lugar de: “ver, oír y tocar.”

Finalmente se da nacimiento simbólico, y sucede que el “nuevo hermano masón” o Aprendiz, [título que corresponde al primer grado de la masonería], se hace partícipe, de los trabajos que realiza su “Madre Logia” [agrupación logial donde se inició] en ese momento.

Durante el tiempo de Aprendiz, realiza donativos a favor de alguna causa noble, cumple una función asignada y desarrolla los trabajos correspondientes. Así pasará al segundo grado de Compañero y luego será Maestro Masón.

¿Qué significa ser masón? ¿Cómo debe pensar? Y ¿En qué consisten los trabajos? Serán tema de otra lectura.

FRANC-MASONERÍA: Parte III. Ser masón

*“No son los frutos de la investigación científica
los que elevan al hombre y enriquecen
su personalidad, si no el anhelo de comprender,
el trabajo intelectual, creador o receptivo.”*

Albert Einstein

El trabajo masónico, consiste en compartir el contenido esotérico [no por eso ocultista] y simbólico, sobre los íconos y rituales que practica. Aquí es donde la fraternidad surge entre los “hermanos”, parte de la enseñanza mutua; los nuevos iniciados

comienzan a trabajar, adquieren conocimientos y de acuerdo al grado, los maestros comparten sus experiencias.

Las logias o lugares donde se reúnen los masones para llevar a cabo sus trabajos, no son más que eso. Sitios en los que un grupo de personas se congregan para estudiar [de ahí el nombre: logia] y demostrar sus aprendizajes en fraternidad; además de ejecutar rituales masónicos con fines esotéricos. Según sea el caso, el rito depende de la forma en que se realizan los protocolos.

En sentido filosófico ideal, la Franc-Masonería orienta hacia una investigación razonada sobre las leyes de la naturaleza. Estudia las relaciones que existen entre los reinos naturales: plantas, minerales y animales, pues por medio de la simbiosis se revelan los secretos del universo. Invita al esfuerzo del pensamiento y la reflexión; desde la simbólica representación geométrica, hasta la teoría metafísica. Además, contempla en cada tiempo histórico nuevas inspiraciones doctrinarias y su aporte al patrimonio de la verdad abstracta, más allá del tiempo y espacio.

Por otra parte, aclaremos: la iniciación no hace al masón, ni siquiera la instrucción o conocer el significado de un símbolo. Recordemos a Sócrates: “Sólo es útil el conocimiento que nos hace mejores.” Entonces, hay que aplicarlo a la vida.

Los antiguos masones [operativos] eran albañiles y arquitectos que literalmente, construían catedrales; de acuerdo a ciertos secretos y normas de funcionamiento gremial. Los modernos [especulativos] no construyen edificios de piedra, retoman los significados simbólicos y se ocupan en la construcción de su propio templo: su ser y la humanidad.

En la masonería operativa, la escuadra, el compás, la plomada y el nivel, eran instrumentos de trabajo, que guardaban un contenido simbólico adicional. Una piedra, era mucho más que un material de construcción. Trabajada y pulida, en conjunto con otras, era la representación de la fraternidad. La catedral, además de ser un gran edificio, era la ofrenda del hombre a Dios, y su proyección espiritual. Así, la escuadra y el compás en conjunto representaban rectitud, límite y proporción en las acciones. El nivel era igualdad entre sus semejantes y la plomada justicia. La piedra en bruto era él mismo. Su objetivo era pulirla, con ayuda del cincel, (precisión y razón) y la fuerza del mazo; para ser parte de la gran construcción.

Así podemos ver que la Masonería está basada en un sistema de formación simbólica, íntimamente relacionada con el ser. Es aquí donde nos encontramos con la disyuntiva, ¿sería viable que todos fuéramos masones, o, qué pasaría si aplicáramos esta filosofía a nuestra vida?

Si partimos del ideal, o sea, si viviéramos en estricto sentido de acuerdo con los principios masónicos, podemos pensarnos como una sociedad armónica en toda la

extensión de la palabra, y salido del extremo puritano de la conciencia y el ser, querríamos saber lo que hay “más allá” de nuestra “vida perfecta”, existiría algo fuera de nuestra vista, querríamos percibir o dejar de percibir ciertas cosas.

Entonces, ¿sólo existiría lo “buenito”? Habría que preguntarse, si estamos dispuestos...

Grados que corresponden al Rito Escocés Antiguo y Aceptado

Se dividen en bloques para su mejor estudio

Grados Simbólicos

1° Aprendiz

2° Compañero

3° Maestro

Grados Filosóficos. Capitulares

4° Maestro Secreto

5° Maestro Perfecto

6° Secretario Íntimo

7° Preboste y Juez

8° Intendente de Fábrica

9° Maestro Elegido de los Nueve

10° Ilustre Elegido de los Quince

11° Sublime Caballero Elegido

12° Gran Maestro Arquitecto

13° Real Arco

14° Gran Elegido Perfecto y Sublime

Masón

15° Caballero de Oriente o de la

Espada

16° Príncipe de Jerusalén

17° Caballero de Oriente y Occidente

18° Caballero Rosa Cruz

Filosóficos

19° Gran Pontífice o Sublime Escocés

20° Venerable Gran Maestro de todas las Logias Regulares

21° Patriarca Noachita

22° Caballero de la Real Hacha

23° Jefe del Tabernáculo

24° Príncipe del Tabernáculo

25° Caballero de Airain o de la Serpiente de Bronce

26° Príncipe de la Merced o Escocés Trinitario

27° Gran Comendador del Templo

28° Caballero del Sol

29° Gran Escocés de San Andrés

30° Gran Elegido Caballero Kadosh

Administrativos

31° Gran Inspector Inquisidor

Comendador

32° Sublime y Valiente Príncipe del Real Secreto

33° Soberano Gran Inspector General

Nota: Cabe mencionar que el número de grados, varía según los ritos. El Rito Escocés Rectificado tiene 7, el Rito de Memphis y Misraim Llega Hasta 99, y, el Rito Escocés Antiguo y Aceptado —uno de los más generalizados—, consta de 33 Grados.

Ritos Masónicos

Existieron dos corrientes principales que agruparon a los diferentes ritos: la de los Modernos, fundadores de la primera Gran Logia de Londres, en 1717. Y la de los Antiguos, que fundaron hacia 1732 la Gran Logia de Escocia. La siguiente lista ilustra todos los ritos masónicos.

Rito Americano	Rito del capítulo de Clermont
Rito de Chastanier	Rito del derecho Humano
Rito de Fessler	Rito del Elegido de la Verdad
Rito de la Estrella Flamígera	Rito del Hermano Henoch
Rito de la Estricta Observancia	Rito del Martinismo
Rito de la Gran Logia de los Tres Globos	Rito del Velo Púrpura
Rito de la Observancia Laxa	Rito Egipcio de Cagliostro
Rito de la Orden del Templo	Rito Egipcio o de Mizraim
Rito de los Arquitectos Africanos	Rito Escocés Antiguo y Aceptado
Rito de los Caballeros Bienhechores de la Ciudad Santa	Rito Escocés Filosófico
Rito de los Elegidos Cohens Rito de los Emperadores del este y del Oeste	Rito Escocés primitivo
Rito de los Filaletes	Rito Escocés Rectificado
Rito de los Hermanos del Asia	Rito Escocés Estándar
Rito de Menfis y Mizraim	Rito Helvético Reformado
Rito de Perfección	Rito Malgache
Rito de Permnetty	Rito Moderno o Francés
Rito de Schroeder	Rito Nacional Mexicano
Rito de Swedenborg	Rito Oriental de Memphis
Rito de York	Rito Primitivo de los Filadelfos
Rito de Zinnendorf	Rito Primitivo de Narbona
	Rito Reformado
	Rito Sueco
	Rito Templario

Metodología aplicada a las Memorias de Víctor Tréjo González

La delimitación metodológica de Gabriel Bauducco, fue el tronco principal para desarrollar mi trabajo. En cuanto a la estructura y estilos me guíé un poco en Ryszard Kapuscinski, Arturo Pérez-Reverte, Paco Ignacio Taibo II y Vicente Leñero, con detalles de Alex Halley y Federico Campbell.

Gabriel Bauducco en su libro *Secretos de la Entrevista*, marca una serie de parámetros prescindibles que cada periodista encuentra para lograr sus objetivos. Así rescato notas y aclaraciones que me fueron útiles durante el proceso de las memorias.

En dicha fuente, Bauducco conceptualiza: “la entrevista de perfil muestra el mundo interno de los entrevistados, mediante un repaso de algunos hechos de su vida, navegando entre sus sentimientos. Este tipo de entrevistas se construyen teniendo un buen conocimiento previo del personaje, buceando en sus deseos, sus miedos, sus alegrías, sus gozos, sus victorias, su odio y su dolor... concretamente, esto es imposible... Es por eso que debe encontrar momentos sobresalientes a los ojos del lector.” Y para llevar a cabo dichos objetivos, recomienda las siguientes herramientas y pasos:

1) Tener claro el tipo de entrevista a realizar

Lo que en este caso ya se mencionó, y para ello, el periodista deberá exaltar su atención al máximo, pues la entrevista de perfil refiere charlas extensas que se distinguen por el carácter íntimo del evento. Esto, en la mayoría de los casos lleva al entrevistado a hablar, hablar y hablar de manera intencional o inconscientemente, hasta perder el enfoque de lo que se pregunta. Así, es trabajo del entrevistador llevarlo a responder la cuestión y rescatar de la verborrea datos interesantes a retomar o profundizar en otro momento; además de agudizar sus sentidos y captar toda la información no verbal que al mismo tiempo se le está proporcionando.

Por otra parte, debe pensar en su público, ya que al final toda esa información, lo ayudará a redactar un texto que llame la atención a los ojos del lector; transportarlo al momento, describir atmósferas y contar reacciones que ilustren a tal punto que quien lo lea pueda sentirse una parte activa de la conversación.

Aquí Bauducco, recomienda: “Es dentro de esta categoría de entrevistas donde muchos periodistas hablan de la submodalidad: el reportaje de climas.”⁵⁵ —En algunos países de habla hispana la palabra reportaje, se utiliza como sinónimo de entrevista. Y en este caso él lo usa de la misma forma—. Éste supone que “se trata de notas aclaratorias, que contextualizan al lector y que no pretenden retratar al personaje en

⁵⁵ Bauducco. Gabriel. *Los Secretos de la Entrevista*, Trillas, México, 2008, Pág. 19

su totalidad sino, más bien, el clima generado en la conversación y de algunas anécdotas aisladas de su vida... no debe abarcar de modo tan biográfico los acontecimientos de su existencia... Aquí se mezclarán sus ideas, algunos datos de su vida, su genio, su dispersión, su alegría o su mal humor. Se supone que al llegar a una entrevista, el entrevistador debe presentarse con todos sus sentidos puestos en el diálogo y con la habilidad y flexibilidad necesarias para salvar cualquier situación que pueda presentarse.”⁵⁶

2) Uso del archivo

Se trata de reunir la mayor cantidad de información, acerca del personaje. Así podremos conocerle un poco previo a la entrevista ó en nuestro caso, la serie de entrevistas destinadas a relatar sus memorias de vida.

Consiste en recopilar documentos personales, fotografías e incluso abordar y leer sobre temas que enmarquen la vida del entrevistado, es decir, profesión, ideología política y/o religiosa, preferencias culturales, etc.

Además de realizar entrevistas a familiares, amigos y/o allegados, para conocer el modo en que se relaciona e incluso algunos rasgos de personalidad, es decir, obtener las generalidades de su vida y obra. Lo que nos exige elaborar un cuestionario para las fuentes informativas, este se va a formular a partir de la información documental y personal recabada previamente.

“La secretaria, los amigos, los colegas de profesión, los familiares pueden suministrar datos importantes sobre el entrevistado... Una vez que cuenta con un mínimo de información, es conveniente que elabore por escrito un cuestionario o bien enumere una serie de temas que habrá de seguir en el curso de la conversación porque él, el reportero, es el conductor de la entrevista.”⁵⁷

“Nunca es recomendable llegar a una entrevista con ánimos de improvisar. Para empezar, a los famosos y a los no tanto les gusta sentir que quien tiene enfrente es una persona que se ha tomado el trabajo de informarse sobre ellos antes de llegar al encuentro... En definitiva, lo que el entrevistado quiere es obtener muestras de respeto; y además, sentir la seguridad de que el periodista no es una improvisado que no sabe nada de nada.”⁵⁸ Pero ¿qué hacer cuando no hay un archivo?

Lo primero es no desesperarse, en estas situaciones el archivo se obtiene por medio de sus contactos cercanos y conversaciones que aportan datos del entrevistado, fotografías y anécdotas que enriquecen la información previa a la primera

⁵⁶ *Ibidem*, Págs. 19 y 20

⁵⁷ CAMPBELL, Federico, *Periodismo Escrito*, Ariel, México, 1995, p. 26

⁵⁸ Bauducco. Gabriel. *Op cit.*, Pág. 42

entrevista. Justo fue mi caso, yo no conocía profundamente a Víctor, pero tenía idea de sus datos generales.

Lo mínimo es saber: “¿quién es el personaje? (dónde y cuándo nació, su nombre completo real, en caso de que tenga un pseudónimo, el nombre de sus padres), ¿qué hace? (los detalles de su carrera y los giros que haya dado desde que la comenzó). Es decir, toda la información necesaria para dar a conocer al entrevistado. Eso, claro, sin mencionar que muchas veces el periodista se entera de aquellas cosas que el entrevistado intenta ocultar, escudándose en el paso del tiempo.

“Así, es posible conocer sus gustos, saber si ha tenido problemas con la justicia, y aspectos de su vida personal (matrimonio, hijos divorcios, etc.)”.⁵⁹

Con todo lo anterior es necesario armar un cuestionario. “Es una irresponsabilidad llegar desprovisto al encuentro con el entrevistado.”⁶⁰ Cada periodista desarrollará la forma de organizar sus preguntas o temario y en la medida en que se desarrollen las entrevistas será más fácil retomar temas y recorrer pasajes que resultarán importantes o interesantes a los ojos del lector.

Además, tomar en cuenta la puntualidad y presentación en todas y cada uno de los encuentros. “No hay nada peor que llegar tarde a una entrevista.”⁶¹ Y por último. “sea cual sea la impresión que haya causado el personaje mediante la lectura del archivo, está la obligación de llegar a la entrevista con cierta ingenuidad. Es decir, lo peor que hay es cargarse de prejuicios. Y sobre todo ser muy flexibles. Se puede encontrar con que nada de lo que se sabe o se supone del entrevistado sirve a la hora de la entrevista, y que un nuevo tema, quizá mucho mejor, se presente.”⁶²

Como sucedió con Víctor, todos teníamos una percepción de él, pero luego de nuestra primera conversación, la percepción cambió completamente.

En este punto hace un apartado sobre los tipos de entrevistados y los prejuicios según los cuales se les encasilla, sin embargo, siempre hay que tomar en cuenta que es una situación en la que participan dos, pero que en determinado momento pasará a ser pública. El entrevistado no sólo piensa en quien le conoce, también en los que no, por eso a veces suele ser interesante retratar sus reacciones y postura al respecto, pues eso habla de su personalidad y su relación con el entorno.

Una vez concluida la investigación documental y personal del entrevistado se procede a elaborar un temario del cual surgirá una serie de preguntas y así preparar cada sesión. Yo contaba con información suficiente para seleccionar aspectos y sucesos importantes en la vida del entrevistado, lo equivalente al temario. Por cada

⁵⁹ *Ibidem*, Pág. 43

⁶⁰ *Ibidem*, Pág. 44

⁶¹ *Ibidem*, Pág. 44

⁶² *Ibidem*, Pág. 47

tema seleccioné datos específicos y generalidades al respecto, es decir, preguntas, de donde resultaron los cuestionarios.

3) No hablar más de la cuenta

Para comenzar cada encuentro y durante todo el proceso de entrevistas, no debemos olvidar: “Los papeles del entrevistado y entrevistador. No es bueno que el entrevistador sea entrevistado.

“Algunos periodistas apabullan a los personajes contándoles anécdotas personales, sin embargo, no hay que abusar del recurso.

“Hablar más de la cuenta es un pecado capital en el medio de las entrevistas. El entrevistado puede aburrirse.”⁶³

Todo lo anterior con el objetivo de romper el hielo, cosa nada fácil en muchas ocasiones, se trata de “ser amable pero no pegajoso...amistoso pero no condescendiente... El periodista al fin y al cabo es una persona concierta 'autoridad'. El personaje sabe que esto es así.

“El entrevistado siempre tiene la sensación de que cuando el periodista salga de ahí, no hará otra cosa más que deformar sus dichos. Y eso, claro, lo pone tenso.

“Una forma de reducir ese misterio es decir lo que se piensa sobre algunas cuestiones que también se le van a comentar al entrevistado. Y, de ninguna manera eso se convertirá en un duelo de confesiones mutuas, pero allanará el camino.

“Pueden hacerse comentarios que no revistan mayor importancia, pero que vayan ‘calentando’ el ejercicio de la comunicación.”⁶⁴

A colación, el punto anterior fue de gran utilidad; desde que llamé por teléfono a Víctor, me preguntó cuál era mi objetivo al entrevistarlo. Aún en la primera entrevista y todavía hasta la tercera cuestionaba de qué se iba a tratar, qué temas seguían ¿para qué y por qué? Pero fue de mucha ayuda explicarle que la gente tenía necesidad, ganas y curiosidad de conocer. “El entrevistado es de carne y hueso. No hay que desesperarse hay maneras muy simples de ‘voltear estatuas’, romper el mito de bondad o malicia con el que ellos se cargan. El secreto está en imaginarse al entrevistado es situaciones cotidianas elementales o hasta rudimentarias”.⁶⁵

“Con frecuencia los planes que hay para una entrevista deben ser cambiados sobre la marcha, improvisando, como se pueda, crear una nueva estrategia. Siempre, el hecho de haber estudiado al personaje da oportunidad de encontrar nuevas formas de encararlo.”⁶⁶

⁶³ *Ibidem*, Pág. 65

⁶⁴ *Ibidem*, Pág. 66

⁶⁵ *Ibidem*, Pág. 67

⁶⁶ *Ibidem*, Pág. 69

4) Hilo argumental de la entrevista

“El periodista Jorge Halperín dice que la entrevista es como el teatro al revés, porque primero se actúa y luego se escribe. Si bien es verdad que esto es una metáfora, es cierto que la entrevista tiene un indefectible toque dramático, en el que cada uno desempeña un papel y existe cierto hilo argumental.

“Aún cuando se aborde más de un solo tema a lo largo del encuentro, siempre habrá cierta unidad temática, eso es lo que el periodista debe aflorar: el alma, el espíritu del encuentro.

“Se debe presentar al personaje, por más conocido que éste sea. Debe, en todo caso, conseguir del algún rasgo poco evidente...algo que diga más que su nombre y su profesión... Estar ahí, enfrente al entrevistado, para conocerlo a fondo, para incluir su alma, para contar su alegría, para develar su dolor... Cuando se sepa, por fin, quién es, hay que recorrer su vida.”⁶⁷

“Procurar retratar el clima de la charla las contestaciones terminantes, la mudez o los chistes, son por sí solos, bastante elocuentes... Sin embargo es preciso darle al público una expresión más acabada de los ánimos que se respiran en el encuentro.

“Las risas, los sonidos onomatopéyicos, las expresiones que no tienen que ver con el estricto significado de las palabras que se escriban, deben estar presentes en la entrevista terminada. Y la única manera de que esto suceda es que los periodistas se entrenen para, primero, percibirlos; y, luego, narrarlos con la mayor fidelidad posible.

“Para narrar el alma de un personaje se debe, por lo menos, tratar de internarse en todas las cuestiones de su vida. Aunque esto signifique, en ocasiones mantener conversaciones poco usuales, como fantasmas, ovnis y otros fenómenos extraños. Resulta imprescindible la liberación de todo prejuicio y dejarse llevar al plano de que el entrevistado propone. Y una cosa fundamental: nunca burlarse.”⁶⁸

“Si el periodista comienza a desestimar la veracidad del relato del entrevistado, se rompe en el acto, la confianza que haya en la comunicación entre ambos.”⁶⁹

“A veces hay que preguntarle sobre hechos dolorosos en su vida, algunos puntos dolorosos de su historia que, quizá, se conocen a medias o sobre los que se ha hablado mucho, pero se intuye que hay algo más.

“Esos son los momentos en los que hay que cuidarse al personaje. Si se sabe que se trata de algo que, realmente, le provoca dolor... hay que llegar al asunto

⁶⁷ *Ibidem*, Pág. 78

⁶⁸ *Ibidem*, Pág. 86

⁶⁹ *Ibidem*, Pág. 88

despacio, acercándose, como cuando se está efectuando una curación de la que se sabe que, al retirar el vendaje, la herida dolerá, porque aún está en carne viva.”⁷⁰

Antes de ir al encuentro, sabía que existirían momentos de ese tipo, aunque nunca pensé cómo lo manejaría en el momento. Un día pasó, pensé en muchas cosas: ofrecerle un abrazo, detener la conversación, incluso apagar la grabadora; pero lo mejor fue dejar de pensar emotivamente. Darle su espacio, sin detener nada. Él sabía que la grabadora estaba encendida... Lo anterior sucedió en repetidas ocasiones y en esos momentos nunca me pidió detenernos o apagar la grabadora.

Retomando el punto, aclaro: el hilo argumental de la entrevista fue conocer las acciones ocurridas en la vida del personaje y qué lo llevó al punto en el que se encontraba; contar las incongruencias en la vida de Víctor.

5) Crear lazos más cercanos

Para crear lazos más cercanos Bauducco recomienda el uso de la neurolingüística, que define como “la ciencia que estudia los procesos de comunicación entre las personas, provee de una infinidad de herramientas en el campo del periodismo y específicamente en la entrevista.”⁷¹

Esto bien se logra mediante la observación y coherencia al momento de expresarnos. Establecer sintonía con el personaje para que la comunicación fluya. Cuidar las formas de convención social, es decir, ritmo y volumen de voz, vocabulario, evitar palabras irritantes; y, con ayuda de la programación neurolingüística identificar a qué sistema representativo responde el entrevistado. (Visual: vista; auditivo: oído; cinestésico: emociones, conciencia del espacio y tiempo donde se encuentra)

Todo lo anterior, sin abusar, proporciona soporte al momento de estructurar las preguntas y establecer una comunicación menos superficial, claro sin parecer analista.

6) Lenguaje corporal

“Antes que nada hay que hacer una aclaración: un periodista debe hacerse de cuanto método le sirva para la observación durante una entrevista. Pero nunca debe distraerse tanto en el empleo de esos métodos, como para perder la vista del contenido mismo de la charla.”⁷²

Aquí, cobra importancia la comunicación no verbal, ya que solemos utilizar la vía verbal para dar información y la no verbal para comunicar actitudes personales. Sin pretender utilizar una técnica muy compleja; entender a la comunicación no verbal es

⁷⁰ *Ibidem*, Pág. 94

⁷¹ *Ibidem*, Pág. 98

⁷² *Ibidem*, Pág. 110

verla como un idioma, que deberá coincidir con lo que se está diciendo. Poner atención en la postura corporal que muestra el entrevistado y guardar empatía con sus actitudes. Nunca señalarlo y exhibir las palmas de la mano para realizar cuestionamientos irritantes.

Esto inicia desde el saludo y la manera en la cual colocamos nuestras manos (saludar con la palma de canto es signo de igualdad y respeto). Observar cómo entrecruza los dedos, y a dónde lleva las manos cada que emite cualquier comentario o declaración; además de brazos y piernas su posición. Incluso anotarlas las primeras veces, para percatarse en cuanto deje de hacerlo igual.

Y no olvidar los ojos, hacia donde miran y lo que significa (arriba izquierda: recordar imágenes o vivencias; abajo izquierda: hablar de sí mismo; abajo derecha: sensaciones; arriba derecha: para imaginar o mentir acerca de algo; horizontal izquierda: recordar sonidos; horizontal derecha: construir sonidos).

Aunque, claro estos parámetros no son universales, hay personas que tienen acceso a su sistema representativo de muchas formas.

7) Durante la entrevista

Procurar aplicar toda la información anterior y no desesperarse. Casi siempre uno planea y en el momento hay que improvisar. Nunca sabes cómo responderá una persona ante algún cuestionamiento. Por lo menos eso aprendí, en cada sesión pasan cosas que no se tienen pensadas; sin embargo depende mucho de la comunicación que se tenga con el entrevistado para librar esos detalles.

Cualquiera que sea el orden de las preguntas es importante tener presente el tiempo estimado para cada sesión, así como respetar el hilo argumental de la entrevista. Esto no quiere decir que no podamos desviarnos durante la conversación, o que no puedan añadirse preguntas durante la entrevista, pues al ser parte de las memorias, absolutamente toda la información y declaraciones son importantes. Sin embargo siempre será mejor tomar nota para luego ampliar la información.

También es importante rectificar datos, nombres y conceptos específicos, así como preguntar absolutamente todo lo que cause duda.

Por otra parte, en el proceso de entrevistas el periodista debe encontrarse alerta. Observar, no sólo al personaje en cuestión, también los lugares, objetos, situaciones, etc., es decir, el contexto en general. Si bien, el apoyo principal será la grabadora, pero habrá que tomar notas al margen de lo anteriormente dicho.

Para abordar temas difíciles para el personaje, si no se ha logrado establecer un vínculo de confianza, se recomienda iniciar con preguntas que se respondan con sí o no, e incluso, utilizar frases introductorias para ir calentando terreno.

O lanzar preguntas que puedan provocar al entrevistado, para agarrarlo desprevenido y ver qué se consigue o decirle que se cuenta con datos que en realidad no se tiene es una manera de tirar verde, para recoger maduro.

“Por otro lado, cuando alguien dice ‘por favor no publiques esto que te cuento’, lo primero que hace el periodista es preguntarse: ‘pero por qué diablos me lo cuenta si no quiere que lo publique’.

“¿Qué hacer, entonces?, es la pregunta. Salvo que se trate de la revelación de un hecho grave, un delito, básicamente, hay que acceder al pedido de guardarlo que acaban de contar, para contribuir en ese vínculo de confianza necesario para el buen desarrollo de la entrevista.⁷³”

El hecho de no acceder a entregar el texto antes de publicado, ya que se supone que si accedió, se tiene la confianza de obtener un buen resultado y además porque no se acostumbra a entregar un texto antes de su publicación.

8) Algunos percances más frecuentes

Existen infinidad de accidentes a la hora de hacer entrevista, como que la grabadora no funcione o detalles del lugar, reacciones y situaciones al margen del cuestionario que no se lograron anotar en el momento. Para que todo lo anterior no suceda, no hay como la práctica y prevenirse.

En caso de no tener una grabación porque el entrevistado no accedió o porque la grabadora no funcionó, lo más recomendable es llegar e inmediatamente redactar la entrevista, pues en ese momento podemos contar con cierta lucidez en la memoria y sobre todo de lo que no se logró anotar.

Cuando el personaje se enoja a mitad de la entrevista, parece no ser tan grave, sobre todo cuando se fue a la mitad y no al principio, de esta manera se podrán salvar declaraciones que también se pueden dar a conocer y sacar a flote el resultado de dicho encuentro.

Y por ningún motivo confiar en que los datos del archivo son correctos, como fechas y la ortografía. Si se tiene la fuente principal enfrente o podemos enviar un mensaje o llamar por teléfono, lo más importante es tener certeza. Preguntar todo no quiere decir: todo lo que sea faltarle al respeto al entrevistado

9) A escribir se ha dicho

Alex Halley en el libro *Conversaciones con escritores*, en entrevista con Federico Campbell, dice: “Para mí es una situación en la que el periodista se presenta como

⁷³ *Ibidem*, Págs.142y 143

apoderado del público y trata de interpretar el tema y la persona entrevistada para los lectores. Su actitud debe ser honrada y hasta cierto punto inocente⁷⁴.”

Más adelante Campbell le pregunta sobre el caso del comandante nazi Lincoln Rockwell: “La mejor manera de presentarlo fue poner entre comillas lo que me dijo. Le solté la rienda y se puso a decir todas esas cosas de las que estaba muy orgulloso. No hubo necesidad de describirlo. El lector se dio cuenta perfectamente⁷⁵.”

Por su parte, Campbell conceptualiza en el libro *Periodismo Escrito*: “Lo específico y distintivo de la entrevista periodística es su finalidad: el entrevistador, entrevista al entrevistado con el propósito de recabar información y publicarla⁷⁶.”

“El periodista nunca debe olvidar que es un intermediario, un representante del lector y no un protagonista: es un espectador, no un actor. Tiene que saber escuchar y no hablar, salvo en el momento de hacer una acotación o solicitar una aclaración... Las mejores entrevistas suelen ser aquellas en las que el periodista desaparece, no se nota, no le roba cámara al entrevistado. En eso consiste su buena educación, su elegancia, su respeto por el lector y el entrevistado.

“Sin embargo, un entrevistador no es un mecanógrafo... No puede ser complaciente ni renunciar a su dignidad de reportero que realiza un trabajo profesional y de interés público... No puede ponerse al servicio, pasivamente de su interlocutor⁷⁷.”

Por principio de cuentas encontramos la transcripción. “Transcribir es pasar al papel el contenido de la conversación palabra por palabra.”⁷⁸ Por eso, es muy importante precisar datos como: nombres, fechas y conceptos, para no correr el riesgo de no entender el audio. “Es un trabajo arduo, agotador y muchas veces aburrido, pero es un paso que no hay que saltarse para escribir la entrevista. Sólo si se tiene frente el contenido de ‘toda’ la conversación puede saberse que es con exactitud lo que sirve y lo que no.”⁷⁹

El siguiente paso es pasar en limpio las notas de lo observado y los textos complementarios, que generalmente son descripciones y narraciones de lugares, personas y situaciones que tuvieron lugar durante la charla completa.

Por ello es muy recomendable realizarla en cuanto termina la entrevista, ya que toda la información se encuentra fresca para ordenar las notas, observaciones y descripciones casi al momento.

⁷⁴ CAMPBELL, *Conversaciones con escritores*. Sello Bermejo-Conaculta, México, 2004, págs. 16 y 17

⁷⁵ *Ibidem*, pág. 20

⁷⁶ CAMPBELL, *Periodismo Escrito*, Editorial Ariel, México, 1995, pág. 24

⁷⁷ *Ibidem*, pág. 25

⁷⁸ BAUDUCCO, Gabriel, *Op. Cit.* Pág. 155

⁷⁹ *Ibidem*, Pág. 156

“Una vez que se tiene en las manos el material completo de la entrevista, algunos periodistas prefieren confeccionar una especie de índice o itinerario por el que transitará la redacción de su texto final.”⁸⁰

Buena parte de este punto se realiza a la hora de juntar todas las partes y ordenarlas, de manera que podamos estructurar el texto y agregar un estilo propio.

“Llegó el momento de contar la historia. Y en ese preciso instante ¿en quién hay que confiar? Definitivamente en la inspiración antes que en los frutos del trabajo.

“Primero que nada debe elegirse un buen comienzo, y éste, no tiene porqué ser el comienzo real de la conversación con el entrevistado...puede ser algo gracioso o comprometido con la historia.”⁸¹

Tomas Eloy Martínez nos aclara “Todo relato es, por definición, infiel. La realidad, no se puede contar ni repetir. Lo único que se puede hacer con la realidad es inventarla de nuevo.”⁸²

Entonces, nuestra tarea es hacer que la realidad que contamos sea lo más fiel a la que produce la información, sin embargo, como parte del estilo personal y para redactar un texto atractivo no es necesario contar las cosas en el orden en el que sucedieron, así también lo más aconsejable es no ir escribiendo la entrevista a la par de la transcripción, ya que ésta debe ser sólo una herramienta.

Con el objeto de contextualizar un poco a cerca del concepto, tomo como referencia el terreno del constructivismo social. “Cada vez que percibimos un fenómeno de la realidad, hacemos uso de una representación simplificada de dicha realidad y dicho fenómeno para entenderlo.”⁸³ Es una interpretación subjetiva de un fenómeno objetivo, o de eso se trata. “El observador sabe que lleva siempre consigo el ‘pecado original’ de su limitación. Pero sumergirse en ella, es el único instrumento para alcanzar la intersubjetividad.

“El interés sociológico en materia de ‘realidad’ y ‘conocimiento’ se justifica inicialmente por el hecho de su relatividad social.”⁸⁴ En nuestro caso, la realidad de ¿cómo se percibe al personaje? no será la misma para un familiar, allegado, e incluso nosotros al momento de retratar una situación o contexto.

Si bien, el fenómeno ocurre y nosotros lo interpretamos de una manera, mientras que otros lo hacen de forma diferente, no podemos perder de vista nuestro lugar dentro de la charla.

⁸⁰ *Ibidem*, Pág. 156

⁸¹ *Ibidem*, Pág. 157

⁸² ELOY MARTÍNEZ Tomás, *Santa Evita*, Editorial Planeta, Buenos Aires, Argentina, 1995, pág.

⁸³ RAMÍREZ LIMÓN, José (Comp.), *Introducción al Estudio de las Ciencias Sociales*. Lecturas, México, 2000. Pág. 21.

⁸⁴ BERGER, LUCKMANN, *La Construcción Social de la Realidad*, Amorrortu, Argentina, 1999. Pág. 15

En cuanto al entorno y las descripciones también se encuentran sujetas a un contexto personal, por ello debemos tomar en cuenta que: “La cultura es co-productora de la realidad percibida y concebida por cada uno. Nuestras percepciones están bajo control, no sólo de las constantes fisiológicas y psicológicas, sino también de las variables culturales e históricas. La percepción visual sufre categorizaciones, conceptualizaciones, taxonomías que obrarán sobre el reconocimiento y el descubrimiento de los colores, las formas, los objetos.

“El conocimiento intelectual se organiza en función de paradigmas que seleccionan, jerarquizan, rechazan las ideas y las transformaciones, así como en función de las significaciones mitológicas y las proyecciones imaginarias.”⁸⁵

Así se produce ‘la construcción social de la realidad’, a partir de los dispositivos cerebrales; donde lo real se sustancializa y se disocia de lo irreal, donde se construye la visión real del mundo, donde se concretiza la verdad, el error, la mentira.

Siempre y por todas partes la cultura transita en las mentes individuales, que disponen de una autonomía, que en ciertas condiciones puede actualizarse y convertirse en pensamiento personal.

De aquí el sustento teórico para la praxis de una metodología basada en la entrevista y el cuidado y atención que debemos empeñar al momento de redactar un texto, que si bien retrata la vida de un personaje, los resultados de éste tipo de textos siempre causan impacto en su contexto social.

Por este motivo se debe procurar también la imagen y las formas de expresión en el texto, así, con el objeto de una idea clara, sin tergiversar información ó datos comprometedores, es preferible no editar declaraciones o situaciones que alteren la intimidad del personaje e involucrados, en caso de que existan.

10) Pasaje de estilos

Según el autor: “Existen dos formas básicas de escribir una entrevista, con el estilo directo o el estilo indirecto. Estas formas tienen que ver con el tipo de redacción utilizada para redactar la historia.”⁸⁶

“El estilo directo es el más utilizado en el mundo de las entrevistas, porque requiere menos atención durante la lectura y porque invita al público a asistir a un diálogo que, en ocasiones, se transforma en una suerte de ‘esgrima verbal’... que podría aplicarse al perfil.”⁸⁷

⁸⁵ *Ibidem*, Pág. 163

⁸⁶ *Ibidem*, Pág. 164

⁸⁷ *Ibidem*, Pág. 165

“El estilo indirecto es otra muy buena alternativa para presentar una entrevista; menos usual, por cierto, pero igualmente atractiva. Sobre todo para aquellos que gustan de las frondosas descripciones. En este caso el periodista se desdibuja como sujeto participante de la plática y se convierte en un narrador omnisciente, que describe no sólo las acciones, sino también los sentimientos del entrevistado.”⁸⁸

La fusión de ambos estilos “y elaborar un texto en el que haya partes glosadas y otras con el tradicional formato de pregunta respuesta. Esto permite al lector participar del diálogo y al periodista, introducir acotaciones de un modo más natural.”⁸⁹ En toda información periodística, no es ocioso repetirlo: la clave radica en la entrada. Una buen entrada capta de inmediato la atención del lector.

En este caso para es especialmente importante. En ningún momento quise perder la idea de entrevista, ni por las formalidades que exige el trabajo. Si bien, es un trabajo profesional para obtener el grado de licenciatura, nunca quise agregar tanta teoría, como para perder de vista mi objetivo periodístico.

Oriana Fallaci declaró a la revista ‘Time’ algo muy cierto: “Cada entrevista es un retrato de mí misma. Son una extraña mezcla de mis ideas, mi temperamento, mi paciencia y todo esto guía las preguntas”. Pienso que todo texto refleja una parte del periodista, por eso, inspirada en esa frase pretendo dejar algo de mí cada que escribo.

11) Nociones de edición

“Una vez escrita la entrevista, necesita de un marco, como las pinturas.”⁹⁰ Esta parte consiste básicamente en darle forma al texto, terminar de organizarlo; seleccionar cabezas, declaraciones destacadas, hacer entradillas... Adornar el texto.

Para mí fue de mucha ayuda regresar al temario y cuestionarios, de alguna manera tenía organizado el orden en el que quería el texto final. Así, con ayuda un poco de Ryszard Kapuscciski, Arturo Pérez-Reverte y Paco Ignacio Taibo formé la estructura, ya que mucho del estilo fue determinado por Gabriel Bauducco, Vicente Leñero, detalles de Alex Halley y Federico Campbell.

⁸⁸ *Ibidem*, Pág. 164Pág. 167

⁸⁹ *Ibidem*, Pág. 164Pág. 172

⁹⁰ *Ibidem*, Pág. 164Pág. 175

Fuentes Consultadas

Bibliografía

- ☞ Antología. *Las Grandes entrevistas de la Historia en el País*, Aguilar, España, 1993.
- ☞ Arribas Sánchez, Pedro. *Madre Teresa. Mensajes de vida*, Lumen bolsillo, Buenos Aires, Argentina, 2002.
- ☞ Bauducco, Gabriel. *Los Secretos de la entrevista*, Trillas, México, 2008.
- ☞ Campbell, Federico. *Conversaciones con escritores*, Conaculta, México, 2004.
- ☞ Campbell, Federico. *Periodismo Escrito*, Ariel, México, 1995.
- ☞ Carreter, Lázaro. *El dardo en la palabra*, Galaxia-Gutenberg, . Barcelona, 1997, 440.
- ☞ Carballo, Emanuel. *Protagonistas de la Literatura Mexicana*, Ediciones del Ermitaño, México, 1985.
- ☞ Cohen, Sandro. *Redacción sin Dolor*, Planeta, México, 1994.
- ☞ Eloy Martínez, Tomás. *Santa Evita*, Planeta, Buenos Aires, Argentina, 1995.
- ☞ Dallal, Alberto, *Periodismo y Literatura*, Gernika, México, 1992, 223.
- ☞ Del Paso, Fernando. *Noticias del Imperio*. Plaza & Janes, Barcelona, 1987.
- ☞ Frau Abines, Lorenzo, *Diccionario Enciclopédico Abreviado de la Masonería*, Editorial Herbasa, México, 2005.
- ☞ Grijelmo, Alex. *El Estilo del Periodista*, Taurus, México, 2008.
- ☞ González, José Luis, Traductor. *El Oficio de Escritor*, Ediciones Era, México, 1968.
- ☞ Halperín, Jorge. *La Entrevista Periodística*, Paidós, Argentina, 1998.
- ☞ Henestrosa, Andrés. *Cartas sin sobre. Confidencias y poesías al olvido*. Grupo editorial Miguel Ángel Porrúa, México, 1996.
- ☞ Ibarrola, Javier. *La Entrevista*, Gernika, México, 1994.
- ☞ Kapuscinski, Ryszard. *El Sha o la desmesura del poder*, Anagrama, Barcelona, 1987.
- ☞ Konrad, Menue. *La Masonería y las ciencias ocultas*. Grupo Editorial G. R. M., Barcelona, España, 2004.
- ☞ Lavagnini, Aldo. *Manual del Aprendiz, Magister*, Kier, Buenos Aires, 1980.
- ☞ Leadbeater C. W., *Historia Secreta de la Masonería*, Gómez-Gómez Hermanos, México, 1980.
- ☞ Leñero, Vicente, *La Talacha Periodística*, Diana, México, 1983.

- ☞ Maynade, *Libros Sagrados de Hermes Trismegistro. La Sabiduría Hermética del Antiguo Egipto*. Biblioteca Orientalista, Editorial Teosófica, Barcelona España, 1921.
- ☞ Rodríguez Torres, Álvaro. Juan Pablo II. Embajador de la humanidad, Editorial Panamericana, Colombia, 2004.
- ☞ Taibo II, Francisco Ignacio. *Pancho Villa*, Planeta, México, 2006.
- ☞ Terrones Benítez, Adolfo y León García, Alfonso. Los 33 Temas del Aprendiz Masón, Ediciones Valle de México, México, 2002.
- ☞ Wirth, Oswald. *El Libro del Aprendiz*, Edición especial en Castellano, 1995, Editorial Soto, Santiago de Chile, 1995.
- ☞ Wolfe, Tom. *El nuevo Periodismo*, Anagrama, España, 1988.
- ☞ Zalce De Gerrif, Diana Beatriz, Los Folkloristas, Memoria Viva. UNAM, FES-ACATLÁN, México, 1992.

Ciberografía

- @ dem.colmex.mx
- @ www.fundeu.es
- @ www.rae.es
- @ www.wordreference.com

Entrevistas

1. Víctor Tréjo García, México, Estado de México. Marzo de 2011.
2. Víctor Tréjo García, México, Estado de México. Marzo de 2011.
3. Víctor Tréjo García, México, Estado de México. Marzo de 2011.
4. Víctor Tréjo García, México, Estado de México. Abril de 2011.
5. Víctor Tréjo García, México, Estado de México. Abril de 2011.
6. Víctor Tréjo García, México, Estado de México. Abril de 2011.
7. Víctor Tréjo García, México, Estado de México. Abril de 2011.
8. Víctor Tréjo García, México, Estado de México. Abril de 2011.
9. Víctor Tréjo García, México, Estado de México. Abril de 2011.
10. Víctor Tréjo García, México, Estado de México. Abril de 2011.
11. Víctor Tréjo García, México, Estado de México. Agosto de 2012.
12. Víctor Tréjo García, México, Estado de México. Agosto de 2012.
13. Rosa María González Díaz. México, D. F. Septiembre de 2012.
14. Carlos Roberto Mendoza Orozco. Puebla, Pue. Agosto de 2012.
15. Wilfrido Filiberto Rojas Moreno. Tlaxcala, Tlax. Agosto de 2012.

16. Hazenath Huerta Hernández. Tlaxcala, Tlax. Agosto de 2012.
17. Armando González Astiazarán. México, D. F. Septiembre de 2012.
18. María Virginia Velazco Moguel. México, D. F. Septiembre de 2012.
19. Mario Guevara Salazar. México, D. F. Septiembre de 2012.
20. Alejandrino Franco Aguilar. México, D. F. Septiembre de 2012.

Fotografías

1. Archivo de Víctor Tréjo González:
2. Víctor Tréjo, México, D. F. 1967.
3. Víctor, Norma y Rafael Tréjo González, México, D. F. 1982.
4. Bryan Tréjo, México, D. F. 1982.
5. Víctor Tréjo, Estado de México, 2011.
6. Víctor Tréjo, México, D. F. 2011.
7. Supremo Consejo Masónico, México, D. F. 2012.
8. Víctor Tréjo, Estado de México. 2013.